temas de coyuntura

Alternativas metodológicas para el empalme estadístico de serie temporales: caso Venezuela 1950-2005

Ingreso laboral, empleo y pobreza en Venezuela: 2000-2007

Los consejos comunales en Venezuela

Política social en Venezuela

Indicadores demográficos

Indicadores sociales

Caracas
julio 2009
ISSN 1316-5003

59

Konrad Adenauer-Stiftung

Instituto de Investigaciones Económicas y Sociales
UCAB

temas de coyuntura

Alternativas metodológicas para el empalme estadístico de serie temporales: caso Venezuela 1950-2005

Ingreso laboral, empleo y pobreza en Venezuela: 2000-2007

Los consejos comunales en Venezuela

Política social en Venezuela

Indicadores demográficos

Indicadores sociales

Caracas
julio 2009
ISSN 1316-5003

59

Konrad Adenauer-Stiftung

Instituto de Investigaciones Económicas y Sociales
UCAB

Temas de Coyuntura

59/JULIO 2009

Publicación del Instituto de Investigaciones Económicas y Sociales
Facultad de Ciencias Económicas y Sociales
Universidad Católica Andrés Bello

Tabla de Contenido

ARTÍCULOS/*ARTICLES/ARTICLES* 5

Alternativas metodológicas para el empalme estadístico de serie temporales: caso Venezuela 1950-2005
Alternative methodologies for the statistical joint of time series: Venezuelan case: 1950-2005
Les alternatives méthodologiques pour l'épissure statistique de séries temporelles. Les cas vénézuélien: 1950-2005
Luis Enrique Pedauga 7

Ingreso laboral, empleo y pobreza en Venezuela: 2000-2007
Labor income, employment and poverty in Venezuela: 2000-2007
Revenu pour travail, emploi et pauvreté en Venezuela: 2000-2007
Matías Riutort 39

Los consejos comunales en Venezuela: aspectos de gestión y participación
The communal councils in Venezuela: aspects of management and participation
Les Conseils Communaux au Venezuela: aspects de gestion et participationx
Valia Pereira Almao 77
María del Carmen Vázquez

Política social en Venezuela: un acercamiento al resultado de su desempeño 1999-2008
Social Policy in Venezuela: An approach to the outcome of their performance 1999-2008
La politique sociale au Venezuela: Une approche aux résultats de leur performance 1999-2008x
Thais Maingon 105

CRÍTICAS BIBLIOGRÁFICAS/*REVIEWS*/*CRITIQUES BIBLIOGRAPHIQUES* 133

La siembra del petróleo como postulado fundamental de la política económica venezolana: esfuerzos, expectativas y frustraciones
Ronald Balza Guanipa 135

INDICADORES SOCIALES Y ECONÓMICOS/*SOCIAL AND ECONOMIC INDICATORS*/*INDICATEURS SOCIAUX ET ECONOMIQUES* 149

Indicadores demográficos
María Di Brienza 151

Indicadores Sociales
Área de Investigaciones Sociopolíticas 159

NORMAS DE PUBLICACIÓN/*PUBLICATION RULES*/*RÈGLES DE PUBLICATION* 165

ARTÍCULOS

- Alternativas metodológicas para el empalme estadístico de serie temporales: caso Venezuela 1950-2005

  Luis Enrique Pedauga

- Ingreso laboral, empleo y pobreza en Venezuela: 2000-2007

  Matías Riutort

- Los consejos comunales en Venezuela: aspectos de gestión y participación

  Valia Pereira Almao
  María Del Carmen Vásquez Vera

- Política social en Venezuela: Un acercamiento al resultado de su desempeño 1999-2008

  Thais Maingon

Temas de Coyuntura/59 (Julio 2009): pp. 7-38

ALTERNATIVAS METODOLÓGICAS PARA EL EMPALME ESTADÍSTICO DE SERIE TEMPORALES: CASO VENEZUELA 1950–2005

LUIS ENRIQUE PEDAUGA[1]

Resumen

La intención de esta investigación es la de solventar la dificultad estadística al momentos de empalmar las series económicas. Por tal motivo, este trabajo discute el alcance de los distintos métodos de empalme encontrados en la literatura. Además, se presenta un método adicional, el cual considera un proceso de maximización para interpolación estructural. Como Venezuela no escapa del problema del empalme en sus cuentas nacionales, este trabajo presenta además una serie completa del Producto Interno Bruto por actividad económica productiva y por componentes del gasto, desde el año 1950 hasta el año 2005, expresado a precios del año Base de 1997.

Palabras claves: Empalme de serie, Producto Interno Bruto, Venezuela.

Alternative methodologies for the statistical joint of time series: Venezuelan case: 1950-2005

Abstract

The intention of this research is to solve the statistical difficulty when statistical economic series are spliced. Therefore, this paper discusses the scope of the various methods of splicing in the literature. Also presents an additional method, which consider a process of maximization for structural interpolation. Since Venezuela does not escape the problem of the statistical joints on its accounts, this work also presents a complete series of Gross Domestic Product by productive economic activity and by expenditure components, from 1950 until 2005, expressed in base year prices 1997.

---

1 Universidad de Granada, Departamento de Teoría e Historia Económica Facultad de Económicas y Empresariales, Campus de la Cartuja s/n, 18071 Granada, España. Teléfono: +34 690207373. Correo electrónico: pedauga@correo.ugr.es.

El autor agradece los comentarios de los doctores Asdrúbal Baptista, Francisco Sáez, Harold Zavarce y León Fernández Bufanda del Banco Central de Venezuela, así como la valiosa asistencia investigativa de Alexandra Reuter, Norelis Heldervier y Francys Cabrera.

Key words: Statistical Joint, Gross Domestic Product, Methodology, Venezuela.

Les alternatives méthodologiques pour l'épissure statistique de séries temporelles. Les cas vénézuélien: 1950-2005

Résumé
L'intention de cette recherche est de résoudre la difficulté statistique lorsque la série de statistiques économiques sont épissés. Par conséquent, le présent document examine la portée des diverses méthodes pour l'épissage dans la littérature. L'article présente également une méthode supplémentaire, qui considère un processus de maximisation pour l'interpolation structurelles. Étant donné que le Venezuela n'échappe pas au problème des épissage des statistiques sur ses comptes nationales, ce travail présente également une série complète de Produit Intérieur Brut par activité économique productive et par les composantes des dépenses, de 1950 à 2005, exprimées en prix de l'année de référence 1997.
Mots clés: Épissure statistique, Produit Intérieur Brut, Venezuela, Méthodologie.

Recibido: 02 Sep. 2009

Aceptado: 29 Oct. 2009

1. INTRODUCCIÓN

Las estimaciones de cuentas nacionales a precios constantes son utilizadas para diversos fines, el más común de ellos, es el estudio del crecimiento y el desarrollo económico a largo plazo. Por lo general, encontramos que muchas investigaciones tratan de resumir el índice de crecimiento de una economía en la expansión o contracción de la magnitud real del Producto Interno Bruto. Sin embargo, si se emplearan todos los demás datos que permiten obtener la compilación del Sistema de Cuentas Nacionales, sería posible tener una idea más precisa del complejo proceso de crecimiento económico. La razón de esta afirmación se halla en que la expansión o disminución relativa de los distintos sectores económicos que componen el PIB, pueden tener la misma importancia o más que la tasa media de crecimiento del PIB total, y estas importantes variaciones estructurales no podrían ser analizadas debidamente si no se contaran con la información adecuada a precios constantes. Por tal motivo, la finalidad primordial de esta investigación es la de presentar una serie completa del PIB desde el año 1950 hasta el 2005 expresado a precios del año 1997 desagregado en la mayor cantidad de actividades económicas.

Buscando asegurar la mayor calidad de las series empalmadas, la información utilizada se obtuvo de las fuentes oficiales, específicamente de la base de datos publicada por el Banco Central de Venezuela, ya que esta información es elaborada de acuerdo a las diferentes versiones del Sistema Nacional de Cuentas propuestas por las Naciones Unidas.

El trabajo se estructura como sigue: la sección 2 se pasea brevemente por algunos de los métodos de empalme utilizados y presenta la metodología del empalme por interpolación estructural de las series económicas. La tercera sección muestra las correspondencias de las distintas actividades económicas a través de los cambios de año base y presente además los resultados del empalme de las series del PIB para Venezuela entre 1950 y 2005, comparando los resultados del empalme estructural con los distintos métodos utilizados previamente.

2. METODOLOGÍA DEL EMPALME ESTADÍSTICO

Es una apreciación común señalar que luego de cualquier cambio de año base en las series económicas, las mismas no son del todo comparables. A fin de solventar este problema la estadística ha desarrollado un procedimiento para hacer comparables ambas series, el cual se conoce con el nombre de "empalme estadístico" (*chaining* o *splicing*). Actualmente en la literatura se conocen dos métodos ampliamente utilizados: el método de la variación y el método por interpolación lineal. Adicionalmente, este trabajo propone incorporar un método de interpolación estructural, que como se señalara más adelante es una generalización del método de interpolación lineal, en el que no se considerarán los ajustes de tipo nominal sino también los de índole estructural.

2.1. Empalme por variación

El método de la variación corresponde al método más utilizado. Este consiste en reescalar a precios constantes las series pasadas sobre la base de repetir las variaciones relativas (porcentuales) observadas en la serie expresada en término de la base anterior. Es decir:

$$R_t^{Base\ t^1} = R_{t-1}^{Base\ t^1} \cdot dR_t^{Base\ t0} \qquad (1)$$

Donde $R_t^{Base\ t^1}$ es el valor en términos reales de la nueva base t^1 y en el que $dR_t^{Base\ t0}$ es la primera diferencia relativa o variación porcentual de la serie en término de la base anterior t^0.

La característica digna de mencionar de este método es su simplicidad. Ya que la facilidad de interpretación por parte de quienes utilizan sus resultados y su facilidad de

cómputo no es para nada despreciable. Además que los únicos datos requeridos para su elaboración son tan solo las series a precios constantes de las distintas bases. Sin embargo, ante la presencia de cambios en los precios relativos ó de cambios estructurales, este método resulta incapaz de recogerlos en el largo plazo, especialmente cuando se construyen series relativamente largas.

2.2. Empalme por interpolación lineal

Este segundo método corresponde al utilizado recientemente por Correa *et al.* (2003) para la economía chilena y por Rodríguez (2004) y Paracare (2005) para construir las series de la economía venezolana entre 1984 y 2002. El mismo tiene como objetivo empalmar los valores nominales estimados por el método de la antigua base utilizando las discrepancias observadas al cambiar el año base, los cuales posteriormente son deflactados para obtener a precios constantes los valores agregados del PIB.

En la práctica, este método consiste en definir en primer término el error de medida detectado en el cambio de año base:

$$\eta = \frac{N_t^{Base\ t^1}}{N_t^{Base\ t^0}} \tag{2}$$

donde $N_t^{Base\ t^0}$ corresponde al valor nominal en el período t estimado por el método de estimación establecido en el año base t^0 y de modo similar $N_t^{Base\ t^1}$ corresponde al mismo valor nominal en el período t estimado durante el nuevo año base t^1.

Posteriormente, esta discrepancia se distribuye de manera geométrica como:

$$\gamma_t = \sqrt[\eta]{\eta^{t-t^0}} \tag{3}$$

donde η es el número de períodos observados entre los distintos años base $[(t]^1-t^0)$. Esto, con el propósito de interpolar los valores nominales para cada período t de la siguiente manera:

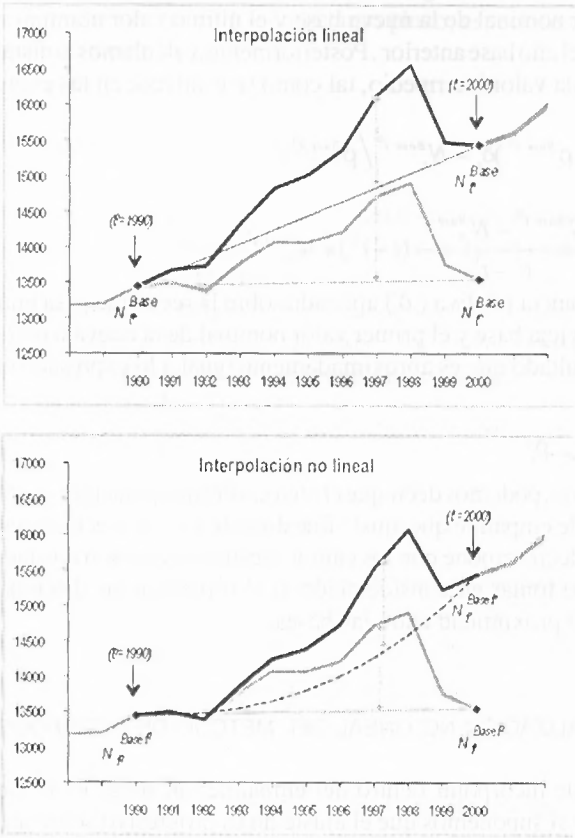
$$N_t^{Base\ t^1} = N_t^{Base\ t^0} \cdot \gamma_t \tag{4}$$

Los cuales, finalmente permiten obtener los valores a precios constantes de la nueva base mediante la relación que existe entre los valores nominales ajustados y su respectivos deflactores de precios:

$$R_t^{Base\ t^1} = N_t^{Base\ t^1} \Big/ P_t^{Base\ t^1} .100 \tag{5}$$

donde $R_t^{Base\ t^1}$ es el valor en términos reales y $P_t^{Base\ t^1}$ se refiere al índice de precios expresados en términos de la nueva base t^1.

Gráfico 1. Enfoque geométrico. Método de interpolación de los valores nominales



Esta variedad de opciones permite replantear ahora el problema del empalme estadístico como un problema de maximización, que permite seleccionar de todas aquellas combinaciones la que maximice alguna función objetivo, que para el caso de la interpolación, puede ser la maximización de la correlación entre las variaciones de las serie real expresada en $R_t^{Base\ t^0}$ y las variaciones de $R_t^{Base\ t^1}$. Es decir, el problema del empalme quedaría planteado como:

$$\text{Maximizar} \quad \rho dR_t^{Base\ t^0} . dR_t^{Base\ t^1} = \frac{Cov(dR_t^{Base\ t^0} . dR_t^{Base\ t^1})}{\sigma dR_t^{Base\ t^0} \sigma dR_t^{Base\ t^1}} \tag{10}$$

$$\text{Sujeto a} \quad \gamma_t^{Base\ t^1} = R_t^{Base\ t^1} . \upsilon_t^{Base\ t^1} \tag{11}$$

La ventaja de plantear de esta manera el problema de empalme es que podemos encontrar una solución que está altamente correlacionada en niveles con las soluciones propuestas por los métodos generalmente utilizados (variación e interpolación simple), pero que además está correlacionada como las primeras diferencias de las series expresadas en término del año base anterior. El único inconveniente de este método es su relativa complejidad de cómputo, ya que resulta exhaustivo en el requerimiento de datos (series a precios corrientes y los respectivos deflactores de precios). Sin embargo, es un método que recoge el desfase en el que caen los métodos de estimación cuando los cambios de año base son poco frecuentes.

2.4. Empalme por interpolación estructural

Por lo general, cuando se elaboran series empalmadas se pasa por alto el requisito de la consistencia interna o congruencia estructural, esto a pesar de que esta condición resulta ser una de los elementos predominantes en las metodologías utilizadas en el Sistema de Cuentas Nacionales. En tal sentido, cuando el interés sólo radica en la construcción de serie globales y sin ningún nivel ó tipo de desagregación, el no considerar esta condición puede ser de poca importancia. Sin embargo, cuando el análisis de los cambios estructurales resulta ser un elemento fundamental en las series analizadas, como es el caso en los modelos de equilibrio general, el no reparar en este requisito puede no ser del todo acertado.

En términos de los agregados a precios constantes, la consistencia estructural significa que el conjunto de todas las partes deben sumar los totales (Naciones Unidas, 1977). Aunque este requisito parezca obvio, los métodos de empalme por variación y por interpolación lineal no lo satisfacen en la práctica. Por lo tanto, para solventar esta situación debemos incorporar en el método del empalme dos elementos claves: primero la definición del elemento total, y segundo la disposición de las partes (estructura), para lo cual debemos considerar que la misma puede variar entre los cambios de año base t^0 y t^1.

En el caso de la definición del elemento total (pivote), el concepto que mejor subyace a la economía en su conjunto es el del Producto Interno Bruto Total (PIB). La razón fundamental de esta opción, es que el PIB total no solo es estimado a partir de las cuentas de producción (enfoque de la producción), sino que también es estimado, de manera completamente independiente a partir de los gastos finales y las importaciones (enfoque del gasto) o mediante el empleo del valor agregado bruto (enfoque del ingreso). Por lo que de todas las posibles variables dentro del sistema de cuentas susceptibles a ser empalmadas, es este concepto el que presenta la mayor validez en su estimación.

Metodológicamente la propuesta consiste en sustituir de la ecuación (9) los valores nominales por la razón estructural con respecto al pivote (PIB total). En este sentido, la nueva interpolación quedaría ahora expresada como:

$$\omega_{i,t}^{Base\ t^1} = \left(\frac{N_{i,t^1}^{Base\ t^0}}{PIB_{t^1}^{Base\ t^0}} - \frac{N_{i,t^0}^{Base\ t^0}}{PIB_{t^0}^{Base\ t^0}} \right) \cdot \left(\frac{t - t^0}{t^0 - t^1} \right)^{-1/\ln(\alpha)} + \frac{N_{i,t^0}^{Base\ t^0}}{PIB_{t^0}^{Base\ t^0}} \tag{12}$$

Donde $\omega_{i,t}^{Base\ t^1}$ representa la disposición estructural de la i -ésima actividad en el momento dentro del PIB total. Por lo tanto de esta manera se asegura que el conjunto de las partes asegura la suma del total (consistencia estructural), ya que el valor real de la actividad es calculado mediante la siguiente expresión:

$$R_{i,t}^{Base\ t^1} = PIB_t^{Base\ t^1} \cdot \omega_{i,t}^{Base\ t^1} \tag{13}$$

Donde de manera similar que en la generalización del empalme por interpolación lineal, la selección del valor en la ecuación (12) está sujeto a maximizar:

$$\rho dR_t^{Base\ t^0} \cdot dR_t^{Base\ t^1} = \frac{Cov\ (dR_t^{Base\ t^0} \cdot dR_t^{Base\ t^1}}{\sigma dR_t^{Base\ t^0}\ \sigma dR_t^{Base\ t^1}} \tag{14}$$

Note que procediendo a calcular cada -ésimo elemento que componen el PIB total, se logra que la consistencia estructural sea alcanzada, es decir:

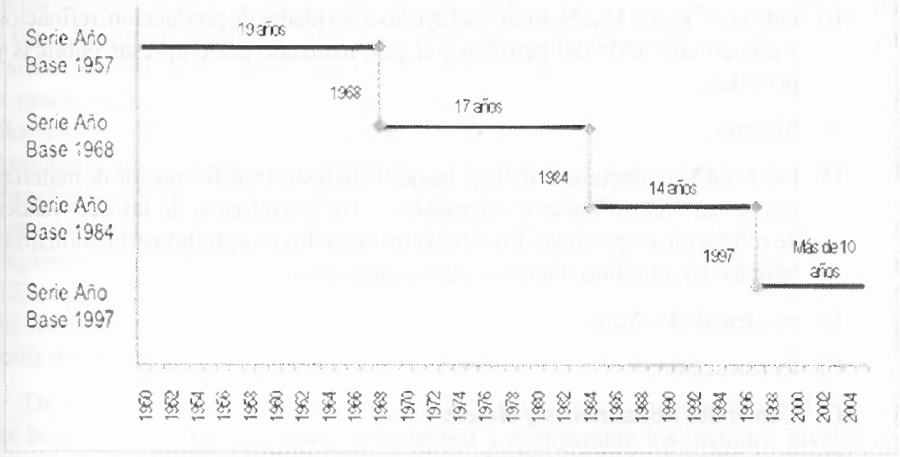
$$PIB_t^{Base\ t^1} = \sum_1^i R_{i,t}^{Base\ t^1} \tag{15}$$

3. EMPALME DE LA SERIE DEL PIB 1950 – 2005 DE VENEZUELA A PRECIOS CONSTANTES DE 1997

Desde que se estableciera en Venezuela el Sistema de Cuentas Nacionales, el país ha presenciado cuatro cambios de año base: 1957, 1968, 1984 y 1997, que en promedio han tenido una extensión de aproximadamente quince años (gráfica 2). Además de esta característica temporal en las series venezolanas[2], se ha de considerar que para cada cambio de año base se han presentado cambios metodológicos en cuanto a la apertura y clasificación de las actividades económicas. Debido a esto, es necesario establecer, previo a cualquier empalme, cuáles son las debidas correspondencias de las cuentas sectoriales para cada año base que hagan comparables las distintas compilaciones de las cuentas nacionales.

2 Esto a pesar de las recomendaciones del Sistema de Cuentas Nacionales quien propone cambios cada 10 años o menos.

Gráfico 2. Extensión en años de las distintas metodologías del Sistema de Cuentas Nacionales



La primera estimación las series a precios constantes comienza en la década de los cincuenta y abarca el período 1950 – 1968. Las mismas utilizaron como base de cálculo las recomendaciones del Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo en sus revisiones periódicas del Manual de Cuentas Nacionales, y por lo tanto se basaron sobre una contabilidad de precios constantes alrededor del año 1957 como base de referencia. Debido a que durante este período prevaleció una relativa estabilidad de precios, las estimaciones a precios constantes durante este lapso de tiempo no resultaron significativamente diferentes a las que se hubiesen estimado a precios corrientes (Antiveros, 1992). Así mismo, Palacios et al. (2005) señala que a pesar que las estimaciones del Producto Interno Bruto no incluían de forma directa la estimación de la actividad de los servicios financieros, sí consideraban en sus cálculos a los mismos de manera agregada dentro de las cuentas sectoriales del resto de la economía.

3.1. Actividades Económicas y sus correspondencias a través de los cambios de año base

La tabla 1 muestra las relaciones para cada componente del PIB en cada cambio de año base. La misma busca representar de manera homogénea y comparable los distintos niveles de desagregación posibles entre los años 1950 y 2005. Por tal motivo, al considerar la estructura del Sistema de Cuentas Nacionales del año 1957, clasificadas según el método vigente para la época[3], buscamos establecer un total de diez (10) actividades distintas, las cuales se listan a continuación:

3 No es sino hasta el año de 1968 que Venezuela suscribe el acuerdo de Clasificación Industrial Internacional Uniforme para todas las actividades económicas en su segunda revisión.

A) Agricultura: Incluye las actividades agrícolas, pecuarias, pesca y mejoras agrícolas.

B) Petróleo Crudo y Gas Natural: Incluye las actividades de producción, refinación y comercialización del petróleo y el gas, realizado por empresas públicas y privadas.

C) Minería.

D) Industria Manufacturera: Incluye las actividades de transformación de materias primas en bienes finales e intermedios, con la exclusión de las actividades de refinación de petróleo. En este sector se incluyen agroindustria, industrias básicas del aluminio, hierro y acero, entre otras.

E) Electricidad y Agua.

F) Construcción.

G) Comercio, Restaurantes y Hoteles.

H) Transporte de almacenamiento.

I) Productores de servicios del Gobierno General: Incluye las actividades del Gobierno Central y Gobiernos Regionales y Municipales.

J) Resto de los sectores: Incluye las actividades de producción de los servicios privados no lucrativos, el de las instituciones financieras, los de enseñanza, servicios sociales y de salud, entre otros.

Como se puede apreciar, el Sistema de Cuentas Nacionales en Venezuela ha mostrado una mayor desagregación de las actividades a medida que transcurre el tiempo. En este sentido, para el cambio de año base de 1968 se contaba con doce (12) actividades al nivel de un dígito dentro de la clasificación CIIU, ya que se comenzaron a estimar en detalle los sectores de: Refinación de Petróleo; Instituciones Financieras, Seguros, Bienes Inmuebles, Servicios Prestados a las Empresas; así como la producción de los Servicios Privados No Lucrativos. Similarmente, para el cambio de año base de 1984 se comenzaron a incluir diez y nueve (19) actividades, adicionando en este sentido las cuentas de: Extracción de Carbón; Extracción de Oro; Extracción de Otros Minerales; Transporte y Almacenamiento; Comunicaciones y Ajuste por Unificación del Tipo de Cambio. Finalmente, para el último cambio de año base realizado en 1997, se ampliaron significativamente el número de cuentas, contabilizando un total veintiún (21) actividades a nivel de un dígito, lo cual permite destacar el logro del programa de estimación de las cuentas nacionales en Venezuela, al lograr duplicar el nivel de desagregación con respecto a la primera contabilización preparada para el año de 1957.[4]

4 Actualmente el Sistema de Cuentas Nacionales contiene desde 1997 el detalle de 127 distintas actividades económicas, tanto a precios corriente como a precios constantes.

Por lo anteriormente señalado y debido a que la calidad del empalme puede verse favorecido al contar con un mayor nivel de desagregación sectorial, el proceso del empalme se llevó a cabo en una segunda fase desde el año 1968. Esto porque a partir de la base de referencia del año 1968 podemos totalizar de manera homogénea cincuenta y siete (57) actividades, para las cuales se posee la información necesaria. Utilizando la practicidad de utilizar un ejemplo para explicar las Correspondencias entre los años 1968 – 1997 (ver anexo 1), tomemos el caso de la actividad de "Fabricación de Productos Alimenticios, excepto bebidas". Dicho sector compone parte de la Industria Manufacturera en la base de 1957, pero partir del año 1968 se encuentra desagregado. Esta apertura económica, se mantiene inalterada hasta la base del año 1984, pero se ve ampliada a partir de 1997. Año en el cual esta activad de alimentos se apertura en doce (12) cuentas distintas. Por lo que para construir el valor homogéneo de la actividad del sector alimentos a partir del año 1968 solo es necesario sumar todas las cuentas a partir del año de 1997.

De modo similar, a cada componente dedicado al gasto que conforma el PIB, se les buscó representar de manera homogénea y comparable los distintos niveles de desagregación del gasto final (Consumo Final De Los Hogares, Consumo Gobierno, Variación de Existencia, Formación Bruta de Capital Fijo y Exportaciones Netas) que permitan representar entre los años 1950 y 2005. Como ejemplo, la tabla 2 presenta las correspondencias entre los distintos años base por tipo de bienes y servicios del Gasto de Consumo Final de los Hogares.[5]

3.2. Interpolación lineal e interpolación estructural de Venezuela a precios constantes de 1997

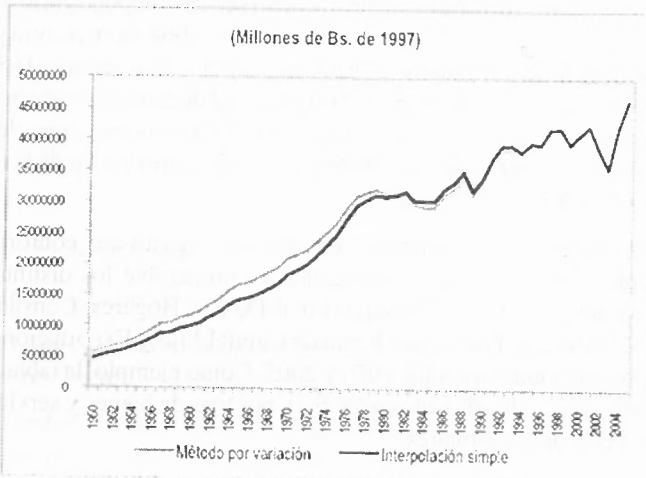
Los resultados del empalme por el método de variación, interpolación lineal e interpolación estructural, del valor agregado a precios constantes de 1997 (o producto real), para el período comprendido entre 1950 y 2005 son presentados en la tabla 2, la cual muestra el desglose de los diez sectores de la actividad económicas agrupados entre los sectores generadores de bienes transables y de bienes no transables, estimados por el método de interpolación estructural. Seguidamente, se exponen de manera breve algunas de los hechos estilizados de las actividades empalmadas del sector petrolero y no petrolero.

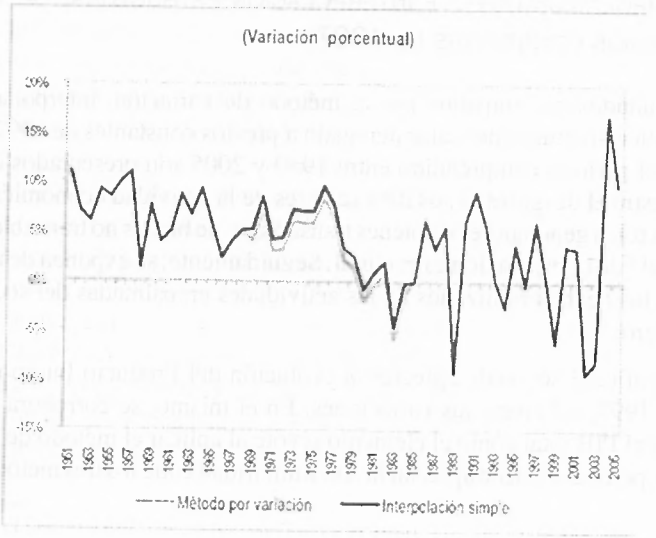
En el gráfico 3 se puede apreciar la evolución del Producto Interno Bruto real a precios de 1997, así como sus variaciones. En el mismo, se corrobora la validez de seleccionar el PIB total como el elemento pivote al aplicar el método de interpolación estructural, porque se puede apreciar la alta similaridad entre los tres métodos aplicados,

5 En los anexos se presentan el resto de los sectores.

los cual en promedio exhiben una correlación de 0,99. La diferencias observadas, tan solo son motivadas por las diferencias en el empalme por variación entre el período de 1968–1984, las cuales originan las diferencias observadas en la valoración real entre 1950 1985.

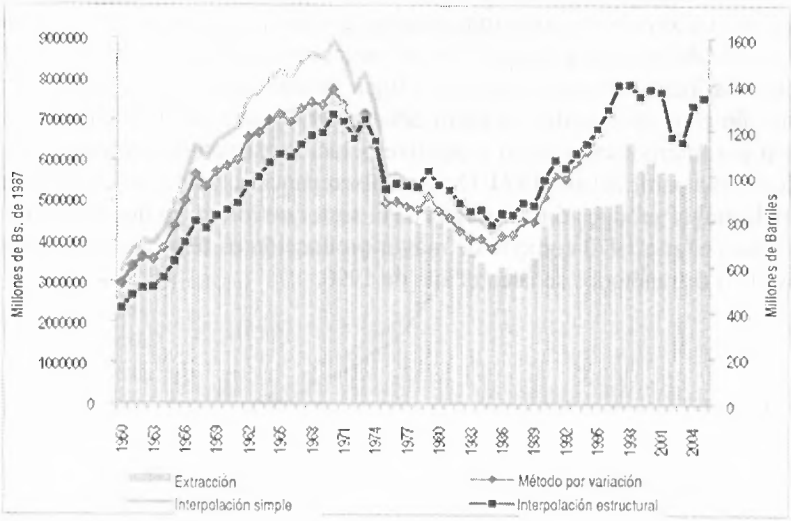
Gráfico 3. Producto Interno Bruto y su variación, 1950–2005. Diversos métodos de empalme

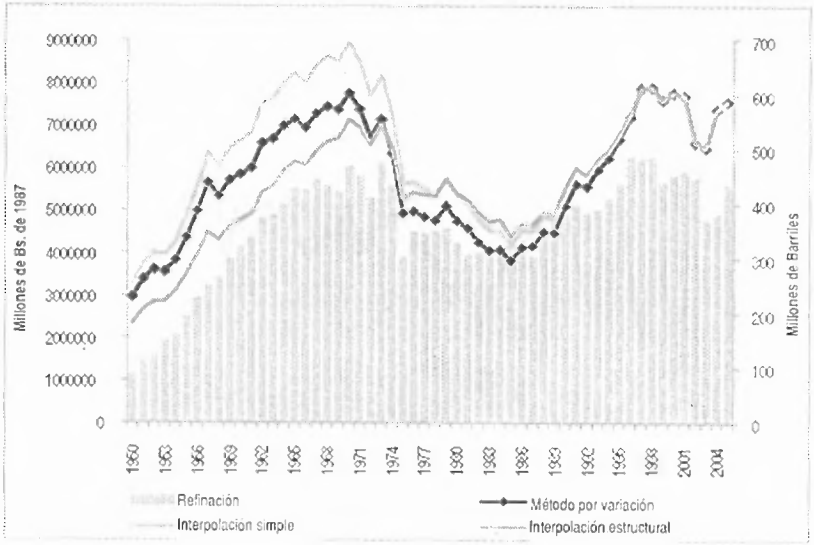




Por su parte, los resultados de la actividad petrolera a precios constantes y en variaciones porcentuales pueden ser observados en el gráfico 4. Debido a que las Cuentas Nacionales de la base de referencia de 1957 incluía en este sector económico la actividad de extracción y de refinación de petróleo en una misma cuenta, el mismo es presentado como: "Petróleo Crudo, Gas Natural y Refinación". De este, se puede apreciar que en término de sus variaciones no se observan mayores discrepancias, indistintamente del método utilizado. Sin embargo, los resultados en niveles constantes presentan distintas soluciones. En primer lugar, la valoración estimada por el método de variación comienza a diferir a partir del año 1997 hacia 1950. Mientras que la estimación por interpolación lineal y por interpolación estructural presenta diferencias significativas a partir del año 1974. De estas discrepancias, lo relevante es la definición del año de mayor producción observada en el sector petrolero, ya que la interpolación lineal señala el año 1970 como el de mayor producción en términos reales, mientras que los otros dos métodos señalan el año de 1998.

Gráfico 4. Producto Interno Bruto Petrolero y su variación, 1950 – 2005. Diversos métodos de empalme. (Millones de Bs. de 1997)

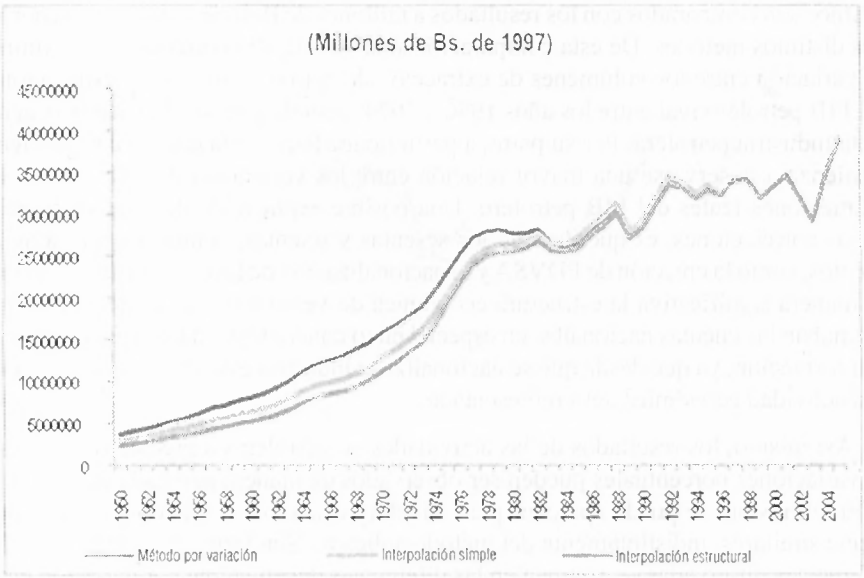


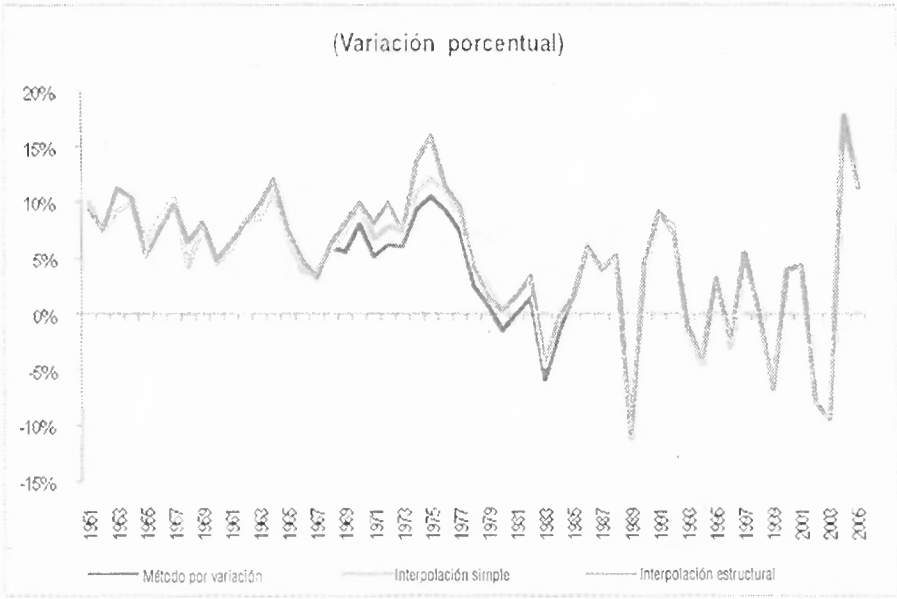


Tomando en consideración que las expresiones a precios constantes son una manera de representar el volumen de la producción, y dada la disponibilidad de datos de volumen de extracción de petróleo crudo y de refinación, expresado en millones de barriles, los mismos son comparados con los resultados a millones de Bolívares constantes, por los tres distintos métodos. De esta comparación sobresale la alta correlación en términos de variación entre los volúmenes de extracción de petróleo crudo y las estimaciones del PIB petrolero real entre los años 1950 y 1974, período previo a la nacionalización de la industria petrolera. Por su parte, a partir de mediado de la década de los setenta comienza a observarse una mayor relación entre los volúmenes de refinación y las estimaciones reales del PIB petrolero. Una posible explicación de estas diferencias en las correlaciones, es que durante los sesentas y setentas, ocurrieron una serie de eventos, como la creación de PDVSA y la nacionalización de la industria, que alteraron de manera significativa la estructura económica de Venezuela y la manera en que se estimaban las cuentas nacionales, en especial en lo concerniente a la disponibilidad de la información, ya que desde que se nacionaliza la industria este sector comienza a ser una actividad económica auto representada.

Así mismo, los resultados de las actividades no petroleras a precios constantes y en variaciones porcentuales pueden ser observados de manera agregada en el gráfico 5. En el mismo, se puede apreciar que a nivel agregado los resultados resultan altamente similares, indistintamente del método aplicado. Similarmente al PIB Total, las diferencias observadas se originan en las diferencias del empalme por variación entre el período de 1968 – 1984.

Gráfico 5. Producto Interno Bruto No Petrolero y su variación, 1950 – 2005. Diversos métodos de empalme

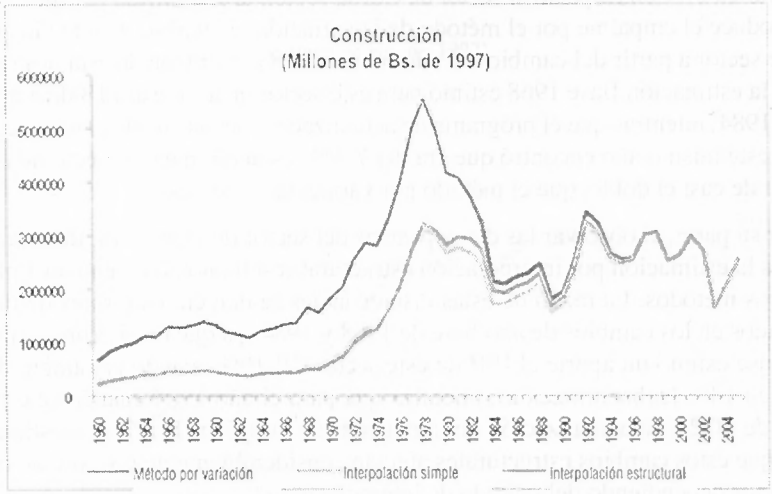


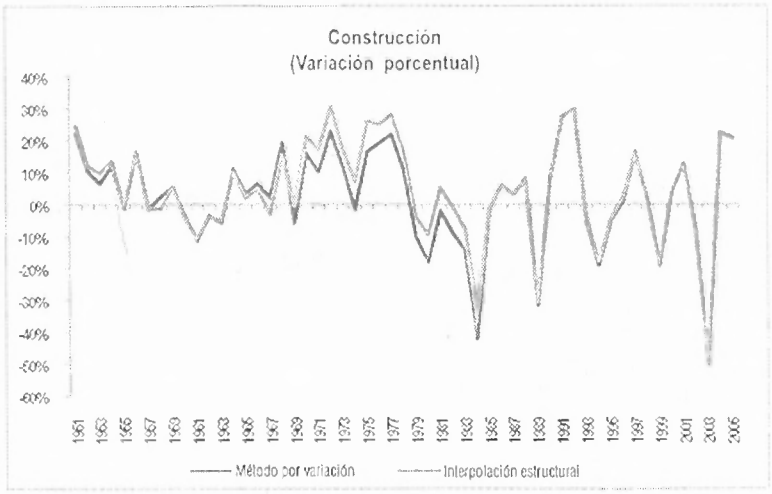


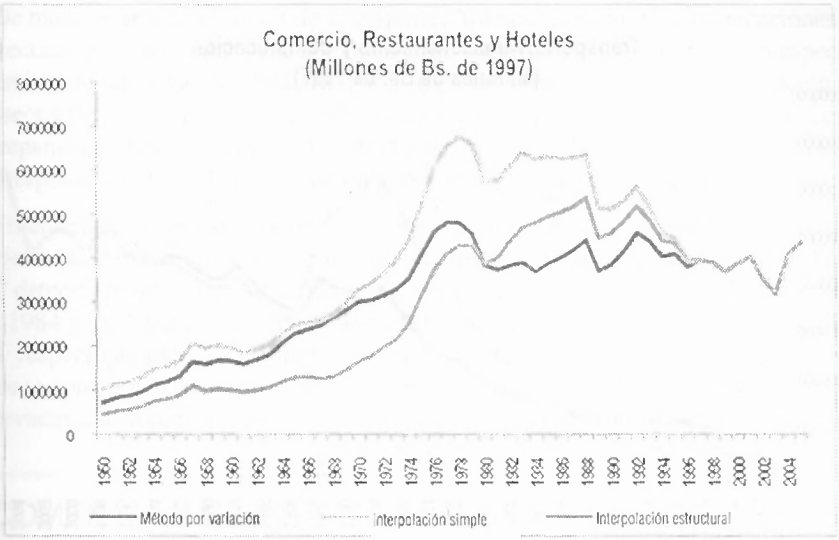
Al considerar cada componente del PIB no petrolero, las diferencias más notables se aprecian en los sectores de la Construcción, Comercio, Transporte y Gobierno General (Ver gráfica 6). Con respecto al sector de Construcción la disimilitud más notable es la que produce el empalme por el método de la variación, el cual sobrestima los niveles de este sector a partir del cambio del año base de 1984. La razón de esta discrepancia es que la estimación Base 1968 estimó para este sector un aporte al PIB de 3,6 % para el año 1984, mientras que el programa de actualización de las cuentas macroeconómicas de este mismo año encontró que era del 7,7 %, es decir que se detectó un error de medida de casi el doble, que el método por variación no recoge.

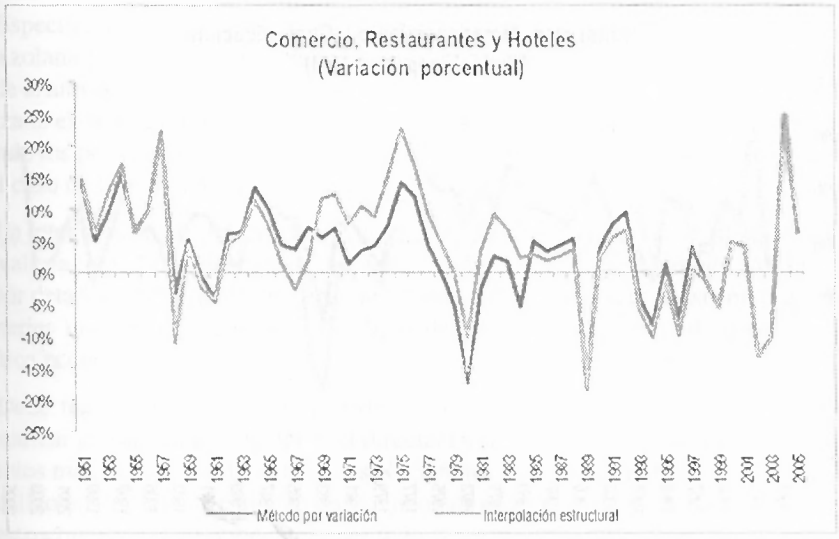
Por su parte, al observar las discrepancias del sector de Comercio, Restaurantes y Hoteles la estimación por interpolación estructural resulta notablemente distinta a los dos otros métodos. La razón de estas discrepancias se dan en los errores de medidas detectados en los cambios de año base de 1968 y 1984, ya que en el primer cambio la vieja base estimó un aporte al PIB de este sector del 19% cuando el cambio de base lo fijo en 14% (sobrestimación), mientras que para el año 1984 cuando se estimó el aporte de 10,2% la actualización de la nueva base lo fijó en 18,9% (subestimación), por lo que estos cambios estructurales afectan considerablemente las estimaciones de este sector dependiendo del método de interpolación utilizado.

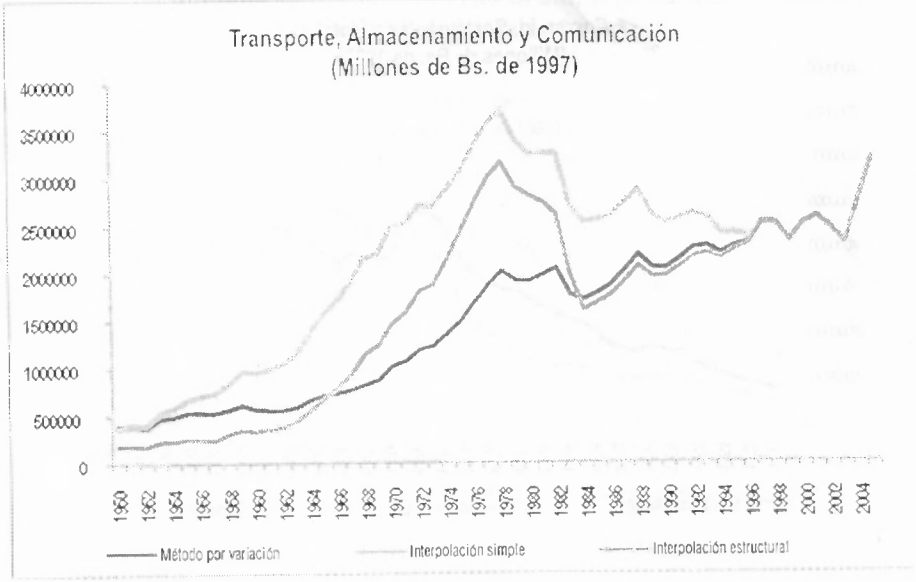
Gráfico 6. Producto Interno Bruto, 1950 – 2005.
Algunas actividades seleccionadas

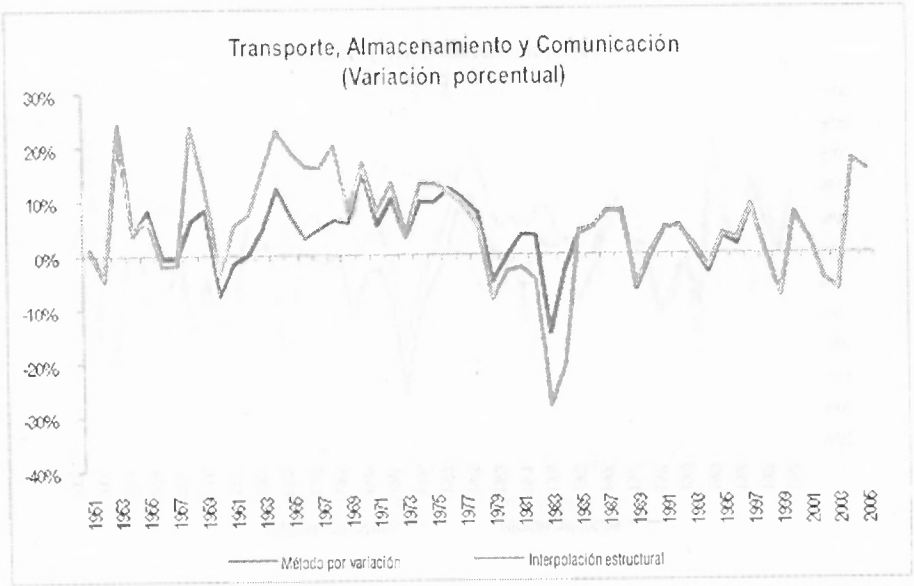





Comercio, Restaurantes y Hoteles
(Millones de Bs. de 1997)
8000000
7000000
6000000
5000000
4000000
3000000
2000000
1000000
0
1960
1962
1964
1966
1968
1970
1972
1974
1976
1978
1980
1982
1984
1986
1988
1990
1992
1994
1996
1998
2000
2002
2004
Método por variación
Interpolación simple
Interpolación estructural


Comercio, Restaurantes y Hoteles
(Variación porcentual)
30%
25%
20%
15%
10%
5%
0%
-5%
-10%
-15%
-20%
-25%
1961
1963
1965
1967
1969
1971
1973
1975
1977
1979
1981
1983
1985
1987
1989
1991
1993
1995
1997
1999
2001
2003
2005
Método por variación
Interpolación estructural


Transporte, Almacenamiento y Comunicación
(Millones de Bs. de 1997)
4000000
3500000
3000000
2500000
2000000
1500000
1000000
500000
0
1960
1962
1964
1966
1968
1970
1972
1974
1976
1978
1980
1982
1984
1986
1988
1990
1992
1994
1996
1998
2000
2002
2004
Método por variación
Interpolación simple
Interpolación estructural


Transporte, Almacenamiento y Comunicación
(Variación porcentual)
30%
20%
10%
0%
-10%
-20%
-30%
-40%
1961
1963
1965
1967
1969
1971
1973
1975
1977
1979
1981
1983
1985
1987
1989
1991
1993
1995
1997
1999
2001
2003
2005
Método por variación
Interpolación estructural

De manera similar, el sector de Transporte, Almacenamiento y Comunicaciones se ve afectado por los cambios estructurales entre las bases de 1957 y 1997. En especial el cambio de año base de 1984, ya que la base de 1968 estimó una participación de este sector del 13,5% cuando el cambio de año base la ubicó en 6,3%. Por lo tanto, esta discrepancia genera las diferencias observadas en este sector dependiendo del método de interpolación utilizado (la variación subestima y la interpolación sobre estima).

Finalmente, al revisar los cambios estructurales en la actividad Productora de Servicios del Gobierno General encontramos que los cambio de año base de 1984 y 1997 detectaron una sobrestimación en el aporte de este sector ya que estimaron 16% para 1984 y 10% para 1997 cuando los valores en el cambio de año base fueron 11% y 7% respectivamente. Por lo tanto, al interpolar hacia atrás los valores reales de este sector se comente una enorme sobre estimación que se ve reflejada en las discrepancias observadas al estimar los valores constantes por los tres distintos métodos.

4. COMENTARIOS FINALES

El interés principal de esta investigación ha sido el de introducir la metodología de la interpolación estructural para empalmar serie temporales. Por esta razón, se presentan los resultados por tres métodos distintos (variación, interpolación lineal y estructural) del Producto Interno Bruto por actividad económica.

Específicamente, en este documento presentamos la serie del PIB para la economía Venezolana por dos enfoques (actividades de producción y componentes del gasto), desde el año de 1950 hasta 2005, expresado a precios del año Base de 1997. El método utilizado es el de interpolación estructural pues constituye una metodología apropiada cuando los periodos entre actualizaciones del año base son relativamente largo, como es el caso de la economía venezolana.

La intención de esta investigación no es un análisis exhaustivo de los determinantes del valor agregado en Venezuela, sino que intenta presentar una base de datos con el mayor detalle posible, dada la fuente de información existente, para así complementar las series numéricas que sirven al análisis de coyuntura y la toma de decisiones de política económica.

Debe tenerse en cuenta que una de las restricciones que se enfrentan a la hora de realizar el empalme se relacionan directamente con disponibilidad de datos y los cambios metodológicos en las Cuentas Nacionales para cada año base. Por esta razón, se realizo un importante esfuerzo en la elaboración de adecuadas correspondencias de las estructuras y sus componentes para todo el periodo de estudio y posteriormente se realizaron los cálculos necesarios para presentar las series.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Baptista, Asdrúbal (1997) *Bases cuantitativas de la economía venezolana, 1830-95*, Fundación Polar, Caracas.

Correa, V., Escandón A., Luengo R., Venegas J. (2002). "Empalme PIB: Series Anuales y Trimestrales 1986-1995, Base 1996. Documento Metodológico". *Documento de Trabajo*, N° 179. Banco Central de Chile, Santiago.

Naciones Unidas (1949) "International Standard Industrial Classification of all Economic Activities", *Statistical Papers*, Serie M, N° 40, Nueva York, Estados Unidos de Norteamérica.

Naciones Unidas (1977) "Directrices relativas a los precios de un Sistema de Estadísticas de Precios y Cantidades", *Informes Estadísticos*, Serie M, N° 59, Nueva York, Estados Unidos de Norteamérica.

Palacios, Luis Carlos, Alberto Alejandro Puente y Frank Gómez (2005), "Venezuela, Crecimiento y Petróleo", *Mimeografía*, Banco Central de Venezuela, Caracas.

Paracare, Elsy (2005), "Empalme de las series de PIB 1984-1996, base 1997", *Mimeografía*, Banco Central de Venezuela, Caracas.

Rodríguez, Francisco (2003), "The Anarchy of Numbers: Attempting to Understand Venezuelan Economic Performance", *Mimeografía*, Oficina de Asesoría Económica y Financiera de la Asamblea Nacional, Caracas.

Tabla 1. Correspondencias entre los distintos años base por actividad económica[1/]

Base 1957 = 100	Base 1968 = 100	Base 1984 = 100	Base 1997 = 100
COD. Actividad	CIIU REV. 2 Actividad	CIIU REV. 2 Actividad	CIUU REV. 3 Actividad
A Agricultura	10 Agricultura	10 Agricultura	A – Agricultura, Ganadería, Caza y Silvicultura
			B – Pesca
B Petróleo Crudo y Gas Natural [2/]	22 Petróleo Crudo y Gas Natural	22 Petróleo Crudo y Gas Natural	C11 Extracción de Crudo, gas natural y servicios relacionados
	35 Refinación de Petróleo	35 Refinación de Petróleo	D23 Fabricación de productos de la refinación del petróleo y combustible nuclear
		21 Extracción de Carbón	C10 Extracción de carbón y lignito; extracción de turba
		23 Extracción de Oro	
C Minería	20 Minería (menos 22)	29 Extracción de Otros Minerales	C 12 Extracción de minerales de uranio y torio
			C13 Extracción de minerales metalíferos
			C14 Explotación de minerales de otras minas y canteras
D Industria Manufacturera	30 Industria Manufacturera (menos 22)	30 Industria Manufacturera no petrolera (menos 22)	D - Industria Manufacturera no petrolera (menos D 23)
E Electricidad y Agua	40 Electricidad y Agua	41 Electricidad	E – Suministro de Electricidad, Gas y Agua
		42 Suministro de Agua	
Base 1957 = 100	**Base 1968 = 100**	**Base 1984 = 100**	**Base 1997 = 100**
F Construcción	50 Construcción	50 Construcción	F – Construcción
G Comercio, Restaurantes y Hoteles	60 Comercio, Restaurantes y Hoteles	61 Comercio	G - Comercio al Por Mayor y al Detal, Reparación de Vehículos, Efectos Personales y Enseres Domésticos

continúa...

...continuación

G Comercio, Restaurantes y Hoteles		63 Restaurantes y Hoteles	H – Hoteles y restaurantes
H Transporte, Almacenamiento y Comunicaciones	70 Transporte, Almacenamiento y Comunicaciones	71 Transporte y Almacenamiento	I - Transporte, Almacenamiento y Comunicaciones
		72 Comunicaciones	
I Productores de Servicios del Gobierno General	91 Productores de Servicios del Gobierno General	91 Productores de Servicios del Gobierno General	L – Administración Pública y Defensa, Planes de Seguridad Social de Afiliación Obligatoria
J Resto de la Economía	80 Instituciones Financieras, Seguros, Bienes Inmuebles y Servicios Prestados a las Empresas	81 Instituciones Financieras	J – Intermediación Financiera
		82 Seguros	
		83 Bienes Inmuebles y Servicios Prestados a las Empresas	K – Actividades, Inmobiliarias, Empresa-riales y de Alquiler
	90 Servicios Comunales, Sociales y Personales (menos 91)	90 Servicios Comunales, Sociales y Personales (menos 91)	M – Enseñanza N – Servicios Sociales y de Salud O – Otras Actividades de Servicios Comunitarios, Sociales y Personales P – Servicio Doméstico
	- Más: Productores de Servicios Privados no Lucrativos	- Mas: Productores de Servicios Privados No Lucrativos	- Mas: Instituciones Sin Fines de Lucro que sirven a los Hogares (ISLFSH)
	- Menos: Servicios Imputados a las Instituciones Financieras	- Menos: Servicios Imputados a las Instituciones Financieras	- Menos: Servicios de Intermediación Financiera Medidos Indirectamente (SIFMI)
	- Más: Derechos de Importación	- Mas: Derechos de Importación	- Más: Impuestos sobre los productos
		- Más: Ajuste por Unificación de Tipo de Cambio	- Menos: Subvenciones a los productos

Notas: 1/ La agregación ha sido diseñada tomando como referencia la estructura del año 1957. 2/ El Sistema de Cuentas Nacionales Base 1957 incluía en esta actividad la Refinación de Petróleo.
Fuentes: United Nations Statistics Division (http://unstats.un.org). Antíveros (1999) Series Estadísticas de Venezuela de los últimos 50 años y Manual de Cuentas Nacionales BCV.

Tabla 2. Gasto de Consumo Final de los Hogares. Correspondencias entre los distintos años base por Tipo de Bienes Servicios

Base 1957 = 100	Base 1968 = 100	Base 1984 = 100	Base 1997 = 100
Actividad	Actividad	Actividad	CCIF Actividad
Pan y Cereales	Pan y Cereales	Alimentos	01-02 Alimentos y Bebidas y Tabaco
Carnes Pescado	Carnes Pescado		
Leche, Queso y Huevos	Leche, Queso Y Huevos		
Aceites y Grasas Frutas, Hortalizas y Verduras Azúcar, Conservas y Confites Café, Té, Cacao y Otros Alimentos	Aceites y Grasas Frutas y Legumbres Papas y Tubérculos Azúcar Café, Té, Cacao y Otros Alimentos		
Bebidas	Bebidas No Alcohólicas Bebidas Alcohólicas	Bebidas y Tabaco	
Tabaco	Tabaco		
Vestido, Calzado y Otros Efectos Personales	Vestido y Calzado	Vestido, Calzado	03 Prendas de Vestir y Calzado
Alquileres y Consumo de Agua	Alquileres Agua	Alquileres, Combustible y Electricidad	04 Alquileres y Servicios de la Vivienda
Combustible y Energía Eléctrica	Electricidad Gas y Otros Combustibles		
Muebles y Artefactos del Hogar	Muebles Y Accesorios Fijos Tejidos para el Hogar Y Otros Accesorios Aparatos Grandes De Uso Domésticos	Muebles y Artefactos del Hogar	05 Muebles, Equipos del Hogar y Mantenimiento
Cuidados de la Casa	Cristalería, Vajillasas Y Utensilios Domésticos Servicios Domésticos Artículos No Duraderos Para El Hogar Servicios para el Hogar		

continúa...

...continuación

Gastos en Cuidados Médicos y de Salud	Productos Medicinales Aparatos Y Equipos Terapéuticos Servicio Médico, Odontológico, etc. Atención Hospitalaria y Conexa Servicios de Hospitalización Y Cirugía	Servicios de la Salud y Educación	06-10 Salud y Educación
Servicios Educacionales	Servicios Educacionales		
Equipos de Transporte Personal	Equipo De Transporte Personal Cauchos, Piezas Accesorios Y Reparación Gasolina, Aceites Y Grasas Otros Gastos	Equipos de Transporte Personal	07 – 08 Transporte y Comunicaciones
Compras De Servicios de Transporte	Compras De Servicios De Transporte	Servicios de Transporte y Comunicaciones	
Comunicaciones	Comunicaciones		
Servicios de Esparcimiento	Artículos de Escritorio y Dibujo Servicios De Esparcimiento Aparatos de Radio y TV Equipos Fotográficos y Otros Otros Equipos Recreativos	Servicios de Esparcimiento y Personales Diversos	09 Recreación y Cultura
Servicios Diversos	Gastos En Restaurantes Y Hoteles Salones de Belleza y Peluquería	Restaurantes y Hoteles	12 [1] Bienes y Servicios Diversos
	Artículos Para el Cuidado Personal Joyas, Relojes y Piedras Preciosas Otros Artículos Personales Otros Servicios	Otros Servicios	
Libros, Periódicos y Revistas	Libros, Periódicos y Revistas	Otros Bienes	

Nota: 1/ Restaurantes y Hoteles, Servicios de organizaciones profesionales, sindicatos y otras asociaciones no lucrativas.
Fuente: BCV.

Tabla 3. Clase de Actividad Económica

Año	Clase de Actividad Económica										Producto Interno Bruto
	Transables		No Transables								
	Agricultura	Petróleo Crudo, Gas Natural y Refinación[2]	Minería	Industria Manufacturera	Electricidad y Agua	Construcción	Comercio, Restaurantes y Hoteles	Transporte, Almacenamiento y Comunicaciones	Productores de Servicios del Gobierno General	Resto de la Economía	
1950	267142	2350288	5269	303235	18178	217876	454721	184154	172035	697625	4670524
1951	303528	2668417	11559	315081	21698	277788	526191	185372	162791	743060	5215485
1952	325964	2846627	19814	369373	25260	313131	560807	177580	184675	772075	5595307
1953	343444	2866037	21488	421256	31416	344944	636013	226171	199031	851566	5941367
1954	345306	3099165	42149	486226	35515	394567	754252	235518	209575	911211	6513485
1955	358060	3497504	61912	530737	40965	389247	803602	251687	204542	953586	7091842
1956	377684	3963614	79796	570455	47267	457025	884812	246727	197375	1016089	7840843
1957	389448	4476318	113204	627760	59228	450266	1104608	242250	193293	1094940	8751314
1958	461112	4311053	114220	762697	66371	444276	988848	307238	234744	1182589	8873147
1959	484596	4626098	129007	888718	78066	469452	1031759	347188	224778	1297481	9577142
1960	582266	4765251	143853	863820	84058	449360	1005873	335388	428102	1306746	9964716
1961	596900	4928787	114353	926847	94654	403863	959590	354133	492222	1604292	10475641
1962	621768	5409669	108310	1011538	110048	387765	1003178	381355	541314	1855099	11430042
1963	665510	5582038	94934	1111285	128841	369180	1065741	444852	575754	2182470	12220605
1964	723952	5930344	133856	1268678	141606	408765	1194013	559503	693061	2364904	13418681
1965	764490	6138845	148321	1375762	153561	416704	1288121	676716	773954	2478294	14214768
1966	803779	6075658	151272	1384890	163317	437120	1306610	796499	895172	2541767	14556084
1967	825834	6388249	143113	1421552	169757	423966	1272225	935530	1127618	2444024	15151869
1968	848091	6612078	126929	1483278	187952	494155	1296953	1143174	1306446	2450704	15949760
1969	923378	6683584	152913	1571174	207560	492742	1457123	1238383	1383286	2702768	16812909
1970	985100	7126016	174188	1758113	217657	608549	1648120	1466177	1370319	2959708	18313948
1971	1017379	6958149	165738	1925207	233695	721242	1781251	1586659	1499191	3212856	19101366
1972	1027587	6544866	158901	2158277	243672	977281	1977037	1809702	1627635	3433699	19958656

continúa...

...continuación

Año	Clase de Actividad Económica										Producto Interno Bruto
	Transables		No Transables								
	Agricultura	Petróleo Crudo, Gas Natural y Refinación [2]	Minería	Industria Manufacturera	Electricidad y Agua	Construcción	Comercio, Restaurantes y Hoteles	Transporte, Almacenamiento y Comunicaciones	Productores de Servicios del Gobierno General	Resto de la Economía	
1973	1081086	7010370	203585	2309230	258135	1158222	2158665	1875532	1660807	3744293	21459926
1974	1183743	6471297	239525	2651170	287771	1244502	2517219	2136359	1952654	4348212	23032452
1975	1314843	5290969	239095	3105247	335439	1613173	3155636	2435410	2181059	5050287	24721158
1976	1268822	5421803	197023	3525273	342419	2071993	3732370	2734948	2359892	5555396	27209938
1977	1371788	5374102	164718	3737233	353901	2741510	4097051	2998373	2506041	6040424	29385141
1978	1413295	5341154	165964	3994342	336945	3226581	4293402	3158665	2501038	5939843	30371229
1979	1456417	5729355	178161	4206521	375452	3102242	4285416	2905237	2632511	6272350	31143663
1980	1516451	5391330	183606	4520237	373418	2819824	3873249	2814802	2759444	6635836	30888196
1981	1501238	5256891	181065	4539485	420893	2968669	4002119	2746325	2762771	6782536	31161992
1982	1577630	4944284	151804	4883215	463554	2944767	4385898	2619941	2761052	7016413	31748558
1983	1584474	4740258	125191	4889283	466761	2730687	4700387	1977091	2668753	6439514	30322398
1984	1635383	4779009	146182	5358386	462884	1963190	4810926	1609904	2679954	6822565	30268383
1985	1742649	4400634	158668	5600916	484916	1922739	4949109	1680641	2613876	6696218	30250366
1986	1871650	4686484	179842	6008616	514462	2047907	5044312	1767027	2681612	7336556	32138466
1987	1930049	4652968	219536	6377345	542955	2115760	5174942	1912477	2698234	7581285	33205551
1988	2007084	4958901	270132	6603170	585906	2294327	5372434	2073877	2774107	8109961	35049900
1989	1899316	4895545	252594	5672666	600157	1689352	4468672	1956727	2843252	7687019	31965300
1990	1859483	5523489	259633	6134277	636956	1839055	4578048	1967407	3007235	8141335	33946919
1991	1884217	6006234	204449	6691321	691963	2422740	4842436	2065804	3158893	9187861	37155920
1992	1889541	5817412	230685	7084986	721851	3258412	5178741	2169530	3087516	9869630	39308304
1993	1931531	6176279	250466	7041086	751628	3112900	4876065	2206702	2927544	10042889	39317091
1994	1896035	6412462	270288	6866058	770953	2605901	4400379	2154346	2860762	10059268	38296451
1995	1860077	6788721	284323	7378482	796313	2496585	4339961	2238141	2782992	10743747	39709342

continúa...

...continuación

Año	Clase de Actividad Económica										Producto Interno Bruto
	Transables			No Transables							
	Agricultura	Petróleo Crudo, Gas Natural y Refinación [2]	Minería	Industria Manufacturera	Electricidad y Agua	Construcción	Comercio, Restaurantes y Hoteles	Transporte, Almacenamiento y Comunicaciones	Productores de Servicios del Gobierno General	Resto de la Economía	
1996	1876935	7266127	284532	7068400	815879	2558071	3931196	2301290	2588657	10839691	39530779
1997	1885551	7863271	293889	7408681	858867	3017448	3952858	2520650	2391656	11750280	41943151
1998	1951472	7883521	271823	7304273	862835	3059662	3902065	2518999	2329073	11982764	42066487
1999	1987970	7586306	238904	6566696	843840	2527735	3693507	2330994	2190299	11588674	39554925
2000	2118144	7757605	275375	6899219	883527	2628690	3872547	2509298	2216415	11852473	41013293
2001	2161291	7688643	283067	7153405	926273	2983312	4033808	2580059	2283639	12311884	42405381
2002	2143999	6595672	295157	6214871	945898	2733207	3535386	2465442	2215655	11504823	38650110
2003	2115936	6472229	282088	5791679	941050	1654133	3190660	2305101	2363549	10536253	35652678
2004 *	2208600	7360757	322227	7033466	1021500	2069021	4085697	2736603	2711657	12622815	42172343
2005 (*)	2384047	7549545	316744	7703951	1109179	2547040	4353888	3191920	2690304	14683382	46530000
2006 (*)	2651479	7408250	328995	8504983	1178421	3365830	6105797	3756810	3827377	14209924	51337866

Tabla 4. Producto Interno Bruto por componentes de la Demanda Agregada Interna (Millones de bolívares a precios de 1997)

Año	Gobierno	Consumo Final de los Hogares	Formación Bruta de Capital Fijo	Variación de existencias	Exportaciones	Importaciones	Unificación Cambiaria	Total
1950	445502	2188463	965550	31061	1958031	918084	-	4670524
1951	406117	2351823	993989	32009	2431930	1000383	-	5215485
1952	434071	2464578	1273743	116273	2499176	1192534	-	5595307
1953	461600	2987124	1456280	12663	2310539	1286839	-	5941367
1954	485121	2941194	1622029	22815	2805412	1363086	-	6513485
1955	495369	2931281	1452666	60943	3593686	1442105	-	7091842
1956	526867	3340942	1570256	60882	4088974	1747079	-	7840843
1957	604431	3570595	1592478	78024	5249761	2343974	-	8751314
1958	621406	4611667	1788983	108846	3975205	2232959	-	8873147
1959	1278503	3854711	1766872	101853	4922851	2347648	-	9577142
1960	712048	3195818	1165457	-88300	6804988	1825294	-	9964716
1961	655767	3002228	931825	104335	7571274	1789787	-	10475641
1962	578816	2791757	886592	163398	8953666	1944187	-	11430042
1963	667106	2854893	913282	144963	9504837	1864476	-	12220605
1964	671193	3073892	1088296	409503	10597494	2421698	-	13418681
1965	712231	3258375	1165647	306875	11493691	2722050	-	14214768
1966	825438	3587731	1281909	175669	11191460	2506123	-	14556084
1967	841292	3638828	1317560	212770	11786360	2644940	-	15151869
1968	946344	3898623	1763432	633337	11530720	2822696	-	15949760
1969	973049	4131500	1912217	340689	12063949	2608494	-	16812909
1970	1072965	5107006	2150556	783895	11755427	2555902	-	18313948
1971	1287992	5595278	2603091	739623	11552380	2676997	-	19101366

continúa...

...continuación

Año	Gobierno	Consumo Final de los Hogares	Formación Bruta de Capital Fijo	Variación de existencias	Exportaciones	Importaciones	Unificación Cambiaria	Total
1972	1503669	6835612	3435568	728617	10267879	2812689	-	19958656
1973	1578461	7283491	3755909	572577	11370298	3100810	-	21459926
1974	2120076	9799951	4250458	1199585	9626770	3964388	-	23032452
1975	2547994	12204431	5928515	1132835	7965115	5057732	-	24721158
1976	2995152	14056808	7977855	696779	7757948	6274604	-	27209938
1977	3230924	16353133	10704438	740344	7448903	9092601	-	29385141
1978	3138773	18288418	11395367	91205	7216955	9759489	-	30371229
1979	3254925	18912614	9163338	13706	7817897	8018818	-	31143663
1980	3395742	19987611	8020539	-169119	7439093	7785670	-	30888196
1981	3625027	21028294	8492244	-532268	7041732	8493037	-	31161992
1982	3664796	22451073	8474697	624233	6104582	9570824	-	31748558
1983	3587249	21218639	6377654	-2442547	5912651	4331248	-	30322398
1984	3448241	20407685	5357588	496007	5582426	6163502	1139939	30268383
1985	3469678	20155607	5819608	384209	5510834	5823016	733445	30250366
1986	3729245	20596386	6492896	162046	6188256	5861932	831568	32138466
1987	3887299	21063980	6622053	993920	6080961	5978539	535876	33205551
1988	4374214	21900908	7358948	1514675	6561968	7101723	440909	35049900
1989	4397281	20670104	5675946	-1042953	6923010	4789504	131417	31965300
1990	4732689	21239048	5502986	-1052622	7927565	4402748	-	33946919
1991	5459820	22350721	7517721	142430	8261647	6576419	-	37155920
1992	5457065	23534179	9795971	717538	8091740	8288189	-	39308304
1993	5333590	23492104	9562909	-399922	9062318	7733909	-	39317091
1994	5223413	22491305	8192284	-1106526	9790654	6294678	-	38296451
1995	5518433	22401299	8546340	624299	10403841	7784870	-	39709342
1996	5315873	21243180	8384683	270257	11215986	6899200	-	39530779

continúa...

...continuación

Año	Gobierno	Consumo Final de los Hogares	Formación Bruta de Capital Fijo	Variación de existencias	Exportaciones	Importaciones	Unificación Cambiaria	Total
1997	5675828	21610075	10686241	920488	12272151	9221632	-	41943151
1998	5502232	22007109	11274818	836834	12706590	10261096	-	42066487
1999	5089752	21631815	9521478	1305235	11310288	9303643	-	39554925
2000	5302753	22645193	9771472	1781723	11969386	10457234	-	41013293
2001	5670493	24001530	11117724	2003593	11544545	11932504	-	42405381
2002	5529453	22295562	9076627	-415322	11087327	8923537	-	38650110
2003 (*)	5844832	21345146	5715858	-129252	9936047	7059953	-	35667526

Temas de Coyuntura/59 (Julio 2009): pp. 39-76

INGRESO LABORAL, EMPLEO Y POBREZA EN VENEZUELA: 2000-2007

MATÍAS RIUTORT[1]

Resumen

El objetivo de este trabajo es analizar el comportamiento del ingreso laboral per cápita en función de un conjunto de variables socioeconómicas y demográficas. Para esto se utiliza el método de desagregar el ingreso laboral per cápita en dos componentes que son el ingreso laboral por ocupado y la relación empleo-población. Adicionalmente, se desagrega la relación empleo-población con la finalidad de incorporar al análisis la tasa de empleo, la tasa de participación y la tasa de dependencia. Este método de desagregación permite verificar cual es el origen de los cambios que experimenta el ingreso laboral per cápita. Por otro lado, para evaluar los efectos distributivos del comportamiento de estas variables, se determina su valor para cada decil de la distribución de ingresos. De esta forma se puede verificar si los cambios en las variables benefician o no a los sectores de más bajos ingresos, es decir, si son pro-pobres o no. Conociendo la contribución que cada variable hace al ingreso laboral per cápita, se puede establecer, a su vez, cual es el aporte que cada una de ellas hace a los cambios que experimenta el nivel de pobreza.

Palabras claves: Ingreso laboral, Tasa de Empleo, Tasa de Participación, Tasa de Dependencia, Comportamiento Pro-Pobre.

Labor income, employment and poverty in Venezuela: 2000-2007

Abstract

The aim of this paper is to analyze the behavior of labor income per capita in terms of a set of socioeconomic and demographic variables. For this, the method used is to disaggregate the labor income per capita into two components that are labor income per worker and employment-population ratio. Additionally, it disaggregates the employment-population ratio in order to incorporate the analysis in

1 Economista de la Universidad de Chile. Maestría en Economía en la Universidad de Ottawa, Canadá. Investigador del área económica del IIES-UCAB. Correo-e: mriutort@ucab.edu.ve. Final Av. Páez, Urb. Montalbán La Vega, Edif. Cincuentenario, piso 5, IIES. Caracas – Venezuela. Z.P. 1020.

the employment rate, participation rate and the dependency ratio. This method of disaggregation can verify which is the origin of the changes in labor income per capita. Furthermore, to assess the distributional effects of the behavior of these variables, their value is determined for each decile of the income distribution. This way you can verify if changes in variables benefit or not to lower income sectors, i.e. whether they are pro-poor or not. Knowing the contribution each variable makes the labor income per capita, one can establish, in turn, what is the contribution that each makes to the changes in poverty levels.
Key words: Labor Income, Employment Rate, Participation Rate, Dependence Ratio, Pro-Poor Behavior.

Revenu pour travail, emploi et pauvreté en Venezuela: 2000-2007

Résumé
Le but de ce papier est d'analyser le comportement des revenus du travail par habitant en termes d'un ensemble de variables socio-économiques et démographiques. Pour ce faire, on utilise la méthode de diviser le revenu du travail par habitant en deux composantes qui sont les revenus du travail par travailleur et le rapport emploi-population. En outre, on décompose le ratio emploi-population pour incorporer l'analyse du taux d'emploi, le taux de participation et le ratio de dépendance. Cette méthode de désagrégation peut vérifier ce qui est l'origine des changements dans les revenus du travail par habitant. En outre, pour évaluer les effets distributifs du comportement de ces variables, leur valeur est déterminée pour chaque décile de la distribution des revenus. De cette façon on peut vérifier si les changements dans les variables bénéficient ou pas les groupes à revenu plus faible, c'est à dire si elles sont pro-pauvres ou non. Connaissant la contribution de chaque variable au revenu du travail par habitant, on peut établir, à son tour, quelle est la contribution que chacun fait à l'évolution des niveaux de pauvreté.
Mots clés: Revenu pour travail, Taux d'Emploi, Taux de Participation, Taux de Dépendance, Croissance Pro-Pauvre.

Recibido: 07 oct. 2009

Aceptado: 09 nov. 2009

1. INTRODUCCIÓN

El nivel de pobreza según ingreso se determina comparando el ingreso per cápita del hogar con el valor per cápita de una Canasta Normativa de Consumo[2]. Se considera que un hogar es pobre si su ingreso per cápita es inferior al valor per cápita de la Canasta Normativa de Consumo. De esto se infiere que una persona es pobre si pertenece a un hogar pobre. Entonces, se dice que el nivel de pobreza es una función, entre otras variables, del ingreso per cápita del hogar, el cual está conformado por ingresos laborales e ingresos no laborales. En este trabajo indagaremos sobre los determinantes del ingreso laboral per cápita, el cual es susceptible de ser desagregado en un conjunto interesante de variables, ligadas la mayoría de ellas al mercado laboral.

Mediante una metodología de descomposición aplicada al ingreso laboral per cápita, se pretende, por un lado, determinar la influencia que ese conjunto de variables ejerce sobre dicho ingreso y, por otro, establecer si el comportamiento de dichas variables puede ser considerado como pro-pobre o no. Adicionalmente, se tratará de establecer los efectos que las variables en estudio tienen sobre el comportamiento de la pobreza.

El trabajo incluye los siguientes puntos y está organizado como sigue. En un primer punto se plantea la relación entre pobreza, ingreso, y distribución del ingreso para incorporar el ingreso laboral que es la variable a estudiar. En un segundo punto se explica la metodología de descomposición. El ingreso laboral per cápita se desagrega en cuatro componentes: ingreso laboral por ocupado, tasa de empleo, tasa de participación y tasa de disponibilidad. En el tercer punto se explica cómo se puede captar el efecto distributivo que ocasiona el comportamiento de las variables incluidas en este trabajo. Esto permite determinar si el comportamiento de las variables tiene un carácter pro-pobre o no. En el cuarto punto se aplican al período 2000-2007 las metodologías explicadas en los puntos dos y tres. En cada año se analiza el comportamiento de las variables, se verifica su efecto sobre el ingreso laboral per cápita y se comprueba si ese comportamiento es pro-pobre o no. En el punto cinco se analiza cómo los determinantes del ingreso laboral per cápita contribuyen con los cambios en los niveles de pobreza. En el punto seis se analiza la relación entre los determinantes del ingreso laboral per cápita y la distribución del ingreso. El trabajo finaliza con algunas conclusiones.

Como se puede ver, los tres primeros puntos constituyen la parte teórica, metodológica y conceptual del trabajo, mientras que los tres últimos puntos constituyen la parte de aplicación de las metodologías y análisis de los resultados.

En resumen, este trabajo incluye cuatro grandes bloques de estudio: 1) Desagregar el ingreso laboral per cápita y calcular los valores de las distintas variables para cada estrato de la distribución del ingreso, 2) Determinar la influencia de cada variable sobre el ingreso laboral per cápita, 3) Verificar si el comportamiento de las variables

2 A esta Canasta Normativa de Consumo también se le llama Línea de Pobreza.

es pro-pobre o no y 4) Determinar el impacto que tienen las variables sobre el nivel de pobreza y su relación con la distribución del ingreso.

2. POBREZA, INGRESO Y DISTRIBUCIÓN DEL INGRESO

El nivel de pobreza P de una población se puede representar mediante una función de la siguiente forma:

$$P = f(\mu, Z, CL) \tag{1}$$

Donde, μ es el ingreso total per cápita de la población, Z es la Línea de Pobreza la cual corresponde al valor per cápita de una canasta normativa de consumo y CL representa los parámetros de la Curva de Lorenz de una determinada distribución del ingreso.

El ingreso del hogar generalmente está conformado por ingreso proveniente del trabajo (ingreso laboral) e ingreso proveniente de fuentes diferentes al trabajo (ingreso no laboral)[3]. De esta forma el ingreso total per cápita será igual a la suma del ingreso laboral per cápita y el ingreso no laboral per cápita.

$$\mu = \mu_L + \mu_{NL} \tag{2}$$

Donde, es el ingreso laboral per cápita y es el ingreso no laboral per cápita.

Por lo tanto, el nivel de pobreza se puede expresar como:

$$P = f(\mu_L + \mu_{NL}, Z, CL) \tag{3}$$

El objetivo de este trabajo es el análisis del comportamiento del ingreso laboral per cápita, el cual se calcula de la siguiente forma:

$$\mu_L = \frac{Y_L}{N_L} \tag{4}$$

$$Y_L = \sum_{i=1}^{L} Y_{Li} \tag{5}$$

Donde, es el ingreso laboral total, es la población total, es el ingreso laboral de la persona y es el número total de ocupados.

3 De acuerdo a la Encuesta de Hogares por Muestreo del Instituto Nacional de Estadística, el ingreso por conceptos diferentes al laboral incluye: renta de propiedades, intereses o dividendos, jubilación por trabajo, pensión por seguro social, pensión de sobreviviente, orfandad y otros, beca o ayuda escolar, ayuda familiar o de otra persona, subsidio familiar (beca alimenticia) y otros. Puede incluir cualquier transferencia gubernamental.

Por lo tanto, el ingreso laboral per cápita se calcula dividiendo el ingreso laboral total entre la población total.

El ingreso laboral per cápita es susceptible de descomponerse en un conjunto de variables socioeconómicas y demográficas.

3. DESCOMPOSICIÓN DEL INGRESO LABORAL PER CÁPITA

El ingreso laboral per cápita se puede descomponer y expresar como el producto del ingreso laboral por ocupado y la relación empleo-población total[4]:

$$\mu_L = \frac{Y_L}{N} = \frac{Y_L}{L} * \frac{L}{N} \tag{6}$$

Donde, $\frac{Y_L}{L}$ es el ingreso laboral por ocupado y $\frac{L}{N}$ es la relación empleo-población total.

Es importante señalar que el ingreso laboral por ocupado se puede explicar mediante el comportamiento de una serie de variables que están relacionadas a las características del trabajador como son: la edad, la escolaridad, el género, el sector de actividad en el cual labora el trabajador, la región donde vive el trabajador, etc. Esta relación se puede estimar mediante modelos econométricos aplicados a los datos de las encuestas de hogares. Esta estimación está fuera de los objetivos de este trabajo. Debe quedar claro, entonces, que hay un conjunto de factores que contribuyen a determinar el valor del ingreso laboral per cápita que no estarán siendo explícitamente considerados[5]. Ellos estarán implícitos en el ingreso laboral por ocupado.

Para el análisis del comportamiento del ingreso laboral per cápita interesa conocer su tasa de crecimiento.

Considerando un período 1 y un período 2, el ingreso laboral per cápita para cada uno de ellos será:

$$\frac{Y_{L1}}{N_1} = \frac{Y_{L1}}{L_1} * \frac{L_1}{N_1} \tag{7}$$

$$\frac{Y_{L2}}{N_2} = \frac{Y_{L2}}{L_2} * \frac{L_2}{N_2} \tag{8}$$

Aplicando el operador logaritmo neperiano a cada expresión se obtiene[6]:

$$\ln\left[\frac{Y_{L1}}{N_1}\right] = \ln\frac{Y_{L1}}{L_1} * \left[\frac{L_1}{N_1}\right] \tag{9}$$

4 Ver Zepeda y otros (2007) y Glewwe (1986).

5 La consideración explícita de esos factores será objeto de una próxima investigación.

6 El logaritmo de un producto es igual a la suma de los logaritmos de los factores.

$$\ln\left[\frac{Y_{L2}}{N_2}\right] = \ln\left[\frac{Y_{L2}}{L_2}\right] + \ln\left[\frac{L_2}{N_2}\right] \tag{10}$$

Haciendo la diferencia entre las ecuaciones (9) y (10) se obtienen las tasas de crecimiento de cada variable[7]:

$$\left(\ln\left[\frac{Y_{L2}}{N_2}\right] - \ln\left[\frac{Y_{L1}}{N_1}\right]\right) = \left(\ln\frac{Y_{L2}}{L_2} - \ln\left[\frac{Y_{L1}}{L_1}\right]\right) + \left(\ln\left[\frac{L_2}{N_2}\right] - \ln\left[\frac{L_2}{N_1}\right]\right) \tag{11}$$

Llamando d a la diferencia entre dos logaritmos, esta última ecuación se puede escribir como:

$$\ln\left[\frac{Y_{L1}}{N_1}\right] = \ln\frac{Y_{L1}}{L_1} * \left[\frac{L_1}{N_1}\right] \tag{12}$$

$$d\ln\left[\frac{Y_L}{N}\right] = d\ln\left[\frac{Y_L}{L}\right] * d\ln\left[\frac{L}{N}\right] \tag{13}$$

Donde, $d\ln\left[\frac{Y_L}{N}\right]$ es la tasa de crecimiento del ingreso laboral per cápita, $d\ln\left[\frac{Y_L}{L}\right]$ es la tasa de crecimiento del ingreso laboral por ocupado y $d\ln\left[\frac{L}{N}\right]$ es la tasa de crecimiento de la relación empleo-población total.

Por lo tanto, la tasa de crecimiento del ingreso laboral per cápita de un período a otro se puede expresar como la suma de la tasa de crecimiento del ingreso laboral por ocupado y la tasa de crecimiento de la relación empleo-población total.

Adicionalmente, la relación empleo-población se puede descomponer y expresar como el producto de la tasa de empleo, la tasa de participación y la tasa de disponibilidad.

$$\frac{L}{N} = \frac{L}{PEA} * \frac{PEA}{PET} * \frac{PET}{N} \tag{14}$$

Donde, PEA es la Población Económicamente Activa, PET es la Población en Edad de Trabajar, $\frac{L}{PEA}$ es la tasa de empleo, $\frac{PEA}{PET}$ es la tasa de participación (tasa de actividad) y $\frac{PET}{N}$ es la tasa de disponibilidad.

La relación empleo-población puede ser considerada como un indicador de acceso al trabajo.

7 El cálculo de las tasas de crecimiento mediante diferencias logarítmicas permite que éstas tengan la propiedad aditiva.

La Población Económicamente Activa se define como la población de quince años y más que está trabajando o está desocupada. La Población en Edad de Trabajar es la población quince años y más[8].

La tasa de participación refleja las decisiones de las personas de incorporarse en el mercado laboral activo. Como se verá más adelante, y sobre todo en los sectores de más bajos ingresos, esta variable tiende a aumentar su valor en épocas de crisis económicas y a reducirlo en épocas de mayor bonanza. Se puede decir que esta variable actúa como un estabilizador, impidiendo caídas mayores del ingreso y, por lo tanto, aumentos mayores de pobreza.

La tasa de disponibilidad se refiere a la disponibilidad de oferta de mano de obra o población potencialmente activa.

La relación $\frac{N}{PET}$, que es el inverso de la tasa de disponibilidad, puede ser considerada como una "proxy" de la tasa de dependencia[9]. Esta variable sigue un patrón demográfico y refleja los cambios en la estructura de edades de la población así como el número de personas que debe sostener cada persona en edad de trabajar. Como se mostrará más adelante esta variable ha venido reduciendo su valor en el tiempo, contribuyendo con esto al crecimiento del ingreso per cápita de los hogares y a la reducción de la pobreza.

Siguiendo la metodología anteriormente expuesta, se puede deducir que la tasa de crecimiento de la relación empleo-población se puede expresar como la suma de las tasas de crecimiento de la tasa de empleo, de la tasa de participación y de la tasa de disponibilidad.

$$d\ln\left[\frac{L}{N}\right] = d\ln\left[\frac{L}{PEA}\right] + d\ln\left[\frac{PEA}{PET}\right] + d\ln\left[\frac{PET}{N}\right] \tag{15}$$

Donde, $d\ln\left[\frac{L}{PEA}\right]$ es la tasa de crecimiento de la tasa de empleo, $d\ln\left[\frac{PEA}{PET}\right]$ es la tasa de crecimiento de la tasa de participación y $d\ln\left[\frac{PET}{N}\right]$ es la tasa de crecimiento de la tasa de disponibilidad.

Finalmente, incorporando la ecuación (14) en la ecuación (12) se obtiene que:

$$d\ln\left[\frac{Y_L}{N}\right] = d\ln\left[\frac{Y_L}{L}\right] + d\ln\left[\frac{L}{PEA}\right] + d\ln\left[\frac{PEA}{PET}\right] + d\ln\left[\frac{PET}{N}\right] \tag{16}$$

8 Estas definiciones se corresponden con las utilizadas por el Instituto Nacional de Estadística (INE).

9 En el ámbito de estudios demográficos, por lo general, se define la tasa de dependencia como el cociente entre (la población menor de 15 años más la población mayor de 60 años) y (la población mayor o igual a15 años y menor o igual a 60 años).

Entonces, la tasa de crecimiento del ingreso laboral per cápita será igual a la suma de las tasas de crecimiento del ingreso laboral por ocupado, de la tasa de empleo, de la tasa de participación y de la tasa de disponibilidad. En los Cuadros 1 y 2, así como en el Cuadro A 14 del Anexo, se muestran los componentes estimados de la ecuación (15).

4. EFECTO DISTRIBUTIVO DE LAS VARIABLES

Si la población se ordena en forma ascendente de acuerdo al ingreso per cápita y luego se forman X grupos de ingreso que tengan el mismo número de personas cada uno, se obtiene una distribución del ingreso. En nuestro caso dividiremos la población en 10 grupos, es decir, cada grupo conformará un decil. El decil 1 será el de menores ingresos y el decil 10 el de mayores ingresos. Se puede determinar el valor que toman las variables mencionadas anteriormente para cada decil. Dado que el interés es verificar si el comportamiento de esas variables contribuye al mejoramiento de la distribución del ingreso (reducción de la desigualdad), se procede a calcular su valor para los sectores de más bajos ingresos. En este trabajo se entenderá por deciles de bajos ingresos a los cuatro primeros deciles.

El valor de las variables para los sectores de bajos ingresos se calcula de la siguiente forma:

$$\left(\frac{Y_L}{N}\right)_{1\,a\,k} = \frac{\sum_{i=1}^{k} Y_{Li}}{\sum_{i=1}^{k} N_i} \text{ : ingreso laboral per cápita para los sectores de bajos ingresos.} \quad (17)$$

$$\left(\frac{Y_L}{L}\right)_{1\,a\,k} = \frac{\sum_{i=1}^{k} Y_{Li}}{\sum_{i=1}^{k} L_i} \text{ : ingreso laboral por ocupado para los sectores de bajos ingresos.} \quad (18)$$

$$\left(\frac{L}{N}\right)_{1\,a\,k} = \frac{\sum_{i=1}^{k} L_i}{\sum_{i=1}^{k} N_i} \text{ : relación empleo - población para los sectores de bajos ingresos.} \quad (19)$$

$$\left(\frac{L}{PEA}\right)_{1\,a\,k} = \frac{\sum_{i=1}^{k} L_i}{\sum_{i=1}^{k} PEA_i} \text{ : tasa de empleo para los sectores de bajos ingresos.} \quad (20)$$

$$\left(\frac{PEA}{PET}\right)_{1\,a\,k} = \frac{\sum_{i=1}^{k} PEA}{\sum_{i=1}^{k} PET} \text{ : tasa de participación para los sectores de bajos ingresos.} \quad (21)$$

$$\left(\frac{PET}{N}\right)_{1\,a\,k} = \frac{\sum_{i=1}^{k} PEA}{\sum_{i=1}^{k} N_i} \text{ : tasa de disponibilidad para los sectores de bajos ingresos.} \quad (22)$$

Donde, i representa los deciles y k es el último decil que se incluye en los sectores de bajos ingresos.

Teniendo los valores de las variables para los sectores de bajos ingresos se procede a calcular sus tasas de crecimiento con la metodología presentada anteriormente. Si estas tasas de crecimiento son superiores al promedio, se dice que estas variables tienen un comportamiento pro-pobre. Es decir, contribuyen a que el ingreso de los más pobres mejore en términos relativos.

5. COMPORTAMIENTO DEL INGRESO LABORAL PER CÁPITA

Utilizando la metodología de descomposición presentada, en este punto se analiza el comportamiento del ingreso laboral per cápita y de las variables que lo determinan. Esto permite detectar la magnitud de la contribución de cada variable a los cambios en el ingreso laboral per cápita y a los cambios en los niveles de pobreza. La información para construir cada variable se obtiene de la Encuesta de Hogares por Muestreo del Instituto Nacional de Estadística.

Para captar los efectos distributivos de las variables se determina su valor para cada decil de una distribución de la población según el ingreso per cápita del hogar (ver Cuadros A1 a A6 del Anexo). Estimaciones acumuladas de las variables para deciles de bajos ingresos permiten verificar si los cambios en las variables son pro-pobre o no. Un cambio en una variable será pro-pobre si su tasa de crecimiento en los sectores de más bajos ingresos es mayor que la tasa de crecimiento promedio o para toda la población trabajadora (ver Cuadros A7 a A12 del Anexo y Gráficos 1 a 8). Si el comportamiento de una variable es pro-pobre esto quiere decir que está contribuyendo a mejorar la distribución del ingreso, es decir, a reducir la desigualdad y probablemente a reducir la pobreza.

2000: Crecimiento del Ingreso, Comportamiento Pro-pobre Neutro[10], Distribución del Ingreso casi no se altera[11], Crecimiento de la Tasa de Empleo

En el año 2000 el ingreso laboral per cápita promedio crece en 10,1% gracias, exclusivamente, al crecimiento del ingreso laboral por ocupado (11,3%) ya que la re-

10 Si el crecimiento del ingreso laboral per cápita de los sectores de bajos ingresos prácticamente no difiere de la tasa de crecimiento promedio, se puede decir que tiene un comportamiento pro-pobre neutro.

11 Medida por el coeficiente de Gini.

lación empleo-población se redujo en 1,2% (ver Cuadro 1). La reducción de la tasa de participación (-2,3%) más que anuló el efecto positivo del leve crecimiento del empleo (0,6%) y de la también leve reducción de la tasa de dependencia (-0,6%)[12] y ocasionó el decrecimiento de la relación empleo-población.

El ingreso laboral por ocupado en los sectores de bajos ingresos creció 13%, superando al crecimiento promedio y beneficiando proporcionalmente más a los pobres. Es decir, tuvo un comportamiento pro-pobre (ver Gráfico 1). Sin embargo, el comportamiento de las tasas de participación y de dependencia impidió que el ingreso laboral per cápita de los sectores de bajos ingresos tuviera un claro comportamiento pro-pobre. Este último creció 10,2%, es decir, un crecimiento casi igual al promedio (10,1%). Es importante señalar que la tasa de empleo creció más en los sectores de bajos ingresos, sin embargo, su efecto positivo fue anulado por el comportamiento de las tasas de participación y dependencia.

Cuadro 1. Descomposición del Ingreso Laboral per cápita, 2000-2003
Tasas de Crecimiento expresadas en Porcentajes (*)

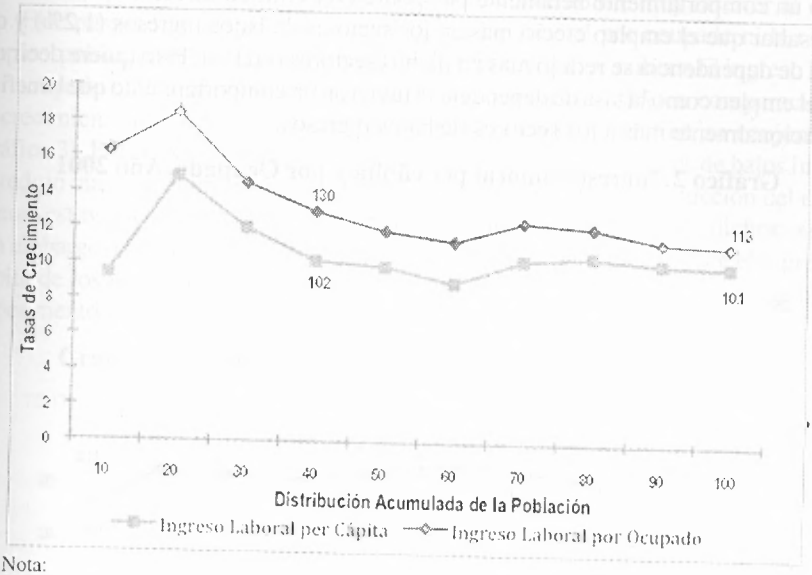
	2000			2001		
	Deciles de Bajos Ingresos	Resto	Promedio	Deciles de Bajos Ingresos	Resto	Promedio
Ingreso Laboral per Cápita	27,9	22,1	22,8	33,4	41,3	41,2
1) Ingreso Laboral por Ocupado	22,1	19,7	19,4	31,6	38,9	38,6
2) Relación Empleo - Población Total	5,8	2,5	3,4	1,8	2,4	2,6
2.1) Tasa de Empleo	6,1	1,8	3,1	5,3	3,4	4,1
2.2) Tasa de Participación	-0,8	0,5	0,1	-4,2	-1,3	-2,2
2.3) Tasa de Disponibilidad	0,4	0,2	0,2	0,6	0,4	0,6

	2002			2003		
	Deciles de Bajos Ingresos	Resto	Promedio	Deciles de Bajos Ingresos	Resto	Promedio
Ingreso Laboral per Cápita	39,2	24,5	25,6	38,6	28,5	28,6
1) Ingreso Laboral por Ocupado	38,7	23,4	25,0	40,0	26,0	27,9
2) Relación Empleo - Población Total	0,4	1,2	0,6	-1,4	2,4	0,7
2.1) Tasa de Empleo	3,0	2,0	2,2	1,6	1,2	1,3
2.2) Tasa de Participación	-3,9	-2,9	-3,3	-3,6	0,1	-1,2
2.3) Tasa de Disponibilidad	1,4	2,1	1,7	0,6	1,2	0,7

(*) Se calcularon como diferencias logarítmicas para mantener la propiedad aditiva de la descomposición.
Deciles de Bajos Ingresos : Se refiere a los 4 deciles de más bajos ingresos en una distribución de las personas según ingreso per cápita del hogar. Resto : Se refiere a los deciles 5 al 10.
Tasa de Empleo = E/PEA. Tasa de Participación = PEA/PET. Tasa de Disponibilidad = PET/N.
Fuentes: Cálculos de Matías Riutort. IES-UCAB. INE. "Encuesta de Hogares por Muestreo". Cuadros A7 a A12 del Anexo.

12 La tasa de crecimiento de las tasa de dependencia tendrá el signo contrario al de la tasa de crecimiento de la tasa de disponibilidad.

Gráfico 1. Ingreso Laboral per cápita y por Ocupado: Año 2000



Nota:
La diferencia entre ambas líneas es el aporte de la relación Empleo-Población.
Fuente:
Cuadros A7 y A8 del Anexo.

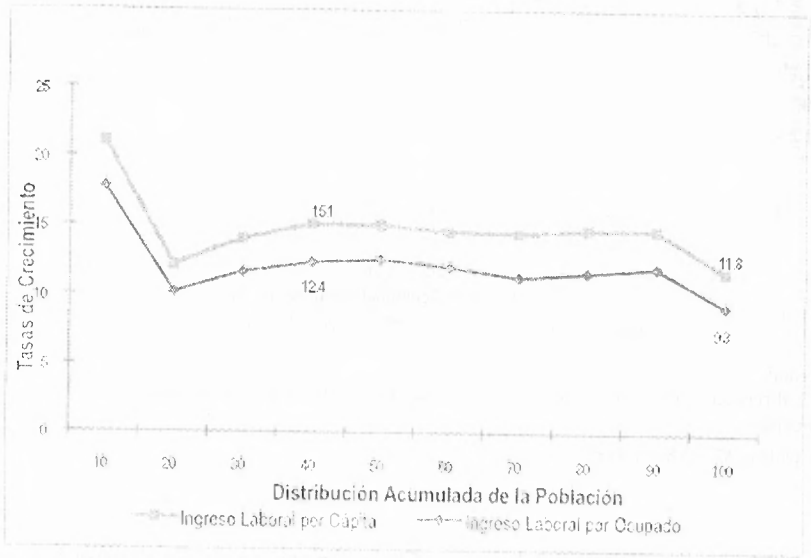
2001: Crecimiento del Ingreso, Comportamiento Pro-pobre, Mejora Distribución del Ingreso, Crecimiento de la Tasa de Empleo

En el año 2001 el ingreso laboral per cápita promedio creció 11,8% impulsado, en gran medida, por el crecimiento del ingreso laboral por ocupado (9,3%), y en menor proporción por el crecimiento de la relación empleo-población (2,4%) (ver Cuadro 1). Los tres componentes que determinan la relación empleo-población tuvieron un comportamiento positivo. Esto quiere decir que el aumento de la tasa de empleo (reducción del desempleo), el aumento de la tasa de participación y el aumento de la tasa de disponibilidad (reducción de la tasa de dependencia) contribuyeron al mejoramiento del ingreso laboral per cápita.

En este período el crecimiento del ingreso laboral por ocupado (12,4%) benefició más a los sectores de bajos ingresos, es decir, tuvo un comportamiento pro-pobre. Igual como sucede para la masa laboral en su conjunto, los factores que determinan la relación empleo-población tuvieron un comportamiento que contribuyó al mejoramiento

del ingreso laboral per cápita de los sectores de bajos ingresos. Este creció en 15,1% y tuvo un comportamiento netamente pro-pobre (ver Gráfico 2). Adicionalmente hay que resaltar que el empleo creció más en los sectores de bajos ingresos (1,2%) y que la tasa de dependencia se redujo más en dichos sectores (-1,1%). Esto quiere decir que tanto el empleo como la tasa de dependencia tuvieron un comportamiento que benefició proporcionalmente más a los sectores de bajos ingresos.

Gráfico 2. Ingreso Laboral per cápita y por Ocupado. Año 2001



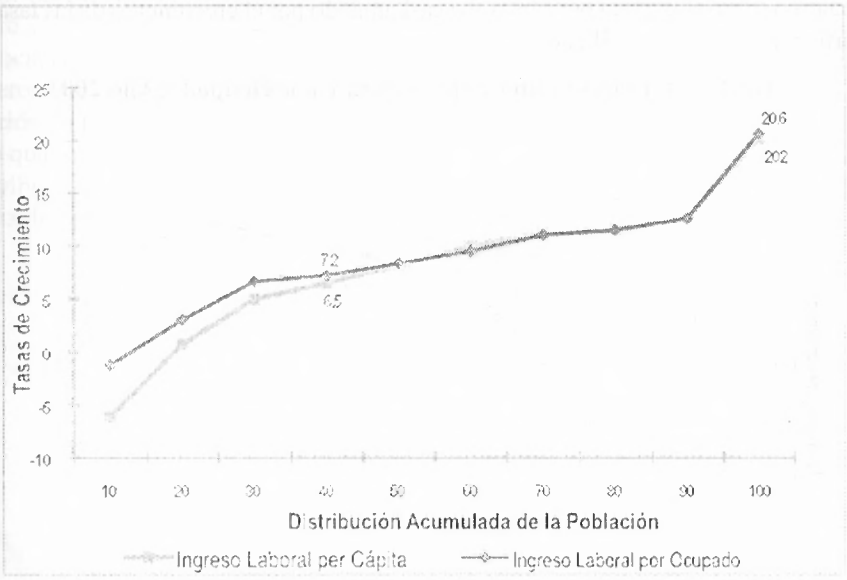
Nota:
La diferencia entre ambas líneas es el aporte de la relación Empleo - Población.
Fuente:
Cuadros A7 y A8 del Anexo.

2002: Crecimiento del Ingreso, Comportamiento No Pro-pobre, Deterioro en Distribución del Ingreso, Caída de la Tasa de Empleo

El ingreso laboral per cápita creció 20,2% en el año 2002. Este crecimiento estuvo determinado casi exclusivamente por el ingreso laboral por ocupado (20,6%), ya que la relación empleo-población experimentó sólo una pequeña reducción (-0,4%) (ver Cuadro 1). Aunque la reducción de la tasa de empleo (-3,1%) (aumento del desempleo) ejerce un efecto negativo sobre el ingreso laboral per cápita, éste fue prácticamente anulado por el comportamiento positivo de los otros dos componentes que determinan la relación empleo-población. En efecto, la tasa de participación aumentó en 1,7% y la tasa de disponibilidad en 1%.

En este período el ingreso laboral per cápita de los sectores de bajos ingresos no tuvo un comportamiento pro-pobre ya que su crecimiento fue muy inferior al promedio. Este resultado se explica porque ni el ingreso laboral por ocupado ni la relación empleo-población beneficiaron proporcionalmente más a los pobres. El ingreso laboral por ocupado en los sectores de bajos ingresos sólo creció 7,2% en comparación con el crecimiento de 20,6% que experimentó para la masa laboral en su conjunto (ver Gráfico 3). Por su parte, la relación empleo-población en los sectores de bajos ingresos se redujo más que el promedio, como consecuencia de la mayor reducción del empleo la cual estuvo acompañada de un aumento de tasa de dependencia en dichos sectores. Sin embargo, el efecto negativo que estos últimos factores ejercen sobre el ingreso per cápita de los más pobres fue reducido en parte por el comportamiento pro-pobre que experimentó la tasa de participación.

Gráfico 3. Ingreso Laboral per cápita y por Ocupado. Año 2002



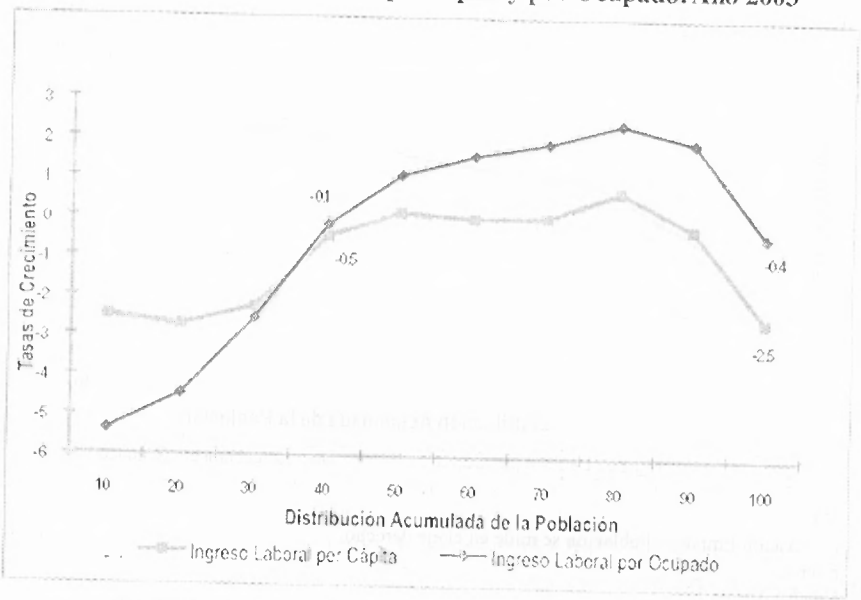
Nota:
La relación Empleo - Población se mide en el eje derecho.
Fuente:
Cuadro Anexo 5.
Nota : la diferencia entre ambas líneas es el aporte de la relación Empleo - Población.
Fuente : Cuadros A7 y A8 del Anexo.

2003: Caída del Ingreso, Mejora Distribución del Ingreso, Caída de la Tasa de Empleo

En el año 2003 el ingreso laboral per cápita se reduce en 2,5%. Esta reducción es originada principalmente por la reducción de la relación empleo-población (-2,1%), ya que el ingreso laboral por ocupado se reduce en sólo 0,4% (ver Cuadro 1). La reducción de la tasa de empleo (4,1%) condicionó fuertemente el comportamiento de la relación empleo-población cuyo efecto negativo sobre el ingreso laboral per cápita hubiese sido mayor de no ser por el comportamiento positivo de las tasas de participación y disponibilidad.

Los sectores de bajos ingresos se perjudicaron proporcionalmente menos que el promedio. Su ingreso laboral per cápita se redujo en sólo 0,5% (ver Gráfico 4). Aunque el empleo en los sectores de bajos ingresos se redujo más que el promedio, su efecto negativo sobre el ingreso per cápita fue casi anulado por el crecimiento de las tasas de participación y disponibilidad.

Gráfico 4. Ingreso Laboral per cápita y por Ocupado. Año 2003



Nota:
La diferencia entre ambas líneas es el aporte de la relación Empleo - Población.
Fuente:
Cuadros A7 y A8 del Anexo.

2004: Crecimiento del Ingreso, Comportamiento Pro-pobre, Mejora Distribución del Ingreso, Crecimiento de la Tasa de Empleo.

En el año 2004 se recupera el crecimiento del ingreso. El ingreso laboral per cápita crece 22,8% impulsado principalmente por el crecimiento del ingreso laboral por ocupado (19,4%) (ver Cuadro 2). Mientras que la relación empleo-población contribuye al crecimiento del ingreso con 3,4 puntos porcentuales, determinados casi exclusivamente por el aumento del empleo.

El crecimiento del ingreso laboral per cápita de los sectores de bajos ingresos superó en 5,1 puntos porcentuales al crecimiento del ingreso laboral promedio. Por lo tanto, este crecimiento benefició proporcionalmente más a los pobres (ver Gráfico 5). Efectivamente, el ingreso laboral per cápita de los sectores de bajos ingresos creció 27,9%, de los cuales 22,1 puntos porcentuales los aporta el ingreso laboral por ocupado y 5,8 puntos la relación empleo-población. Estos dos últimos factores tuvieron también un comportamiento netamente pro-pobre. De los componentes de la relación empleo-población cabe destacar el crecimiento de la tasa de empleo (6,1%). Esto quiere decir que el empleo creció más en los sectores de bajos ingresos, lo cual contribuyó en forma relativamente importante a mejorar el ingreso laboral per cápita del los hogares más pobres.

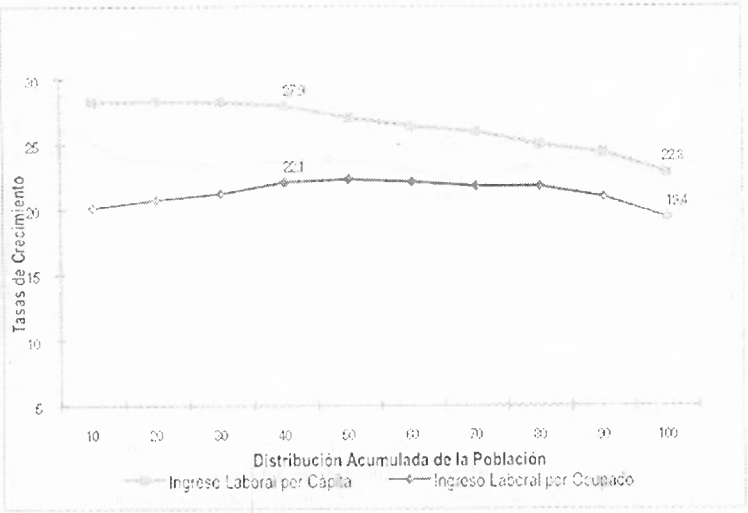
Cuadro 2. Descomposición del Ingreso Laboral per Cápita : 2004-2007
Tasas de Crecimiento expresadas en Porcentajes (*)

	2004			2005		
	Deciles de Bajos Ingresos	Resto	Promedio	Deciles de Bajos Ingresos	Resto	Promedio
Ingreso Laboral per Cápita	27,9	22,1	22,8	33,4	41,3	41,2
1) Ingreso Laboral por Ocupado	22,1	19,7	19,4	31,6	38,9	38,6
2) Relación Empleo - Población Total	5,8	2,5	3,4	1,8	2,4	2,6
2.1) Tasa de Empleo	6,1	1,8	3,1	5,3	3,4	4,1
2.2) Tasa de Participación	-0,8	0,5	0,1	-4,2	-1,3	2,2
2.3) Tasa de Disponibilidad	0,4	0,2	0,2	0,6	0,4	0,6

	2006			2007		
	Deciles de Bajos Ingresos	Resto	Promedio	Deciles de Bajos Ingresos	Resto	Promedio
Ingreso Laboral per Cápita	39,2	24,5	25,6	38,6	28,5	28,6
1) Ingreso Laboral por Ocupado	38,7	23,4	25,0	40,0	26,0	27,9
2) Relación Empleo - Población Total	0,4	1,2	0,6	-1,4	2,4	0,7
2.1) Tasa de Empleo	3,0	2,0	2,2	1,6	1,2	1,3
2.2) Tasa de Participación	-3,9	-2,9	-3,3	-3,6	0,1	-1,2
2.3) Tasa de Disponibilidad	1,4	2,1	1,7	0,6	1,2	0,7

(*) Se calcularon como diferencias logarítmicas para mantener la propiedad aditiva de la descomposición.
Deciles de Bajos Ingresos : Se refiere a los 4 deciles de más bajos ingresos en una distribución de las personas según ingreso per cápita del hogar. Resto : Se refiere a los deciles 5 al 10.
Tasa de Empleo = E/PEA, Tasa de Participación = PEA/PET, Tasa de Disponibilidad = PET/N.
Fuentes:
Cálculos de Matías Riutort, IIES-UCAB.
INE, "Encuesta de Hogares por Muestreo".
Cuadros A7 à A12 del Anexo.

Gráfico 5. Ingreso Laboral per cápita y por Ocupado. Año 2004



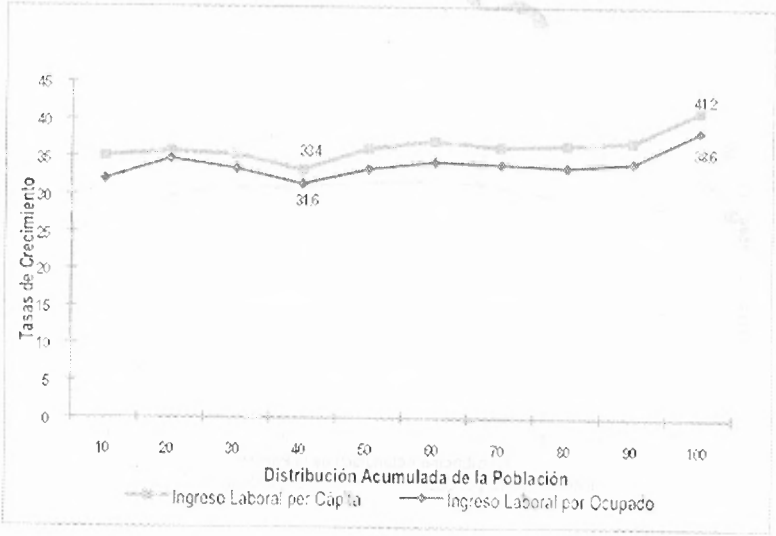
Nota:
La diferencia entre ambas líneas es el aporte de la relación Empleo – Población.
Fuente:
Cuadros A7 y A8 del Anexo.

2005: Crecimiento del Ingreso, Comportamiento No Pro-pobre, Deterioro en Distribución del Ingreso, Crecimiento de la Tasa de Empleo

En el año 2005 el ingreso laboral per cápita crece con más fuerza que en períodos anteriores (41,2%). Este crecimiento se origina, principalmente, en el comportamiento del ingreso laboral por ocupado el cual creció en 38,6% (ver Cuadro 2). Mientras que la relación empleo-población aportó sólo 2,6 puntos porcentuales al crecimiento del ingreso laboral per cápita. De los componentes de la relación empleo-población cabe destacar el crecimiento de la tasa de empleo (4,1%) cuyo aporte al ingreso laboral per cápita fue contrarestado en parte por la reducción de la tasa de participación (-2,2%).

El comportamiento del ingreso laboral per cápita de los sectores de bajos ingresos no tuvo un carácter pro-pobre ya que su crecimiento (33,4%) fue muy inferior al promedio (ver Gráfico 6). El ingreso laboral por ocupado aportó 31,6 puntos porcentuales a este resultado, mientras que la relación empleo-población contribuyó con sólo 1,8 puntos. Estos componentes del ingreso laboral per cápita tampoco tuvieron un comportamiento pro-pobre. La tasa de empleo aumentó más en los sectores de bajos ingresos (5,3%), pero el efecto positivo que pudo tener sobre el ingreso laboral per cápita fue anulado en gran parte por la caída que experimentó la tasa de participación (-4,2%).

Gráfico 6. Ingreso Laboral per cápita y por Ocupado. Año 2005



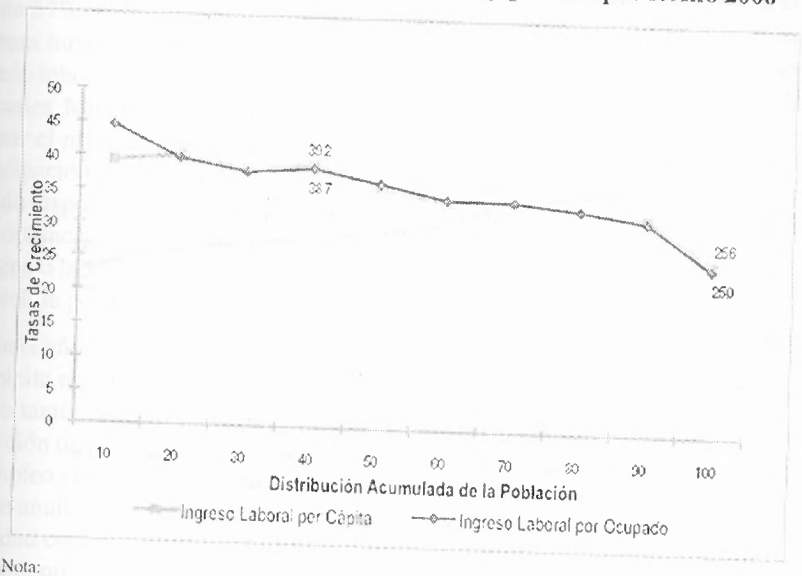
Nota:
La diferencia entre ambas líneas es el aporte de la relación Empleo - Población.
Fuente:
Cuadros A7 y A8 del Anexo.

2006: Crecimiento del Ingreso, Comportamiento Pro-pobre, Mejora Distribución del Ingreso, Crecimiento de la Tasa de Empleo

En este año el ingreso laboral per cápita creció en 25,6% sustentado casi exclusivamente en el crecimiento del ingreso laboral por ocupado (25%), ya que el aporte de la relación empleo-población al ingreso per cápita fue prácticamente insignificante (ver Cuadro 2). Por otro lado, el aporte del crecimiento de la tasa de empleo y de la reducción de la tasa de dependencia fue anulado en gran parte por la reducción de la tasa de participación.

En este período el ingreso laboral per cápita de los sectores de bajos ingresos tuvo un comportamiento pro-pobre. Su crecimiento (39,2%) superó en 13,6 puntos porcentuales al crecimiento promedio (ver Gráfico 7). Este resultado se debe casi exclusivamente al crecimiento del ingreso laboral por ocupado (38,7%). Al igual que en el caso promedio, el aporte positivo de la tasa de empleo y de la tasa de dependencia al ingreso laboral per cápita de los sectores de bajos ingresos fue casi totalmente anulado por la caída de la tasa de participación.

Gráfico 7. Ingreso Laboral per Cápita y por Ocupado. Año 2006



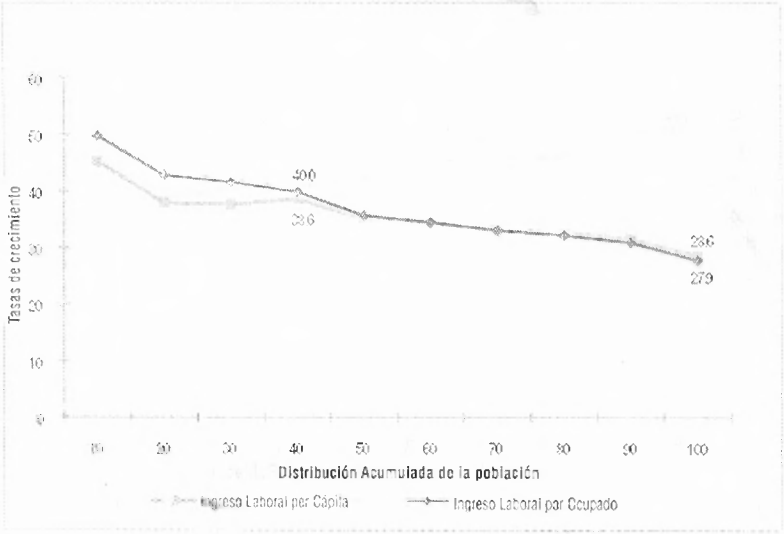
Nota:
La diferencia entre ambas líneas es el aporte de la relación Empleo - Población.
Fuente:
Cuadros A7 y A8 del Anexo

2007: Crecimiento del Ingreso, Comportamiento Pro-pobre, Mejora Distribución del Ingreso, Crecimiento de la Tasa de Empleo

En el año 2007 las variables tienen un comportamiento muy similar al año 2006. El ingreso laboral per cápita creció en 28,6%. A este resultado el ingreso laboral por ocupado aportó 27,9 puntos porcentuales, mientras que la relación empleo-población sólo aportó 0,7 puntos porcentuales (ver Cuadro 2). El efecto positivo de crecimiento del empleo fue prácticamente anulado por la caída en la tasa de participación. De tal manera que el aporte que hace al ingreso laboral per cápita la relación empleo-población se debe exclusivamente al crecimiento de la tasa de disponibilidad.

Igual que en el año 2006, el ingreso laboral per cápita de los sectores de bajos ingresos tuvo un comportamiento netamente pro-pobre. Su crecimiento (38,6%) superó en 10 puntos porcentuales al crecimiento promedio (ver Gráfico 8). Este resultado se debe al importante crecimiento que experimentó el ingreso laboral por ocupado de 40%, el cual superó al promedio en 12,1 puntos porcentuales. La relación empleo-población ejerció un pequeño efecto negativo sobre el ingreso laboral per cápita, ocasionado por la reducción de la tasa de participación.

Gráfico 8. Ingreso Laboral per cápita y por Ocupado. Año 2007



Nota:
La diferencia entre ambas líneas es el aporte de la relación Empleo - Población.
Fuente:
Cuadros A7 y A8 del Anexo.

6. DETERMINANTES DEL INGRESO LABORAL PER CÁPITA Y CAMBIOS EN LOS NIVELES DE POBREZA

Este punto tiene por finalidad determinar cuál es la contribución de los determinantes del ingreso laboral per cápita a los cambios en los niveles de pobreza.

La descomposición del ingreso laboral per cápita realizada anteriormente, muestra cuál es la contribución a ese ingreso de las distintas variables consideradas. Teniendo esta información, se puede tener una estimación, a través de su efecto sobre el ingreso, de cuál es el aporte de esas variables a los cambios en el nivel de pobreza.

Utilizando la metodología FGT[13] con parámetros de la Curva de Lorenz para el cálculo de los indicadores de pobreza, se puede determinar el nivel que hubiese alcanzado la pobreza si el ingreso laboral per cápita no se hubiese incrementado. Comparando este nivel con el nivel efectivo de pobreza se obtiene el aporte del crecimiento del ingreso laboral per cápita al cambio en el nivel de pobreza. De igual forma se puede obtener el aporte que hace cada una de las otras variables. Los resultados se pueden ver en los Cuadros 3 y 4.

13 Para ver detalles sobre esta metodología consultar Riutort (2009a).

El Cuadro 3 indica, por ejemplo, que en el año 2005 el nivel de pobreza efectivo fue de 57%. Si el ingreso laboral per cápita no se hubiese incrementado, el nivel de pobreza hubiese llegado a 72,8%. Por lo tanto, el aporte que hace el crecimiento del ingreso laboral per cápita es una reducción en el nivel de pobreza de 15,8 puntos porcentuales. Mientras que el Cuadro 4 indica que la variación de la tasa de empleo permite reducir el nivel de pobreza en 1,6 puntos porcentuales, que la variación de la tasa de participación aumentó la pobreza en 0,8 puntos porcentuales y que la variación en la tasa de disponibilidad redujo la pobreza en 0,2 puntos porcentuales. Por su parte, y en concordancia con su mayor impacto sobre el ingreso laboral per cápita, el crecimiento el ingreso laboral por ocupado permitió una reducción de 14,8 puntos porcentuales en el nivel de pobreza.

En el año 2007 el nivel de pobreza efectivo se ubicó en 38,6%. Si el ingreso laboral per cápita no se hubiese incrementado, el nivel de pobreza hubiese llegado a 51,3%. Por lo tanto, el aporte que hace el crecimiento del ingreso laboral per cápita es una reducción del nivel de pobreza de 12,8 puntos porcentuales. El crecimiento de la tasa de empleo permitió reducir el nivel de pobreza en 0,6 puntos porcentuales, los cuales fueron anulados por el aumento inducido por la tasa de participación. La tasa de disponibilidad continuó con su aporte positivo a la reducción de la pobreza. Finalmente, la mayor contribución a la reducción de la pobreza la hizo el ingreso laboral por ocupado (12,4 puntos porcentuales).

Los resultados del Cuadro 3 indican que en promedio un aumento de 1% en el ingreso laboral per cápita ocasiona una reducción de 0,43 puntos porcentuales en el nivel de pobreza. También se puede decir que si el ingreso per cápita aumentase en 10%, entonces el nivel de pobreza se reduciría en 4,3 puntos porcentuales.

Cuadro 3. Efecto del Ingreso Laboral per Cápita sobre el Nivel de Pobreza (*). 2000-2007
Primer Semestre de cada Año

	Pobreza Efectiva (%)	Pobreza sin aumento de Ingreso Laboral per cápita (%)	Variación del Ingreso Laboral per cápita (%)	Variación de la Pobreza por variación en Ingreso Laboral per cápita P/P
2000	56,7	61,5	10,1	-4,8
2001	55,2	60,8	11,8	-5,6
2002	56,8	65,1	20,2	-8,3
2003	65,7	64,6	-2,5	1,1
2004	65,5	74,4	22,8	-8,9
2005	57,0	72,8	41,2	-15,8
2006	45,0	56,3	25,6	-11,3
2007	38,6	51,3	28,6	-12,8

(*) Se refiere al porcentaje de pobreza a nivel de personas. P/P = Puntos Porcentuales.
Fuente: Cálculos de Matías Riutort, IIES-UCAB. Riutort (2009b). INE, "Encuesta de Hogares por Muestreo".

Cuadro 4. Efecto de los Determinantes de Ingreso Laboral per Cápita sobre el Nivel de Pobreza (*). 2000-2007
Primer Semestre de cada Año. (Puntos Porcentuales)

	Variación de la Pobreza por Ingreso Laboral per cápita	Variación de la Pobreza por Variación en...			
		Ingreso Laboral Por Ocupado	Tasa de Empleo	Tasa de Participación	Tasa de Disponibilidad
2000	-4,8	-5,4	-0,3	1,1	-0,3
2001	-5,6	-4,5	-0,4	-0,5	-0,2
2002	-8,3	-8,5	1,3	-0,7	-0,4
2003	1,1	0,2	1,8	-0,5	-0,3
2004	-8,9	-7,6	-1,2	0,0	-0,1
2005	-15,8	-14,8	-1,6	0,8	-0,2
2006	-11,3	-11,0	-1,0	1,5	-0,8
2007	-12,8	-12,4	-0,6	0,6	-0,3

(*) Se refiere al porcentaje de pobreza a nivel de personas.
Fuentes:
Cálculos de Matías Riutort, IIES-UCAB.
Riutort (2009b).
INE, "Encuesta de Hogares por Muestreo".

Como se puede ver en el Cuadro 4, las variaciones de las tasas de empleo, participación y disponibilidad tienen impactos relativamente pequeños sobre el ingreso laboral per cápita y, consecuentemente, sobre los niveles de pobreza. Además, con la excepción de la tasa de disponibilidad, sus variaciones no siempre conducen a una reducción de la pobreza.

7. DETERMINANTES DEL INGRESO LABORAL PER CÁPITA Y DISTRIBUCIÓN DEL INGRESO

En varios de los períodos analizados (2001, 2004, 2006 y 2007) el ingreso laboral per cápita tuvo un comportamiento pro-pobre. Este comportamiento fue impulsado principalmente por el ingreso laboral por ocupado ya que la relación empleo-población tuvo un comportamiento pro-pobre sólo en dos oportunidades. En los sectores de bajos ingresos el ingreso laboral creció más que el promedio, induciendo de esta forma a un mejoramiento en la distribución del ingreso, es decir, a una reducción de la desigualdad. Efectivamente, en estos cuatro períodos el Coeficiente de Gini disminuye[14] (ver Cuadro 5).

14 Para un análisis y medición de los efectos del crecimiento del ingreso y de los cambios en su distribución sobre el nivel de pobreza en Venezuela, ver Riutort (2009b).

Cuadro 4. Efecto de los Determinantes de Ingreso Laboral per Cápita sobre el Nivel de Pobreza (*). 2000-2007
Primer Semestre de cada Año. (Puntos Porcentuales)

1999	2000	2001	2002	2003	2004	2005	2006	2007
44,9	45,0	43,3	48,8	48,0	46,2	48,1	44,8	42,3

Fuentes:
Cálculos de Matías Riutort, IIES-UCAB.
INE. "Encuesta de Hogares por Muestreo".

Otra forma de verificar el progreso relativo que han tenido el ingreso laboral per cápita y por ocupado de los sectores de bajos ingresos, es comparándolos con el promedio (ver Cuadro 6). En 1999, el ingreso laboral per cápita de los sectores de bajos ingresos era el 33,9% del promedio, mientras que en el año 2007 llegó a 38,5%. Por su parte, el ingreso laboral por ocupado de los sectores de bajos ingresos representó en 1999 un 46,6% del promedio, en tanto que en el año 2007 alcanzó a 53,2%. Si bien la brecha entre el ingreso laboral per cápita y por ocupado de los sectores de bajos ingresos y el promedio se redujo, esta sigue siendo importante, lo cual indica que la reducción de la desigualdad, en ocho años, no ha sido significativa.

Cuadro 6. Ingreso Laboral per Cápita y por Ocupado.
Comparación entre Deciles de Bajos Ingresos y Promedio. 1999-2007
(Porcentajes)

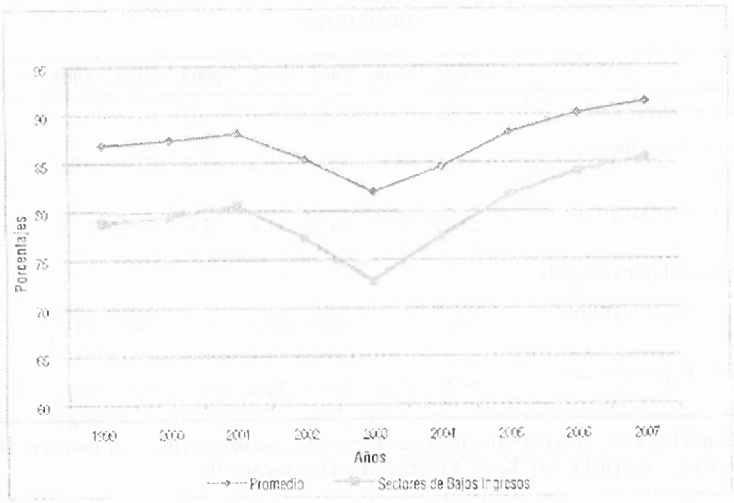
	1999	2000	2001	2002	2003	2004	2005	2006	2007
Ingreso Laboral per Cápita									
Deciles de Bajos Ingresos / Promedio	33,9	33,9	35,1	30,6	31,2	32,9	30,4	34,8	38,5
Deciles de Bajos Ingresos / Resto	23,5	23,6	24,5	21,0	21,4	22,7	21,0	24,3	26,9
Ingreso Laboral por Ocupado									
Deciles de Bajos Ingresos / Promedio	46,6	47,4	48,9	42,8	42,9	44,0	41,0	47,1	53,2
Deciles de Bajos Ingresos / Resto	38,2	39,2	40,5	34,8	34,7	35,6	33,1	38,5	44,3

Deciles de Bajos Ingresos : Se refiere a los 4 deciles de más bajos ingresos en una distribución de las personas según ingreso per cápita del hogar. Resto: Se refiere a los deciles 5 al 10.
Fuentes:
Cálculos de Matías Riutort, IIES-UCAB.
INE, "Encuesta de Hogares por Muestreo".
Cuadro A13.

Los componentes de la relación empleo-población, que son las tasas de empleo, participación y disponibilidad, considerados en forma conjunta, contribuyeron muy poco al mejoramiento de la distribución del ingreso. En efecto, la relación empleo-población tuvo un comportamiento pro-pobre sólo en los años 2001 y 2004. En el Cuadro A3 del Anexo se puede apreciar que la distribución por deciles de la relación empleo-población ha mantenido una estructura muy similar durante el período analizado. La distribución por deciles de las tasas de empleo, participación y disponibilidad se puede observar en los Cuadros A4, A5 y A6 del Anexo, respectivamente.

Entre las variables que determinan la relación empleo-población, la tasa de empleo es la que más ha contribuido al mejoramiento de la distribución del ingreso, ya que de los ocho períodos analizados, en seis de ellos tuvo un comportamiento pro-pobre (2000, 2001, 2004, 2005, 2006 y 2007). Esto quiere decir que la tasa de empleo en los sectores de bajos ingresos creció más que el promedio. Durante el período 2004-2007 este comportamiento fue sostenido y la diferencia entre las tasas de empleo de los sectores de bajos ingresos y el promedio se fue reduciendo (ver Gráfico 9). Sin embargo, este efecto positivo del comportamiento de la tasa de empleo fue contrarrestado por el comportamiento de la tasa de participación.

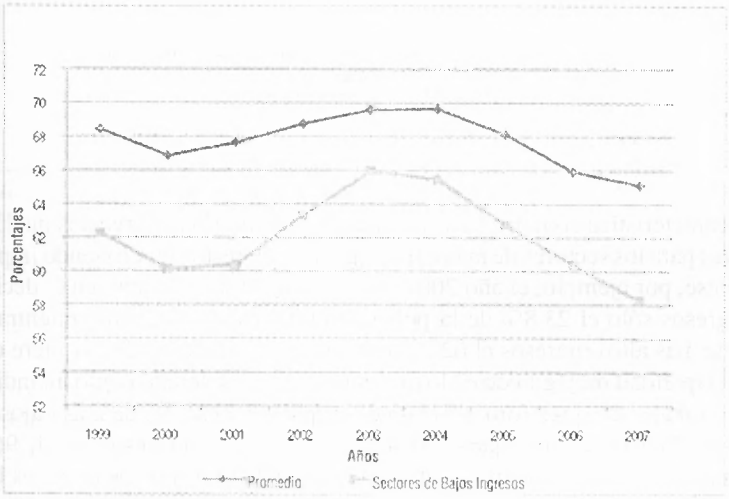
Gráfico 9. Tasa de Empleo. 1999 – 2007



Fuente:
Cuadro A13.

La tasa de participación tuvo un comportamiento pro-pobre sólo en dos períodos (2002 y 2003). En estos dos períodos la tasa de participación de los sectores de bajos ingresos creció más que el promedio, propiciando así un mejoramiento en la distribución del ingreso. Pero, a partir del año 2004 la tasa de participación, tanto promedio como para los sectores de bajos ingresos, comienza un proceso de reducción. Esto quiere decir que se reduce la participación en el mercado laboral activo. La reducción fue mayor en los sectores de bajos ingresos y la brecha entre la tasa de participación de los sectores de bajos ingresos y el promedio se hizo paulatinamente mayor, ocasionando un deterioro en la distribución del ingreso (ver Gráfico 10).

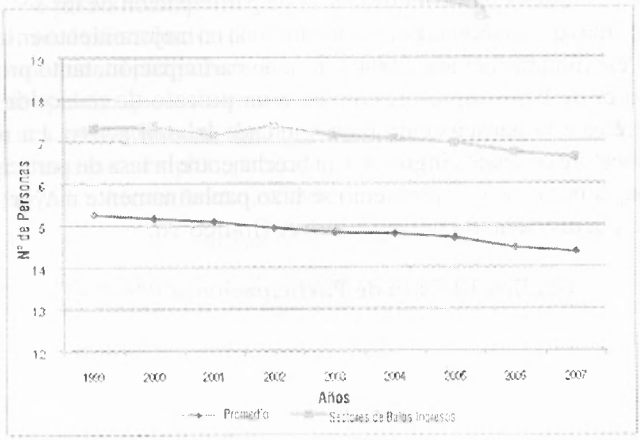
Gráfico 10. Tasa de Participación. 1999-2007



Fuente:
Cuadro A13.

La tasa de disponibilidad tuvo un comportamiento pro-pobre sólo en tres períodos (2001, 2002 y 2003). Esto quiere decir que en estos períodos la tasa de disponibilidad de los sectores de bajos ingresos creció más que el promedio. Sin embargo, la brecha entre la tasa de disponibilidad de los sectores de bajos ingresos y el promedio tiende a permanecer estable sin mayor contribución al mejoramiento de la distribución del ingreso. Esto se puede ver en el Gráfico 11 en términos de la tasa de dependencia que es el inverso de la tasa de disponibilidad.

Gráfico 11. Tasa de Dependecia. 1999-2007



Fuente:
Cuadro A13.

Una característica común a estas tres variables es que las diferencias que presentan sus valores para los sectores de más bajos ingresos y el resto siguen siendo importantes. Considérese, por ejemplo, el año 2007 (ver Cuadro 7). En ese año, en el decil de más bajos ingresos sólo el 23,8% de la población total estaba ocupada, mientras que en el decil de más altos ingresos el 62,2% estaba en esa situación. Esto quiere decir que hay una disparidad muy grande en lo que puede ser considerado como un indicador de acceso al trabajo. De igual forma, la tasa de empleo en el sector de más bajos ingresos se ubicó en 78,5%, en tanto que en el sector de más altos ingresos fue de 96,8%. En términos de desempleo, podemos ver que en el decil de más bajos ingresos la tasa de desempleo llegó a 21,5%, en el estrato de más altos ingresos fue de sólo 3,2%. Por otro lado, la incorporación al mercado laboral activo en los sectores de bajos ingresos es baja en comparación con los sectores de más altos ingresos. En el decil de más bajos ingresos sólo el 55,1% de la población en edad de trabajar estaba incorporada a la fuerza de trabajo, mientras que en el decil de más altos ingresos lo hizo el 75,2%. Por su parte, la proporción de personas en edad de trabajar llegó sólo a 55,1% en el decil de más bajos ingresos, en tanto en el de más altos ingresos esa proporción alcanzó a 85,5%, lo cual indica que la tasa de dependencia es más alta en los sectores de más bajos ingresos.

Lo importante desde el punto de vista de las políticas sociales es lograr aumentar las tasas de empleo, de participación y de disponibilidad en los sectores de más bajos ingresos. Esto permitiría aumentar el ingreso de esos sectores, así como mejorar la distribución del ingreso y por estas dos vías reducir la pobreza. El mantenimiento de las disparidades mencionadas tiende a perpetuar la pobreza y su reducción más allá de ciertos niveles se hace más difícil actuando sólo vía ingreso.

Cuadro 7. Relación Empleo-Población, Tasas de Empleo, Desempleo, Participación, Disponibilidad y Dependencia para cada Decil de Personas. 2007

Deciles	Relación Empleo Población (%)	Tasa de Empleo (%)	Tasa de Desempleo (%)	Tasa de Participación (%)	Tasa de Disponibilidad (%)	Tasa de Dependencia (N° de Personas)
1	23,8	78,5	21,5	55,1	55,1	1,82
2	28,1	84,5	15,5	57,1	58,1	1,72
3	31,3	87,4	12,6	58,5	61,1	1,64
4	35,8	89,3	10,7	61,2	65,6	1,52
5	39,1	91,6	8,4	63,2	67,6	1,48
6	42,1	92,1	7,9	64,7	70,7	1,42
7	46,0	93,0	7,0	66,9	74,0	1,35
8	50,5	94,2	5,8	69,5	77,2	1,30
9	55,1	95,4	4,6	71,6	80,6	1,24
10	62,2	96,8	3,2	75,2	85,5	1,17
Promedio	41,4	91,4	8,6	65,1	69,5	1,44

Tasa de Empleo = L / PEA, Tasa de Desempleo = (PEA-L) / PEA, Tasa de Participación = PEA / PET, Tasa de Disponibilidad = PET / N, Tasa de Dependencia = N / PET.
Fuente:
Cuadros A3 a A6 del Anexo.

8. ALGUNAS CONCLUSIONES

La metodología de descomposición utilizada sirvió para identificar las variables que determinan el comportamiento del ingreso laboral per cápita. Se estableció que los cambios en el ingreso laboral per cápita los determinan el ingreso laboral por ocupado y la relación empleo-población total. De igual forma se estableció que los cambios en esta última variable dependen de la tasa de empleo, la tasa de participación y la tasa de disponibilidad.

8.1. Comportamiento del Ingreso

El análisis realizado para el período 2000-2007 muestra que la variable que más influye en el comportamiento del ingreso laboral per cápita es el ingreso laboral por ocupado[15]. Mientras que la relación empleo-población ejerce una influencia menor y en dos de los períodos analizados (2000 y 2002) tiene un comportamiento opuesto al del ingreso laboral por ocupado[16]. Este esquema de comportamiento se cumple tanto para la masa laboral en su conjunto como para los estratos de bajos ingresos.

15 Un resultado similar se encontró para Brasil, Chile y México (ver Zepeda y otros (2007)).
16 Ídem. pie de página 14.

La tasa de empleo contribuyó a mejorar el ingreso laboral per cápita en los años 2000 y 2001 y en el período 2004-2007. Mientras que en los años 2002 y 2003 la reducción de la tasa de empleo ejerció un efecto negativo sobre el ingreso.

La tasa de participación contribuye al mejoramiento del ingreso laboral per cápita sólo en el período 2001-2004. Pero, su contribución más fuerte es en el período 2002-2003 y, sobre todo, a nivel de los sectores de bajos ingresos. Pareciera que en períodos de dificultades económicas los hogares tratan de aumentar el número de trabajadores activos para compensar las reducciones de ingreso. Mientras que en el año 2000 y en el período 2005-2007 el comportamiento de la tasa de participación se constituye en un factor que tiende a reducir el crecimiento del ingreso laboral per cápita. En estos últimos casos la población económicamente activa crece menos que la población en edad de trabajar. Pareciera que en períodos de bonanza económica se diera el proceso inverso al ocurrido en el período 2002-2003.

El comportamiento de la tasa de disponibilidad, cuyo inverso es una "proxy" de la tasa de dependencia, contribuye permanentemente al mejoramiento del ingreso laboral per cápita, por lo menos a nivel de la masa laboral tomada en forma conjunta. Esto quiere decir que la tasa de dependencia se está reduciendo a lo largo del tiempo y los hogares se están beneficiando de un cambio en la estructura de edades de la población. En otras palabras, el número de dependientes se está reduciendo en comparación con la población en edad de trabajar. Por esto se dice que la tasa de dependencia es una variable que sigue un patrón demográfico. Este cambio en la estructura de edades es lo que se denomina "bono demográfico", el cual está reduciendo la tasa de dependencia y ocasionando un mejoramiento en el ingreso laboral per cápita de los hogares y, por lo tanto, ha contribuido a la reducción de la pobreza.

8.2. Carácter Pro-Pobre del Comportamiento de las Variables

La descomposición realizada y su aplicación a la distribución del ingreso, permiten detectar cuales son las variables que más contribuyen al logro de un crecimiento pro-pobre del ingreso laboral per cápita.

De los ocho períodos estudiados, en cuatro de ellos (2001, 2004, 2006 y 2007) el ingreso laboral per cápita tiene un comportamiento pro-pobre. En estos años, en los sectores de bajos ingresos el ingreso laboral per cápita creció más que el promedio, induciendo de esta forma a una redistribución progresiva del ingreso, es decir, a una reducción de la desigualdad.

Se determinó que los cambios en el ingreso laboral por ocupado tienden a ser más pro-pobres que los cambios en la relación empleo-población[17]. De los ocho períodos

17 Ídem. pie de página 14.

considerados, en cinco de ellos (2000, 2001, 2004, 2006 y 2007) el cambio en el ingreso laboral por ocupado tuvo un carácter pro-pobre, mientras que la relación empleo-población lo fue en sólo dos oportunidades (2001 y 2004).

La tasa de empleo tuvo un comportamiento pro-pobre para los mismos años en que contribuyó a mejorar el ingreso laboral per cápita (2000 y 2001 y en el período 2004-2007). En estos años, en los sectores de más bajos ingresos la tasa de empleo creció más que el promedio.

En el período analizado, el único año en el cual el ingreso laboral per cápita y el ingreso laboral por ocupado registran una caída es el 2003. Sin embargo, los sectores pobres se perjudicaron relativamente menos que los otros sectores ya que, tanto su ingreso laboral per cápita como su ingreso laboral por ocupado, disminuyeron menos que el promedio. Aunque en los sectores de bajos ingresos la tasa de empleo se redujo en una mayor proporción, ellos logran contrarrestar en parte ese efecto negativo con más participación en la fuerza de trabajo[18]. Además, esos sectores se beneficiaron con una mayor reducción de su tasa de dependencia.

8.3.3. Efectos sobre los Niveles de Pobreza

La contribución de las distintas variables a la reducción de la pobreza está directamente relacionada con la magnitud de su aporte al ingreso laboral per cápita. La variable que más contribuye con la reducción de la pobreza es el ingreso laboral por ocupado. Las tasas de empleo, participación y disponibilidad tienen impactos relativamente pequeños sobre los niveles de pobreza.

8.4.4. Efectos sobre la Distribución del Ingreso

El comportamiento pro-pobre del ingreso laboral por ocupado fue el que más contribuyó al mejoramiento en la distribución del ingreso ya que las tasas de empleo, participación y disponibilidad, consideradas en forma conjunta, tuvieron una escasa contribución. De los componentes de la relación empleo-población, la tasa de empleo fue la que más contribuyó al mejoramiento de la distribución del ingreso, sin embargo, su efecto positivo fue, en algunas oportunidades, prácticamente anulado por el comportamiento de la tasa de participación.

Es necesario reducir la brecha que existe entre el ingreso laboral per cápita de los sectores de bajos ingresos y el promedio, la cual continúa siendo bastante alta a pesar de la situación petrolera favorable de los últimos años. Para esto el ingreso laboral

18 Ídem, pie de página 14.

por ocupado de los sectores de bajos ingresos tiene que crecer en forma mucho más rápida que el promedio.

Asimismo, para ayudar a aumentar el ingreso de los sectores de más bajos ingresos y, así mejorar la distribución y por estas dos vías reducir la pobreza, es necesario reducir las brechas que presentan las tasas de empleo, de participación y de disponibilidad entre los distintos sectores de ingreso. El mantenimiento de dichas brechas tiende a perpetuar la pobreza y hace más difícil su reducción. La desigualdad se hubiese reducido más si se hubiesen acortado dichas brechas y, como consecuencia, las tasas de empleo, participación y disponibilidad hubiesen hecho un aporte significativo al crecimiento del ingreso laboral per cápita y a la reducción de los niveles de pobreza.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Glewwe, Paul (1986). "The Distribution of Income in Sri Lanka in 1969-70 and 1980-81: A Decomposition Analysis". *Journal of Development Economics* 24, 255-274.

Islam, Rizwanul (2006). "The Nexus of Economic Growth, Employment and Poverty Reduction: An Empirical Analysis", en Rizwanul Islam (ed.) *Fighting Poverty: The Development-Employment Link*. London, Lynne Rienner/International Labor Organization, pp. 31-62.

Khan, Azizur (2001). "Employment Policies for Poverty Reduction". *Issues in Employment and Poverty*. Discussion Paper 1, International Labor Organization. Génova.

Osmani, S.R. (2006). "Exploring the Employment Nexus: The Analytics of Pro-Poor Growth". en Rizwanul Islam (ed.) *Fighting Poverty: The Development-Employment Link*. London, Lynne Rienner/International Labor Organization, pp. 9-30.

Riutort, Matías (2009a). "Ingreso, Desigualdad y Pobreza en Venezuela: Aspectos Metodológicos y Evidencia Empírica". Universidad Católica Andrés Bello, Instituto de Investigaciones Económicas y Sociales. Publicaciones UCAB. Primera Edición.

Riutort, Matías (2009b). "Crecimiento Pro-Pobre en Venezuela: 1975-2007". *Temas de Coyuntura 58*. Instituto de Investigaciones Económicas y Sociales, Universidad Católica Andrés Bello.

Zepeda, Eduardo, Diana Alarcón, Fábio Veras Soares y Rafael Guerreiro Osório (2007). "Growth, Poverty and Employment in Brazil, Chile and Mexico". *International Poverty Center, United Nations Development Programme*. Working Paper Number 42, December.

ANEXO ESTADÍSTICO

Cuadro A1. Ingreso Laboral per Cápita para cada Decil de Personas: 1999 – 2007. Primer Semestre de cada Año. (Bolívares)

Deciles	1999	2000	2001	2002	2003	2004	2005	2006	2007
1	8.411	9.242	11.409	10.731	10.465	13.885	19.720	29.235	45.973
2	17.482	20.050	22.615	23.620	23.500	30.179	43.433	64.797	92.494
3	24.150	27.761	31.021	33.538	33.725	44.111	62.738	90.153	130.876
4	30.827	34.115	39.244	43.198	43.717	57.810	80.197	117.576	168.056
5	37.911	41.609	48.293	54.381	54.945	70.781	102.787	143.923	203.562
6	46.429	51.285	58.812	66.822	68.476	86.959	126.416	175.109	238.754
7	57.371	63.371	72.840	84.387	83.296	107.941	156.824	216.120	292.955
8	71.743	80.088	92.918	106.933	108.050	135.933	198.399	267.811	364.865
9	99.466	109.394	126.642	148.881	147.506	182.615	268.563	359.045	469.676
10	207.094	227.870	243.356	333.188	312.269	380.719	619.273	701.958	883.999
μ	59.576	65.896	74.112	90.710	88.439	111.100	167.772	216.795	288.612

μ = Ingreso Laboral per Cápita de la Población Total.
Fuentes:
CISOR, "Procesamiento Especial de la Encuesta de Hogares por Muestreo para IIES-UCAB, Primer Semestre 1999, 2000, 2001". Noviembre de 2002.
Cálculos de Matías Riutort, IIES-UCAB, para 2002 a 2007.
INE, "Encuesta de Hogares por Muestreo".

Cuadro A2. Ingreso Laboral por Ocupado para cada Decil de Personas: 1999 – 2007. Primer Semestre de cada Año. (Bolívares)

Deciles	1999	2000	2001	2002	2003	2004	2005	2006	2007
1	33.736	39.709	47.460	46.895	44.451	54.385	74.989	117.155	192.891
2	67.018	77.826	86.478	90.209	88.705	106.942	155.251	219.656	329.506
3	82.156	93.354	103.075	112.880	115.097	142.161	195.737	281.055	418.719
4	93.681	105.911	118.886	128.423	132.890	170.363	229.819	337.285	468.818
5	105.242	115.049	131.448	145.882	152.050	193.710	271.813	387.447	520.259
6	117.868	132.941	148.016	164.843	173.271	215.381	306.853	418.873	567.126
7	131.754	150.680	163.667	191.511	196.485	243.702	349.336	477.669	636.785
8	154.611	171.493	194.445	222.879	229.249	291.761	400.048	540.521	722.119
9	193.586	210.336	241.924	285.160	293.414	349.443	502.974	655.874	852.925
10	344.213	383.039	402.859	576.538	550.160	646.828	1.032.319	1.153.671	1.420.084
μ	152.976	171.226	187.959	231.056	230.158	279.398	411.140	527.874	697.679

μ = Ingreso Laboral por Ocupado para el Total de Ocupados.
Fuentes:
CISOR, "Procesamiento Especial de la Encuesta de Hogares por Muestreo para IIES-UCAB, Primer Semestre 1999, 2000, 2001". Noviembre de 2002.
Cálculos de Matías Riutort, IIES-UCAB, para 2002 a 2007.
INE, "Encuesta de Hogares por Muestreo".

Cuadro A3. Relación Empleo - Población Total para cada Decil de Personas: 1999 – 2007. Primer Semestre de cada Año. (Porcentajes)

Deciles	1999	2000	2001	2002	2003	2004	2005	2006	2007
1	24,9	23,3	24,0	22,9	23,5	25,5	26,3	25,0	23,8
2	26,1	25,8	26,2	26,2	26,5	28,2	28,0	29,5	28,1
3	29,4	29,7	30,1	29,7	29,3	31,0	32,1	32,1	31,3
4	32,9	32,2	33,0	33,6	32,9	33,9	34,9	34,9	35,8
5	36,0	36,2	36,7	37,3	36,1	36,5	37,8	37,1	39,1
6	39,4	38,6	39,7	40,5	39,5	40,4	41,2	41,8	42,1
7	43,5	42,1	44,5	44,1	42,4	44,3	44,9	45,2	46,0
8	46,4	46,7	47,8	48,0	47,1	46,6	49,6	49,5	50,5
9	51,4	52,0	52,3	52,2	50,3	52,3	53,4	54,7	55,1
10	60,2	59,5	60,4	57,8	56,8	58,9	60,0	60,8	62,2
Promedio	38,9	38,5	39,4	39,3	38,4	39,8	40,8	41,1	41,4

Fuentes:
CISOR, "Procesamiento Especial de la Encuesta de Hogares por Muestreo para IIES-UCAB, Primer Semestre 1999, 2000, 2001". Noviembre de 2002.
Cálculos de Matías Riutort, IIES-UCAB, para 2002 a 2007. INE, "Encuesta de Hogares por Muestreo".

Cuadro A4. Tasa de Empleo para cada Decil de Personas: 1999 – 2007. Primer Semestre de cada Año. (Porcentajes)

Deciles	1999	2000	2001	2002	2003	2004	2005	2006	2007
1	73,7	72,0	74,3	69,2	65,1	71,5	75,8	77,6	78,5
2	78,1	78,5	79,1	76,3	72,1	76,3	80,2	84,5	84,5
3	79,5	83,4	82,5	79,2	74,6	79,7	83,8	85,5	87,4
4	83,1	84,0	85,2	82,8	78,8	81,1	86,1	87,6	89,3
5	86,5	84,8	86,9	84,7	80,5	82,3	87,4	89,1	91,6
6	87,0	88,0	89,3	86,1	83,7	85,2	88,1	91,0	92,1
7	89,6	89,1	90,5	87,5	84,9	87,0	90,1	91,3	93,0
8	90,5	91,6	91,6	89,7	87,2	87,4	92,5	93,7	94,2
9	92,9	94,3	93,2	91,2	88,7	90,5	92,7	94,8	95,4
10	95,9	95,7	96,1	94,1	92,1	93,9	95,0	96,3	96,8
Promedio	86,9	87,4	88,1	85,4	82,1	84,6	88,2	90,2	91,4

Tasa de Empleo = L/PEA.
Fuentes:
CISOR, "Procesamiento Especial de la Encuesta de Hogares por Muestreo para IIES-UCAB, Primer Semestre 1999, 2000, 2001". Noviembre de 2002.
Cálculos de Matías Riutort, IIES-UCAB, para 2002 a 2007. INE, "Encuesta de Hogares por Muestreo".

Cuadro A5. Tasa de Participación para cada Decil de Personas: 1999 – 2007. Primer Semestre de cada Año. (Porcentajes)

Deciles	1999	2000	2001	2002	2003	2004	2005	2006	2007
1	61,3	59,3	58,7	61,9	65,6	64,1	61,3	58,4	55,1
2	59,8	58,8	58,7	62,3	65,0	64,8	61,1	60,2	57,1
3	63,3	59,2	61,2	63,9	66,0	65,5	63,6	60,5	58,5
4	64,3	63,2	62,5	64,9	67,1	67,2	65,1	62,1	61,2
5	65,6	66,2	64,9	68,3	68,6	67,2	64,7	62,1	63,2
6	67,5	65,4	67,5	68,5	69,7	69,0	67,0	65,7	64,7
7	70,5	67,8	69,2	70,1	69,5	71,7	69,1	67,8	66,9
8	71,3	71,1	71,6	72,1	72,7	71,5	71,7	69,6	69,5
9	75,0	73,3	74,7	73,5	72,2	74,2	73,9	71,9	71,6
10	79,5	77,6	80,0	76,0	75,5	76,2	78,0	74,3	75,2
Promedio	68,4	66,9	67,6	68,8	69,6	69,6	68,2	65,9	65,1

Tasa de Participación = PEA /PET.
Fuentes:
CISOR, "Procesamiento Especial de la Encuesta de Hogares por Muestreo para IIES-UCAB, Primer Semestre 1999, 2000, 2001". Noviembre de 2002.
Cálculos de Matías Riutort, IIES-UCAB, para 2002 a 2007.
INE, "Encuesta de Hogares por Muestreo".

Cuadro A6. Tasa de Disponibilidad para cada Decil de Personas: 1999 – 2007. Primer Semestre de cada Año. (Porcentajes)

Deciles	1999	2000	2001	2002	2003	2004	2005	2006	2007
1	55,2	54,5	55,1	53,4	55,1	55,7	56,6	55,1	55,1
2	55,8	55,8	56,2	55,1	56,5	57,0	57,1	58,0	58,1
3	58,4	60,2	59,6	58,7	59,5	59,5	60,1	61,9	61,1
4	61,6	60,6	62,0	62,6	62,3	62,2	62,3	64,1	65,6
5	63,5	64,5	65,1	64,4	65,4	66,0	66,9	67,1	67,6
6	67,0	67,1	66,0	68,8	67,8	68,6	69,8	69,9	70,7
7	68,9	69,7	71,1	71,8	71,8	71,0	72,1	73,2	74,0
8	71,9	71,7	72,9	74,2	74,4	74,5	74,8	75,9	77,2
9	73,7	75,2	75,1	77,9	78,5	77,8	78,0	80,3	80,6
10	78,9	80,1	78,6	80,9	81,6	82,2	81,0	84,9	85,5
Promedio	65,5	65,8	66,2	66,8	67,3	67,5	67,9	69,0	69,5

Tasa de Disponibilidad = PET/N.
Fuentes:
CISOR, "Procesamiento Especial de la Encuesta de Hogares por Muestreo para IIES-UCAB, Primer Semestre 1999, 2000, 2001". Noviembre de 2002.
INE, "Encuesta de Hogares por Muestreo".
Cálculos de Matías Riutort, IIES-UCAB, para 2002 a 2007.

Cuadro A7. Tasa de Crecimiento de la Distribución Acumulada del Ingreso Laboral per cápita. 2000 – 2007. Primer Semestre de cada Año. (Porcentajes) (*)

Porcentajes	2000	2001	2002	2003	2004	2005	2006	2007
10	9,4	21,1	-6,1	-2,5	28,3	35,1	39,4	45,3
20	14,9	12,1	0,8	-2,7	28,3	35,8	40,2	38,0
30	12,0	14,0	5,0	-2,3	28,2	35,3	38,3	37,7
40	10,2	15,1	6,5	-0,5	27,9	33,4	39,2	38,6
50	9,9	15,0	8,1	0,1	27,0	36,1	36,3	35,2
60	9,0	14,6	9,9	0,0	26,3	37,2	34,2	34,5
70	10,3	14,5	11,2	0,0	25,9	36,4	34,6	33,3
80	10,5	14,7	11,6	0,7	25,0	36,6	33,5	32,7
90	10,2	14,7	12,5	-0,2	24,3	37,1	32,3	31,6
100	10,1	11,8	20,2	-2,5	22,8	41,2	25,6	28,6
Promedio	10,1	11,8	20,2	-2,5	22,8	41,2	25,6	28,6

(*) Las tasas de crecimiento se calcularon como diferencias logarítmicas.
Nota:
El 10% incluye el decil 1, el 20% incluye los deciles 1 y 2, el 30% incluye los deciles 1,2 y 3, etc.
Fuentes: Cálculos de Matías Riutort, IIES-UCAB. INE, "Encuesta de Hogares por Muestreo".

Cuadro A8. Tasa de Crecimiento de la Distribución Acumulada del Ingreso Laboral por Ocupado. 2000 – 2007. Primer Semestre de cada Año. (Porcentajes) (*)

Porcentajes	2000	2001	2002	2003	2004	2005	2006	2007
10	16,3	17,8	-1,2	-5,4	20,2	32,1	44,6	49,9
20	18,5	10,2	3,1	-4,5	20,8	34,8	39,8	42,9
30	14,5	11,7	6,7	-2,5	21,2	33,6	38,0	41,8
40	13,0	12,4	7,2	-0,1	22,1	31,6	38,7	40,0
50	11,9	12,6	8,4	1,1	22,3	33,5	36,7	35,9
60	11,4	12,1	9,5	1,6	22,1	34,5	34,6	34,7
70	12,5	11,3	11,0	1,9	21,8	34,2	34,4	33,2
80	12,2	11,7	11,5	2,4	21,8	33,8	33,4	32,3
90	11,4	12,1	12,6	2,0	21,0	34,4	31,8	31,0
100	11,3	9,3	20,6	-0,4	19,4	38,6	25,0	27,9
Promedio	11,3	9,3	20,6	-0,4	19,4	38,6	25,0	27,9

(*) Las tasas de crecimiento se calcularon como diferencias logarítmicas.
Nota:
El 10% incluye el decil 1, el 20% incluye los deciles 1 y 2, el 30% incluye los deciles 1,2 y 3, etc.
Fuentes:
Cálculos de Matías Riutort, IIES-UCAB.
INE, "Encuesta de Hogares por Muestreo".

Cuadro A9. Tasa de Crecimiento de la Distribución Acumulada de la Relación Empleo – Población Total. 2000 – 2007. Primer Semestre de cada Año. (Porcentajes) (*)

Porcentajes	2000	2001	2002	2003	2004	2005	2006	2007
10	-6,9	3,2	-4,9	2,8	8,1	3,0	-5,2	-4,6
20	-3,6	1,9	-2,3	1,7	7,5	0,9	0,4	-5,0
30	-2,6	2,4	-1,7	0,3	7,0	1,7	0,3	-4,1
40	-2,8	2,7	-0,7	-0,3	5,8	1,8	0,4	-1,4
50	-2,0	2,5	-0,2	-1,0	4,7	2,6	-0,4	-0,6
60	-2,4	2,5	0,4	-1,6	4,2	2,7	-0,4	-0,2
70	-2,2	3,1	0,2	-1,9	4,2	2,2	0,2	0,1
80	-1,7	3,1	0,1	-1,7	3,2	2,8	0,1	0,4
90	-1,2	2,7	0,0	-2,2	3,4	2,7	0,5	0,5
100	-1,2	2,4	-0,4	-2,1	3,4	2,6	0,6	0,7
Promedio	-1,2	2,4	-0,4	-2,1	3,4	2,6	0,6	0,7

(*) Las tasas de crecimiento se calcularon como diferencias logarítmicas.
Nota:
El 10% incluye el decil 1, el 20% incluye los deciles 1 y 2, el 30% incluye los deciles 1,2 y 3, etc.
Fuentes:
Cálculos de Matías Riutort, IIES-UCAB.
INE, "Encuesta de Hogares por Muestreo".

Cuadro A10. Tasa de Crecimiento de la Distribución Acumulada de laTasa de Empleo. 2000 – 2007. Primer Semestre de cada Año. (Porcentajes) (*)

Porcentajes	2000	2001	2002	2003	2004	2005	2006	2007
10	-2,3	3,2	-7,1	-6,1	9,4	5,8	2,4	1,2
20	-0,5	1,6	-5,3	-6,2	7,8	5,3	4,1	0,5
30	1,1	1,0	-4,7	-6,3	7,4	5,2	3,4	1,1
40	1,0	1,2	-4,2	-5,9	6,1	5,3	3,0	1,6
50	0,3	1,5	-3,8	-5,8	5,2	5,6	2,6	1,7
60	0,4	1,5	-3,7	-5,3	4,5	5,2	2,7	1,7
70	0,3	1,5	-3,6	-4,9	4,1	4,8	2,5	1,7
80	0,5	1,3	-3,4	-4,5	3,4	5,0	2,4	1,5
90	0,7	0,9	-3,2	-4,4	3,3	4,6	2,4	1,4
100	0,6	0,8	-3,1	-4,1	3,1	4,1	2,2	1,3
Promedio	0,6	0,8	-3,1	-4,1	3,1	4,1	2,2	1,3

(*) Las tasas de crecimiento se calcularon como diferencias logarítmicas.
Nota:
El 10% incluye el decil 1, el 20% incluye los deciles 1 y 2, el 30% incluye los deciles 1,2 y 3, etc.
Fuentes: Cálculos de Matías Riutort, IIES-UCAB. INE, "Encuesta de Hogares por Muestreo".

Cuadro A11. Tasa de Crecimiento de la Distribución Acumulada de la Tasa de Participación. 2000 – 2007. Primer Semestre de cada Año. (Porcentajes) (*)

Porcentajes	2000	2001	2002	2003	2004	2005	2006	2007
10	-3,2	-1,1	5,4	5,8	-2,3	-4,5	1,9	-5,8
20	-2,5	-0,6	5,6	5,1	-1,3	-5,2	-3,2	-5,5
30	-4,0	0,8	5,2	4,4	-1,1	-4,4	-3,8	-4,8
40	-3,5	0,4	4,8	4,1	-0,8	-4,2	-3,9	-3,6
50	-2,5	-0,1	4,9	3,3	-1,0	-4,0	-4,0	-2,6
60	-2,7	0,5	4,3	2,9	-1,0	-3,8	-3,7	-2,4
70	-2,8	0,8	3,8	2,2	-0,3	-3,8	-3,3	-2,2
80	-2,4	0,8	3,3	2,0	-0,5	-3,2	-3,3	-1,8
90	-2,3	0,9	2,6	1,5	-0,1	-2,8	-3,2	-1,6
100	-2,3	1,1	1,7	1,2	0,1	-2,2	-3,3	-1,2
Promedio	-2,3	1,1	1,7	1,2	0,1	-2,2	-3,3	-1,2

(*) Las tasas de crecimiento se calcularon como diferencias logarítmicas.
Nota:
El 10% incluye el decil 1, el 20% incluye los deciles 1 y 2, el 30% incluye los deciles 1,2 y 3, etc.
Fuentes:
Cálculos de Matías Riutort, IIES-UCAB.
INE, "Encuesta de Hogares por Muestreo".

Cuadro A12. Tasa de Crecimiento de la Distribución Acumulada de la Tasa de Disponibilidad. 2000 – 2007. Primer Semestre de cada Año. (Porcentajes) (*)

Porcentajes	2000	2001	2002	2003	2004	2005	2006	2007
10	-1,4	1,2	-3,2	3,2	1,0	1,7	-2,7	0,0
20	-0,6	0,9	-2,7	2,8	1,0	0,9	-0,5	0,1
30	0,3	0,6	-2,2	2,2	0,7	0,9	0,7	-0,4
40	-0,3	1,1	-1,4	1,5	0,4	0,6	1,4	0,6
50	0,1	1,1	-1,3	1,5	0,5	1,0	1,0	0,3
60	-0,1	0,6	-0,2	0,8	0,7	1,3	0,6	0,5
70	0,3	0,8	0,0	0,8	0,3	1,2	0,9	0,6
80	0,2	1,0	0,2	0,8	0,3	1,0	1,0	0,7
90	0,5	0,8	0,6	0,7	0,2	0,9	1,3	0,7
100	0,6	0,5	1,0	0,7	0,2	0,6	1,7	0,7
Promedio	0,6	0,5	1,0	0,7	0,2	0,6	1,7	0,7

(*) Las tasas de crecimiento se calcularon como diferencias logarítmicas.
Nota:
El 10% incluye el decil 1, el 20% incluye los deciles 1 y 2, el 30% incluye los deciles 1,2 y 3, etc.
Fuentes: Cálculos de Matías Riutort, IIES-UCAB. INE, "Encuesta de Hogares por Muestreo".

Cuadro A13. Descomposición del Ingreso Laboral per Cápita. 1999 – 2007

	1999	2000	2001	2002	2003	2004	2005	2006	2007
Ingreso Laboral per Cápita (Bs.)									
Deciles de Bajos Ingresos	20.200	22.364	26.010	27.757	27.626	36.530	50.994	75.432	111.003
Resto	85.866	94.939	106.189	132.334	128.964	160.902	243.113	310.760	413.079
Promedio	59.576	65.896	74.112	90.710	88.439	111.100	167.772	216.795	288.612
1) Ingreso Laboral por Ocupado (Bs.)									
Deciles de Bajos Ingresos	71.322	81.201	91.891	98.785	98.638	123.063	168.737	248.553	370.939
Resto	186.516	207.357	226.664	283.745	284.265	346.056	510.359	644.787	836.422
Promedio	152.976	171.226	187.959	231.056	230.158	279.398	411.140	527.874	697.679
2) Relación Empleo - Población Total (%)									
Deciles de Bajos Ingresos	28,3	27,5	28,3	28,1	28,0	29,7	30,2	30,3	29,9
Resto	46,0	45,8	46,8	46,6	45,4	46,5	47,6	48,2	49,1
Promedio	38,9	38,5	39,4	39,3	38,4	39,8	40,8	41,1	41,4
2.1) Tasa de Empleo (%)									
Deciles de Bajos Ingresos	78,8	79,6	80,5	77,2	72,8	77,4	81,6	84,1	85,5
Resto	90,8	91,0	91,6	89,2	86,6	88,2	91,2	93,0	94,1
Promedio	86,9	87,4	88,1	85,4	82,1	84,6	88,2	90,2	91,4
2.2) Tasa de Participación (%)									
Deciles de Bajos Ingresos	62,2	60,1	60,4	63,3	66,0	65,5	62,8	60,4	58,2
Resto	71,8	70,5	71,6	71,6	71,5	71,9	70,9	68,9	69,0
Promedio	68,4	66,9	67,6	68,8	69,6	69,6	68,2	65,9	65,1
2.2) Tasa de Disponibilidad (%)									
Deciles de Bajos Ingresos	57,8	57,6	58,2	57,4	58,3	58,6	59,0	59,8	60,1
Resto	70,6	71,3	71,5	73,0	73,3	73,4	73,6	75,2	76,1
Promedio	65,5	65,8	66,2	66,8	67,3	67,5	67,9	69,0	69,5

Deciles de Bajos Ingresos : Se refiere a los 4 deciles de más bajos ingresos en una distribución de las personas según ingreso per cápita del hogar. Resto: Se refiere
a los deciles 5 al 10.
Tasa de Empleo = L/PEA, Tasa de Participación = PEA/PET, Tasa de Disponibilidad = PET/N.
Fuentes:
Cálculos de Matías Riutort, IIES-UCAB.
INE, "Encuesta de Hogares por Muestreo".

Cuadro A14. Descomposición del Ingreso Laboral per Cápita. 2000 – 2007. Tasas de Crecimiento expresadas en Porcentajes (*)

	2000	2001	2002	2003	2004	2005	2006	2007
Ingreso Laboral per Cápita (Bs.)								
Deciles de Bajos Ingresos	10,2	15,1	6,5	-0,5	27,9	33,4	39,2	38,6
Resto	10,0	11,2	22,0	-2,6	22,1	41,3	24,5	28,5
Promedio	10,1	11,8	20,2	-2,5	22,8	41,2	25,6	28,6
1) Ingreso Laboral por Ocupado (Bs.)								
Deciles de Bajos Ingresos	13,0	12,4	7,2	-0,1	22,1	31,6	38,7	40,0
Resto	10,6	8,9	22,5	0,2	19,7	38,9	23,4	26,0
Promedio	11,3	9,3	20,6	-0,4	19,4	38,6	25,0	27,9
2) Relación Empleo - Población Total (%)								
Deciles de Bajos Ingresos	-2,8	2,7	-0,7	-0,3	5,8	1,8	0,4	-1,4
Resto	-0,5	2,3	-0,5	-2,8	2,5	2,4	1,2	2,4
Promedio	-1,2	2,4	-0,4	-2,1	3,4	2,6	0,6	0,7
2.1) Tasa de Empleo (%)								
Deciles de Bajos Ingresos	1,0	1,2	-4,2	-5,9	6,1	5,3	3,0	1,6
Resto	0,3	0,6	-2,6	-3,0	1,8	3,4	2,0	1,2
Promedio	0,6	0,8	-3,1	-4,1	3,1	4,1	2,2	1,3
2.2) Tasa de Participación (%)								
Deciles de Bajos Ingresos	-3,5	0,4	4,8	4,1	-0,8	-4,2	-3,9	-3,6
Resto	-1,9	1,5	0,0	-0,1	0,5	-1,3	-2,9	0,1
Promedio	-2,3	1,1	1,7	1,2	0,1	-2,2	-3,3	-1,2
2.2) Tasa de Disponibilidad (%)								
Deciles de Bajos Ingresos	-0,3	1,1	-1,4	1,5	0,4	0,6	1,4	0,6
Resto	1,0	0,2	2,1	0,4	0,2	0,4	2,1	1,2
Promedio	0,6	0,5	1,0	0,7	0,2	0,6	1,7	0,7

(*) Se calcularon como diferencias logarítmicas para mantener la propiedad aditiva de la descomposición.

Deciles de Bajos Ingresos : Se refiere a los 4 deciles de más bajos ingresos en una distribución de las personas según ingreso per cápita del hogar. Resto : Se refiere a deciles 5 al 10.

Tasa de Empleo = L/PEA , Tasa de Participación = PEA/PET, Tasa de Disponibilidad = PET/N.

Fuentes:

Cálculos de Matías Riutort, IIES-UCAB.

INE, "Encuesta de Hogares por Muestreo".

Temas de Coyuntura/59 (Julio 2009): pp. 77-104

LOS CONSEJOS COMUNALES EN VENEZUELA: ASPECTOS DE GESTIÓN Y PARTICIPACIÓN

VALIA PEREIRA ALMAO[1]
MARÍA DEL CARMEN VÁSQUEZ VERA[2]

Resumen
Este trabajo tiene el propósito de analizar la importancia y significados que adquiere para los miembros de las comunidades la organización en Consejos Comunales; así como aquellos aspectos resaltantes de la gestión que aluden a su efectividad y promoción participativa. La metodología que se utiliza es cualitativa y el análisis se realiza con base en datos primarios y secundarios. Los datos primarios provienen de algunas comunidades de Maracaibo, Aragua y Caracas. Se plantea que las diferencias sociales están jugando papel en la aproximación de las comunidades a los Consejos Comunales, que el modo centralizado bajo el cual estos se han diseñado junto a los problemas técnicos, organizativos y políticos derivan en limitaciones para la gestión efectiva y la participación.
Palabras claves: participación social, consejos comunales, gestión pública.

The communal councils in Venezuela: aspects of management and participation

Abstract
This paper has the purpose of analyzing the importance and meanings of the organization in Communal Counsels for the members of the communities; just like those outstanding aspects of public management that allude their effectiveness and participating promotion. The methodology used is qualitative and the analysis is realized with primary and secondary data. The primary data comes from some communities of Maracaibo, Aragua and Caracas. The social differences are playing a part in the proximity of the communities to the Communal

1 Socióloga. Dra. en Ciencia Política. Investigadora del IEPDP-LUZ. E-mail: vpereira@iamnet.com.

2 Centro de Estudios Socio Antropológicos. Facultad de Ciencias Económicas y Sociales. Universidad del Zulia. Maracaibo, Venezuela. Correo electrónico: mvasquez@cantv.net.

Counsels, also the centralized way of their design, and the technical, organizational and political problems, all of which limit an effective public management and participation.
Key words: Social Participation, Communal Counsels, Public Management.

Les Conseils Communaux au Venezuela: aspects de gestion et participation

Résumé
Ce document vise à analyser l'importance et la signification que prend, pour les membres des communautés, l'organisation en conseils communaux, ainsi que les aspects remarquables de la gestion qui font référence à leur efficacité et promotion de la participation. La méthodologie utilisée est qualitative et l'analyse a été faite à partir des données primaires et secondaires. Les données primaires proviennent de certaines communautés de Maracaibo, Aragua et Caracas. Nous proposons que les différences sociales jouent un rôle dans l'approche communautaire aux conseils communaux, ainsi que la façon centralisé dans lesquelles les Conseils ont été conçus, avec les problèmes techniques, organisationnels et politiques, ceci dérivent en limitations pour un gestion et participation efficaces.
Mots clés: Participation Sociale, Conseils Communaux, Gestion Publique.

Recibido: 01 oct. 2008

Aceptado: 01 jul. 2009

1. INTRODUCCIÓN

Con la promulgación de la Ley de Consejos Comunales en 2006 (AN, 2006) se formalizó un nuevo esquema de organización y participación comunal en el país. El eje central de esa nueva organización es apoyar la gestión pública en las decisiones del conjunto de familias en los ámbitos de sus comunidades organizados en consejos comunales (CCs). Pero existen factores que limitan su gestión independiente y su potencial participativo, tales como su consideración por el gobierno como pilares de la construcción del socialismo, su esquema organizativo centralizado y la polarización política del país.

Este trabajo tiene el propósito de analizar la importancia y significados que adquiere para los miembros de las comunidades la organización en CCs; así como aquellos aspectos resaltantes de la gestión que aluden a su efectividad y promoción participativa.

Como esfuerzo sintético surgen las siguientes preguntas: ¿Cómo se aproximan las comunidades a la conformación del CC? ¿Qué importancia adquiere para la comunidad la conformación del CC? ¿Son los CCs organizaciones efectivas de gestión y participación? Las respuestas no serán conclusivas y extensivas pero se manejarán algunos casos concretos y una gama de datos para distinguir algunos criterios.

El análisis se realiza con base en datos provenientes de entrevistas abiertas realizadas a miembros de comunidades y CCs en Maracaibo, Aragua y Caracas. Así como también se consideran datos provenientes de informantes claves y del registro de datos de medios de comunicación del país que se ha acopiado[3]. El método que se utiliza es analítico-descriptivo con uso narrativo de los datos primarios y secundarios obtenidos.

El artículo se desarrolla en tres partes[4]. Primero, se elaboran algunas referencias teóricas generales implicadas en la relación gestión, participación y comunidad para organizar criterios de análisis para los CCs. En segundo término, se examina parte de la información empírica recopilada a la fecha para relevar los principales rasgos de la relación antes dicha. Finalmente, la síntesis de resultados se recoge en las conclusiones.

2. REFERENCIAS TEÓRICO-ANALÍTICAS

Se hace una referencia general a vertientes teóricas y analíticas, sin pretender que sea exhaustiva, para ir organizando un espectro problemático de los CCs en el contexto de algunos campos de estudio de las Ciencias Sociales. Se señalan aportes significativos sobre la participación y la gestión pública y otros tópicos de reflexión para situar algunas dimensiones de razonamiento. Se intenta abrir campo a una elaboración teórica inclusiva que amplíe el espectro de observación, evaluación y perspectivas de los CCs.

2.1. La relación gestión pública y participación

En la Ley de los CCs (LCC) de 2006 quedó establecido que ellos son instancias de participación para ejercer directamente la gestión de las políticas públicas (art. 2). En ese cometido los CCs atienden sus necesidades e intereses, ejercen la gestión de los

3 El presente artículo constituye un avance de investigación del proyecto: La institucionalidad política local venezolana: formas de sociabilidad y participación, relaciones institucionales y la decisión política y social, en la Facultad de Ciencias Económicas y Sociales de la Universidad del Zulia.

4 En el artículo aparecen abreviaturas frecuentes, cuyos significados son los siguientes: CC: consejos comunales, LCC: Ley de Consejos Comunales. MINCI: Ministerio del Poder Popular para la Comunicación y la Información, PRBV: Presidencia de la República Bolivariana de Venezuela, AN: Asamblea Nacional; ABN: Agencia Bolivariana de Noticias.

proyectos, la administración de los recursos, la rendición de cuentas, la contraloría social (art 11), la organización de la economía social (art. 22) y, a futuro, los servicios[5].

Dada la relación participación y gestión pública implicada en los CCs, el entendimiento de la participación en las decisiones públicas (Cunill, 1991; 1997) es un punto de partida conveniente. Puede decirse, siguiendo parcialmente a Guerón (1997), que la participación pública es el acceso y uso de los ciudadanos de diversos mecanismos e instancias para influir en las políticas públicas. Pero, el control ciudadano de la toma de decisiones implica autonomía organizativa y de provisión de recursos (Arnstein, 1969) a efectos de asegurar el empoderamiento ciudadano. Un régimen democrático de participación directa tendría que garantizar la autonomía referida.

Por su parte, la planificación cooperativa o toma de decisiones compartida plantea delegar la responsabilidad de la preparación de planes a los propios beneficiarios (Gunton et al, 2003), lo que lleva a observar las estrategias gerenciales, los procedimientos y el aprendizaje en el contexto interactivo institucional y ciudadano (Day et al, 2003). Es decir, los ciudadanos y el medio institucional se integran en un ambiente compartido de trabajo, aprendizaje y toma de decisiones.

Trevin, Schlichter y Menéndez (2006) amplían esos aportes y distinguen tipos y niveles del proceso de participación, que pueden ser de utilidad para consideraciones teóricas y empíricas sobre los CCs, a saber: grado de participación (influencia del público), interacción y aprendizaje (comunicación e intercambio de conocimientos), procedimientos (funcionamiento del proceso, claridad, normas y referencias) y resultados (calidad y utilidad del proceso participativo).

Tales lineamientos se apoyan también en las propuestas de la nueva gestión pública (Barzelay, 2003; Crozier, 1997; Osborne et al, 1994) que aluden a cooperación y procedimientos: las transformaciones de las relaciones internas, la organización del trabajo, las prácticas organizativas de dirección y la definición de medios operativos para enfrentar los problemas públicos. Aluden a la participación del sector privado y de los empleados para ampliar la comprensión de las necesidades. Pero, los actores privados y de la administración regional y local están excluidos en la LCC, por lo que no se prevé un ambiente amplio de colaboración; la interacción que se dispone para los CCs es con la administración centralizada.

En la vertiente de las políticas públicas (Moore, 1998; Heifetz, 1997; Metcalfe, 1999) resalta el aprendizaje compartido, que incluye capacidades adaptativas y de cambio de los diferentes actores para estimular procesos y decisiones creativas y de beneficio mutuo. Se valora el papel del liderazgo político en las instituciones de representación.

5 La Constitución Nacional de 1999 en su artículo 184 establece la posibilidad de transferir los servicios a las comunidades y grupos vecinales organizados.

Los enfoques de la acción colectiva y de la decisión racional acercan los análisis a la relación entre el suministro de bienes públicos y la racionalidad de los intereses (costos y beneficios) en un contexto de no coacción externa de los actores, pero si dentro de un conjunto de incentivos (Olson, 1985; Taylor, 1987). En efecto, la obtención y manejo directo de recursos han sido incentivos para la conformación de CCs en el país; pero ciertos factores como la politización y las insuficiencias institucionales pueden limitarlos.

En la consideración de los intereses de las comunidades no pueden excluirse las posibilidades de confrontación entre los individuos, funcionarios y representantes políticos, debido a las diferencias de intereses, así como a las relaciones de dominación y autoridad que suelen producirse. Es por ello que la teoría de juegos abre un campo de estudio beneficioso para la toma de decisiones, el de la negociación y el conflicto (Rasmusen, 1989; Luce et al, 1989; Riker, 1992). Este nuevo esquema de participación directa implica aprendizajes en esa dirección para mejorar las interacciones en los CCs.

Los enfoques de políticas públicas se complementan desde el ámbito analítico de la gobernanza o buen gobierno (Prats et al, 2001; Paquet, 2000; Mouffe, 1999; Rorty, 1990; Kooiman, 2005; PNUD, 1999) que también consideran la confluencia cooperativa entre diversos actores, procesos y resultados para mejorar la eficacia y la legitimidad del sistema político democrático. Así como el desarrollo de procesos de *accountability* social (responsabilidad social) ligados a la ampliación de la participación (Brugé et al, 1998; Subirats et al, 2000). Estos planteamientos enlazan con los referidos a la calidad de la democracia, ya que el señalamiento de sus insuficiencias ha generado esfuerzos por crear indicadores que midan su calidad, de lo cual no escapa la participación pública y las relaciones gobernantes-gobernados (Inglehart, 2003; Molina y Levine, 2008).

2.2. Nueva concepción institucional

Los CCs pasan a relacionarse directamente con el poder ejecutivo y tienen atribuciones que modifican la organización institucional pública del país. Según el esquema organizativo de los CCs, estos pasan a depender de una estructura jerárquica y de subordinación a la Presidencia de la República mediante la Comisión Nacional Presidencial del Poder Popular (CNPPP)[6] y el Fondo Nacional de los Consejos Comunales (FNCC), siendo los miembros de estos organismos de libre remoción por parte del Presidente de la República (Morales, 2008) . La CNPPP tiene, entre otras funciones, orientar, coordinar y evaluar el desarrollo y desenvolvimiento de los CCs en los diferentes

6 El Presidente creó el Consejo Presidencial para el Poder Popular (CPPP) (PRBV, 2007) y le asignó como tarea el estudio de la legislación comunal, pero hasta la fecha no se conocen los resultados de tal empresa.

niveles nacional, regional y local, generar mecanismos de formación y capacitación, recabar los proyectos aprobados por los CCs, tramitar los recursos técnicos, financieros (según disponibilidad de recursos del FNCC) y no financieros para la ejecución de los proyectos, y crear en las comunidades equipos promotores externos para impulsar la conformación de los CCs si fuese necesario (LCC, art. 30).

Se estructura una cadena de comisiones presidenciales que cubren los niveles regionales, locales y especiales (LCC, arts. 31, 32 y 33). En el conjunto de relaciones institucionales de los CCs no le fueron asignadas atribuciones a los poderes regional y local en la LCC, pero quedó abierto un resquicio para que estos se involucraran, ya que el artículo 25 dice que, como parte de los recursos que recibirán los CCs, están los procedentes de los estados y municipios.

Además, la organización prevista para los CCs contiene numerosas instancias intermedias para la aprobación de proyectos y la tramitación y adjudicación de los recursos ante el FNCC, que administra los recursos de FIDES y LAEE (estos fueron reformados para incorporar a las comunidades al reparto de los recursos, reduciéndoselos a estados y municipios); donde, además, operan gestores no contemplados en la ley[7].

La concepción del nuevo esquema organizativo comunal implica el desplazamiento del régimen descentralizado del Estado para que sean las comunidades de familias organizadas en comunas (MINCI, 2007a), el centro de decisiones y ejecuciones públicas. Esa sería la base de la aspiración gubernamental de modificar el estado nacional por el estado comunal. En razón de la negación de la reforma constitucional en 2007, la creación de la comuna se ha dificultado[8], por ello el gobierno avanza transitoriamente en la desconcentración del poder hacia los CCs.

7 Puede mencionarse el caso de Fundacomún (ahora Fundacomunal), la cual se ha desempeñado como brazo ejecutor del Ministerio del Poder Popular para el Desarrollo Social (MINPADES) para la constitución de los CCs, aunque esa función le corresponde según la LCC a la Comisión Presidencial del Poder Popular. En la actualidad Fundacomunal ha sido integrado al recientemente creado Ministerio de las Comunas. También, respecto del financiamiento de los bancos comunales, ha sido el Fondo de Desarrollo Microfinaciero (FONDEMI) el que ha venido ejerciendo esa responsabilidad y no, como especifica la LCC, el Fondo Nacional de los Consejos Comunales (FNCC).

8 Aunque no por ello el gobierno ha abandonado la idea de fomentar la comuna, ya que, la considera "la fase superior de organización de los CCs y de la organización popular" (MPPC, 2009) y su impulso se enmarca dentro del denominado tercer ciclo de la revolución socialista. La modificación a la LCC que se discute en la actualidad en la AN gira en torno a esa concepción.

2.3. Aspectos burocráticos y multifuncionalidad de los CCs

La idea gubernamental sobre los CCs en Venezuela trasciende el acercamiento de los organismos públicos a los ciudadanos, constituye un esquema que pone la gestión pública en las manos de las comunidades que, al absorber funciones de instituciones públicas, se convierten en organismos burocráticos. En varios artículos de algunas leyes que el Ejecutivo promulgó en julio 2008 (Ley Habilitante), se incrementan las atribuciones de los CCs, mediante transferencias a los mismos de competencias de entes públicos (PRBV, 2008a, art. 20) y especificaciones de funciones sociales y económicas. Se les involucra en el desarrollo turístico (PRBV, 2008 b, art. 5), en actividades de contraloría social (PRBV, 2008 c, Exposición de motivos), la defensa del consumidor (PRBV, 2008 c, art. 91) y la educación para el consumo (PRBV, 2008 c, art. 87); así como también, se establecen sus vinculaciones con la Milicia Nacional Bolivariana (PRBV, 2008 d).

Además, los CCs son considerados unidades de producción social y para ello se dispone el financiamiento del Instituto Nacional de Desarrollo de la Pequeña y Mediana Industria (PRBV, 2008 e, art. 17). Las posibilidades de ampliación de recursos a los CCs queda expresada con la adjudicación de ingresos por multas y bienes decomisados por la acción fiscalizadora que se prevé hagan los CCs sobre la cadena de distribución, producción y consumo (PRBV, 2008 c, art. 135). Aunque en la LCC-2006 estaban previstas funciones económicas, ahora se amplía y ratifica el carácter multifuncional de los CCs. No obstante los cambios indicados, la LCC no sufrió modificaciones[9].

La multifuncionalidad de los CCs los convierte en burocracia estatal. Esto desvirtúa la responsabilidad social, porque los CCs se colocan en la línea de mando del poder ejecutivo y todo el proceso de toma de decisiones (incluida la asignación y control de los recursos) se sustrae tanto de los intereses de las comunidades como del escrutinio independiente que se procura al impulsar formas de participación ciudadana.

El cambio comunal que se promueve con la organización de los CCs lleva a considerar los procesos sociales y políticos que inciden en el mismo. Por un lado, se tiene el desarrollo de los movimientos sociales y de la participación social (García-Guadilla, 2007) en el país, que enlazan con la participación promovida por la necesidad de inclusión y búsqueda de la equidad (Maingón, 2005). En este campo las experiencias organizativas de base constituyen aportes para el nuevo esquema de desarrollo de los CCs: aprendizajes, logros y liderazgo que forman un valor agregado para estimular la participación y la gestión comunal.

9 El Presidente Chávez (MINCI, 2007b) había dicho que reformularía la LCC para adecuarla a los cambios sociopolíticos como parte de la habilitación legislativa que le fue conferida por la Asamblea Nacional en 2007, pero el período habilitante culminó en julio 2008 y esa reformulación no fue presentada.

El contexto sociopolítico nacional emana condicionantes importantes que inciden en los rasgos y dinámicas de los CCs, porque la tendencia a cambios estructurales se evidencia en el impulso a la centralización, el predominio del liderazgo personalista presidencial y la búsqueda del socialismo, mediante la formación de una nueva hegemonía política con el concurso del Partido Socialista Unido de Venezuela (PSUV), bajo el planteamiento del partido único (ABN, 2006) y del poder comunal, con el apoyo de los CCs[10]. Esto envuelve grandes desafíos derivados de las características democráticas y capitalistas del país y del nivel, todavía exiguo, en materia de gestión y participación que despliegan los CCs, con los cuales se pretende que el ordenamiento socio-económico sea desplazado.

2.4. La vida de las comunidades

Las formas asociativas, políticas y de sociabilidad que operan en las comunidades repercuten sobre la organización y desarrollo de los CCs. A ello se unen las características multipartidistas y todavía plurales, a pesar de la noción de partido único que prevalece en el gobierno actual, que existen en el país y generan competencia política en el nivel local y en las comunidades. Esto alude a los rasgos de una sociedad democrática y los mismos condicionan el cambio socialista que aspira el gobierno.

En tanto que los CCs se insertan en los contextos de la vida individual, familiar y comunitaria, ellos manifiestan prácticas humanas que pueden ser entendidas bajo una diversidad de ópticas de orden sociológico, político y psicosocial que dan cuenta del comportamiento de los individuos en los grupos, la comunidad, la sociedad y la política. Al respecto pueden mencionarse, la estructuración de las relaciones meso y micro sociales que envuelven los procesos de rutinización, reproducción y cambio, haciendo que las organizaciones particulares, como es el caso de los CCs, lleven consigo varias "historias" y prácticas sociales (Giddens, 2003) producto de la sociabilidad, entendida integralmente (familiar, comunal y social). Esto repercute en las relaciones de los individuos entre si y con los otros, provocando formas de acercamiento o alejamiento (Gurvitch, 1941). Ese campo se vincula al de la psicología comunitaria (valores, acciones, participación y compromiso) (Montero, 2004). También influyen los procesos de socialización política que, en el caso venezolano, se han expresado en actitudes políticas partidizadas (Torres, 1982; Pereira, 2001). Todo ello expone la complejidad de rasgos de las comunidades capaces de impactar la dinámica de los CCs.

10 En su alocución de toma de posesión de su segundo mandato presidencial en enero 2007, Chávez especificó cinco motores para avanzar al socialismo del siglo XXI, el quinto motor sería el poder comunal, del cual forman parte los CCs (MINCI, 2007c).

2.5. Experiencias concretas

Entre las referencias a experiencias concretas, se tiene el análisis de Harnecker (2003) sobre los CCs que se desarrollaron en el gobierno de Salvador Allende en Chile, los cuales tenían como propósito el desplazamiento del control partidista tradicional adverso al gobierno, el de la Democracia Cristiana, para instaurar uno nuevo, el de los partidos de la alianza de gobierno, la Unidad Popular. Pero, el campesinado no apoyó la conformación de los CCs y los partidos de la Unidad Popular no contaban con mecanismos locales de decisión para enfrentarlo dado su dirección centralizada.

Sobre ese planteamiento puede decirse que la Democracia Cristiana contaba con lealtades sólidas entre el campesinado chileno, de modo que, desplazarlos iba más allá de la decisión política gubernamental, porque implicaba la conjunción de factores ligados a la integración de intereses, recursos, beneficios y la generación de nuevas lealtades partidistas, todos los cuales dependen del mediano y largo plazo para su consolidación. Esa debilidad reforzaba el conflicto partidista. En esas condiciones, colocar el énfasis en la nueva hegemonía política comprometía los objetivos de creación de una nueva organización social participativa porque acrecentaba la confrontación política y alejaba la posibilidad de que los ciudadanos, aún en situación de diferencias ideológicas, conciliaran sobre necesidades y objetivos comunitarios básicos.

Esto lleva a considerar el control de las élites y entes gubernamentales que se manifiestan en la dinámica social y política, haciendo que, incluso en sistemas democráticos sólidos, operen tendencias hacia la hegemonía política o de manipulación sobre los gobernados (Maravall, 2003; Riker, 1982; Nagel, 1993), que interfieren las actitudes y decisiones de los individuos, lo que lleva a relativizar la autonomía y calidad democrática de las formas organizativas participativas que puedan desarrollar. En estos términos, el propósito gubernamental de buscar insertar el socialismo mediante el poder comunal, el PSUV y el Frente Francisco de Miranda (FFM)[11] colabora a desatar la competencia

11 El dirigente Arquímedes Marcano, del punto rojo del Sector 2 de La Puente (Maturín, Edo. Sucre), explica que alquilaron el local "*para la campaña social y política* (Referendo Constitucional 2007). *Aquí estamos el PSUV y el consejo comunal, somos los mismos, tenemos los mismos ideales*" (El Vocero Hispano, 2007). El dirigente social del municipio Palavecino (Estado Lara) y miembro del Frente de Abogados Bolivarianos, Richard Coroba, afirma que el PSUV nace como una plataforma política necesaria para fortalecer los consejos comunales (El informador, 2008). En una entrevista, Francisco Rivero (Portavoz del Batallón "Armando Reverón" del PSUV en el Estado Vargas), dijo sobre los temas debatidos en su batallón: "*Se manifestó mucha inquietud sobre la necesidad de conformar en líneas revolucionarias los Consejos Comunales y discutimos cómo el PSUV y en concreto nuestro Batallón implementaba los Consejos Comunales y desarrollaba el poder popular en nuestro sector*" (El Militante, 2008). Entre las metas definidas por el Frente Francisco de Miranda para apoyar la revolución bolivariana está la organización y formación del pueblo para la conformación de los CCs, Comités de Alimentación y Bancos Comunales a través de la Escuela Robinsoniana

política por los CCs, no sólo en el nivel partidista sino también entre las instancias regionales y locales de gobierno; todos los cuales pugnan por contrarrestar aquel objetivo que perciben como amenaza a su crecimiento entre la base social[12], lo que interfiere la fluidez de la participación y sesga los objetivos comunitarios.

Los CCs de Colombia (Presidencia de la República de Colombia, 2002; Uzcátegui, 2006) se conforman para tareas específicas en la búsqueda de soluciones para problemas concretos de la comunidad. Ellos operan como puentes entre las municipalidades y las gobernaciones con las dependencias del ejecutivo nacional en las distintas regiones, para formular problemas y soluciones y para hacer seguimiento de los recursos. Estos CCs colombianos son transitorios y funcionan como herramienta de gestión pública, no buscan cambiar estructuras sociales, no reciben recursos directamente y, una vez que realizan las tareas específicas, se desactivan.

3. EXPERIENCIAS DE CONSEJOS COMUNALES EN VENEZUELA

3.1. Aceptación y resistencia a la conformación de CCs

Se observa receptividad entre los entrevistados a la organización de los CCs porque representan una oportunidad de contar con los recursos para garantizar la ejecución de proyectos que solucionen sus problemas comunitarios; pero las menciones no aluden mayormente a contenidos ideológicos socialistas.

En entrevistas realizadas en el Municipio Maracaibo en octubre 2007 en las comunidades populares El Gaitero, Las Tarabas, Divino Niño, Ramón Uzcátegui, y Fundación Mendoza, de clase media baja, la mayoría de las opiniones favorecían a los CCs por la expectativa de lograr recursos para mejorar sus comunidades[13]. Entre aquellas personas

(FFM, 2007). La formación como luchadores sociales que reciben los miembros del FFM, en el Estado Anzoátegui, incluye una parte práctica, consistente en permanecer 15 días en un sector para desarrollar un proyecto que permita crear consejos comunales y otras formas de organización popular (Pinto, 2008).

12 Algunas Alcaldías en manos de los sectores de oposición, entre otras, la de Naguanagua en el Estado Carabobo; del área metropolitana de Caracas, como Chacao y Baruta se han involucrado en la creación de CCs; también Alcaldías gobernadas por seguidores gubernamentales han hecho lo mismo: la de Maracaibo, Dtto Federal, la del Municipio Caroní, entre otras. Así como algunos CC del Municipio San Francisco (Estado Zulia) han recibido recursos del Consejo Legislativo del Estado Zulia (CLEZ).

13 Ese señalamiento concuerda con un estudio cuantitativo nacional, donde se concluye que entre los sectores populares se produce mayor apropiación de los CCs (Machado, 2008, 48).

partidarias del gobierno sus respuestas se vinculan a Chávez "*porque así lo mandó Chávez*" o consignas como "*ahora manda el pueblo*" para referirse a su anuencia a la organización de CCs; lo cual puede considerarse como apoyo político al gobierno, pero no estrictamente una respuesta de contenido ideológico socialista.

La posibilidad de obtener recursos está jugando como un incentivo importante para la aceptación de la organización de las comunidades en CCs. Entre los sectores más pobres, donde existen múltiples necesidades, los incentivos tienden a operar con mayor intensidad. Además, la competencia política ha hecho que los distintos partidos y sectores de diferentes orientaciones ideológicas busquen la promoción y control político de los CCs, generándose un incentivo colateral sobre tales organizaciones políticas; en tanto que, al convertirse en mediadoras de la organización interna de los CC y de la gestión de recursos ante los organismos competentes, se benefician de ello, ya que, pueden obtener una masa de seguidores y de potenciales votantes. Este incentivo colateral sobre las organizaciones políticas pulsa a la conversión clientelar de los CCs en el plano de la competencia política.

Los incentivos mencionados se integran a la racionalización de los intereses de las comunidades (aunque algunos vecinos se interesen más que otros en participar[14]) y, al producirse incentivos políticos colaterales para que las organizaciones políticas penetren los CCs, se desatan limitantes para la participación directa de arreglos comunitarios plurales.

En adición, algunos vecinos han dicho que al intentar gestionar problemas de sus comunidades los organismos competentes les requieren la constitución del CC para acceder a atenderlos. Se ha podido constatar que los organismos públicos de la administración centralizada y descentralizada continúan atendiendo distintas organizaciones de las comunidades. Si la conformación de CCs se hiciera obligatoria, la pluralidad de opciones de organización de la comunidad se vería comprometida, lo cual atenta a la participación democrática directa y niega los aportes de los aprendizajes participativos previos.

14 De acuerdo al planteamiento de Olson (1985, 204), las ganancias aplican para todo el grupo, es decir, los recursos que le sean asignados al CC beneficiarán a toda la comunidad, no sólo a los miembros del mismo que se hayan esforzado en las tareas necesarias, sino también a aquellos que dejaron todo en manos de los miembros del CC. Estos últimos pueden haber tenido motivos especiales que los llevaron a participar más que al resto de la comunidad, como son: interés comunitario, prestigio personal, control del grupo, pero también, al agregarse el elemento político, se incorpora otro incentivo, el control político de un determinado partido o grupo.

3.1.1. Diferenciaciones sociales

De acuerdo a las observaciones hechas en algunas comunidades de Maracaibo, la preocupación por constituir CCs se produce más entre comunidades de bajos ingresos y deviene de múltiples vías, de organismos del gobierno central como FUNDACOMUNAL, de Alcaldías, CLP, partidos políticos (oficialistas o de oposición) y de miembros de la comunidad o de organizaciones sociales existentes en el sector. En general, aquellas instituciones llegan a la comunidad mediante algún miembro o grupo de la misma.

En comunidades urbanas en el rango de clase media hacia alta del Municipio Maracaibo, Estado Zulia, se perciben resistencias para organizarse en CCs, como son los sectores Zapara 2, Cotorrera y Fuerzas Armadas, donde los vecinos tienen divergencias y desinterés en organizarse en CC. Algunas personas han aludido que sus comunidades tienen menos problemas, que los mismos los resuelven ante las instancias pertinentes con sus modos habituales de organización y movilización (asociaciones de vecinos y Juntas de Condominio); lo que indica percepción de suficiencia organizativa. Otros se oponen a los CCs por considerarlos una imposición del gobierno, mostrando esto una resistencia de tipo político. Esas observaciones son indicadores de la influencia que están ejerciendo las diferenciaciones sociales y políticas en la organización de CCs en esas áreas.

3.1.2. La habilidad organizativa de la comunidad

La experiencia organizativa de la comunidad genera confianza en las prácticas de organización desarrolladas, produciéndose comportamientos autónomos que protegen esos alcances frente a influencias políticas e institucionales. Los procesos particulares de vida, cohabitación y vecindad han generado historias de vida comunal que han llevado a los habitantes a compartir metas comunes y, en ese proceso, han ido valorizando sus esfuerzos organizativos a lo largo del tiempo. De las experiencias analizadas hasta ahora, se exponen resumidamente tres casos especiales de respuestas diferentes a la organización comunal entre sectores sociales de clase media con historia organizativa.

3.1.2.2. Aceptación del CC y complicaciones para su funcionamiento

Breve referencia: El CC de la Urbanización La Boyera en el Municipio El Hatillo del Estado Miranda se organizó para obtener recursos para proyectos deseados y así "*evitar que el chavismo llegara al sector*". En la comisión promotora participaron algunos miembros de la Asociación de Vecinos, la cual tiene liderazgo en el área. La comunidad decidió que el parque ecológico debía ser el proyecto fundamental y sobre ello ha venido trabajando el CC. Se han vinculado a la Alcaldía del Hatillo y a las instancias intermedias que prevé la LCC (Comisión Regional, Comisión Local). Los

vecinos profesionales dictaron cursos de proyectos con metodología de Planificación Estratégica para los voceros. En la actualidad esperan por la asignación de los recursos. Uno de los voceros expresó preocupación por la ejecución del proyecto, debido a que no tienen la calificación apropiada para ello y piensa que la Alcaldía debería hacerlo porque tiene personal remunerado con experiencia. Dijo que a los miembros del CC se les hace difícil asistir a las reuniones por sus ocupaciones y los jubilados son quienes más participan.

La organización del CC surgió por el incentivo de contar con los recursos; pero, dentro de una estrategia protectora de la amenaza política externa que percibían los vecinos. Dadas las limitaciones técnicas y de tiempo de los miembros del CC, es previsible que este se active por necesidades concretas y que la organización tradicional de la zona, que no tiene las exigencias que implica la actividad del CC, mantenga preeminencia. Esto haría del CC un apéndice de la organización preexistente.

3.1.2.2. Aceptación del CC y contexto inviable para su desenvolvimiento

Breve referencia: Los residentes de las Urbanizaciones La Punta y Mata Redonda, Parroquia Pedro José Ovalles, Municipio Girardot, Estado Aragua han tenido una larga lucha por obtener soluciones ante el crecimiento de la cota del lago de Valencia que amenaza sus viviendas. Hace más de veinte años crearon la Asociación de Vecinos, que ha tenido buen desempeño y liderazgo. Entre sus logros están haber logrado una decisión favorable del Tribunal Supremo de Justicia para que sus viviendas sean indemnizadas por el gobierno nacional, lo que no se ha concretado todavía. Algunos vecinos manifestaron la intención de conformar un CC para el área de las casas y no hubo objeción por parte de la asociación ni de los vecinos, nombraron una comisión promotora, pero no hubo quórum en reiteradas oportunidades en las asambleas de ciudadanos convocadas y no llegó a formarse el CC. En el área de los apartamentos (Conjunto Residencial Edificios de Mata Redonda) si se produjo la organización del CC, los vecinos aspiraban hacer el asfaltado, la impermeabilización de los edificios y arreglar los problemas de aguas negras. Pero no obtuvieron apoyo de las instituciones porque el área podría ser indemnizada y el CC se estancó.

La comunidad no logró abrir alternativas innovadoras que le dieran sentido a la actividad del CC en el área de los edificios, ni el sector de las casas percibió su utilidad. Al quedar truncada la iniciativa del CC para los habitantes de los edificios, la Asociación de Vecinos ha ratificado su liderazgo. La negativa institucional a la demanda del CC, así como la percepción de suficiencia organizativa y la expectativa de indemnización de las viviendas, truncaron la pertinencia del CC. No hubo interacción creativa entre las instancias públicas, vinculadas normativamente o no con los CCs (incluida la Alcaldía de Girardot), para buscar otras opciones, distintas a la realización de obras de mejoramiento comunal, que le dieran procedencia al CC.

No hay diversidad de opciones para que los CCs orienten su actividad y dirijan los recursos (no están abiertas en la LCC) de acuerdo a las particulares de las comunidades; como este caso del Mpo. Girardot, donde el CC pudo influir en el desarrollo de conjuntos habitacionales para reubicar a las familias y/o gestionar la indemnización de las viviendas, según las decisiones de los vecinos.

3.1.2.3. Negación expresa a la conformación del CC

Breve referencia: En la Parroquia Olegario Villalobos (Municipio Maracaibo, Estado Zulia), sector Cotorrera, la comunidad cuenta con una Asociación de Vecinos, una Junta Parroquial y dos Asociaciones Civiles. Los vecinos se niegan a formar el CC, alegando que aquellas organizaciones son efectivas y suficientes. Entre sus logros se cuentan: el embaulamiento de la cañada "El ahogao", la formación de una Brigada Juvenil con la Policía de Maracaibo para mitigar la inseguridad, un servicio de atención psicológica y psiquiátrica en el Colegio Bustamante y la recuperación de las instalaciones deportivas IMCA-Cotorrera para complementar el Complejo Deportivo Cotorrera, entre otros. Han generado relaciones institucionales locales que les han permitido el financiamiento de sus proyectos con distintas organizaciones públicas y privadas. Existe coordinación entre sus organizaciones en las actividades que realizan y la Asociación de Vecinos tiene liderazgo en la zona. Algunos entrevistados aluden al control político a que podrían ser sometidos por el gobierno con la formación de CCs y apelan al derecho a mantenerse organizados como lo han venido haciendo.

El éxito organizativo de este sector radica en haber logrado una interacción cooperativa entre diferentes actores públicos y privados. No manejan recursos directamente pero sí deciden y gestionan los proyectos, actividades y la búsqueda de financiamiento. Esa efectividad y continuidad organizativa ha promovido confianza y liderazgo. A pesar de que tienen varias organizaciones en la comunidad y funcionan separadamente, se produce integración para el cumplimiento de metas y actividades, siendo la Asociación de Vecinos la que lidera la coordinación. Se produce un efecto de empoderamiento que protege la organización y sus procedimientos. Tal cosa contrarresta la influencia de los incentivos para organizar el CC. La orientación política opuesta al gobierno nacional, se adiciona como factor de contención para mantenerse sujetos a sus propias prácticas organizativas y de participación.

Con la información que se maneja a la fecha en comunidades con experiencia organizativa y de clase media, se advierte que los incentivos de la provisión de recursos pueden influir para que se conforme el CC, pero se requiere del estímulo adicional de líderes y organizaciones de la comunidad, para orientar su procedencia y funcionamiento, y para atenuar, cuando está presente, la resistencia política antigubernamental. Así como también, la obtención de financiamiento alternativo disminuye la influencia como incentivo del que provee el sector público. En un caso complejo, como La Pun-

ta y Mata Redonda, funcionó el efecto de los incentivos, pero la falta de decisiones imaginativas en torno al papel del CC impidió su procedencia, ya que esta dependía de una confluencia creativa de actores comunitarios e institucionales.

En una comunidad con experiencia y aprendizaje organizativo previo es de esperar que sus organizaciones sean sólidas y tengan liderazgo comunitario. Por ello, la pluralidad ante el desarrollo organizativo de tales comunidades es muy conveniente para estimular la participación directa democrática. La LCC (art. 2) dispone la integración como forma de relación de los CCs con otras organizaciones de la comunidad. Pero, esa integración depende de las fortalezas organizativas y de la legitimidad para dirigir que alcance el CC. Cuando sean otras organizaciones de la comunidad las que cuenten con tales ventajas, el CC debería incorporarse al trabajo mancomunado, no puede erigirse de oficio en coordinador porque se truncaría el aprendizaje previo y acarrearía divergencias y eventuales conflictos. No puede entenderse la integración como disolución o exclusión de otras organizaciones sino como coordinación cooperativa, lo cual implica aprendizaje social, alcanzable en el mediano y largo plazo.

El aprendizaje, experiencia y continuidad organizativa de la comunidad da la pauta para que ocurra empoderamiento, coordinación, integración y avenimiento entre las organizaciones de base para su toma de decisiones y ejecuciones. El potencial de esos comportamientos ha sido visualizado en la producción teórica reciente sobre las políticas públicas y la nueva gestión pública, tal como antes se especificó, en una relación interactiva, plural, de responsabilidades y aprendizajes de distintos actores (comunitarios, públicos y privados). De modo tal que, dentro de una visión plural, deberían estar abiertas las posibilidades de acceder y manejar recursos, para otras organizaciones comunales consolidadas, no sólo los CCs. La responsabilidad social en el manejo y conducción de los recursos necesita precisamente de solidez organizativa y cohesión vecinal como formas de generar compromisos comunitarios.

También, de modo libre, las comunidades deberían poder elegir si sus organizaciones (incluidos los CCs) administran directamente o no los recursos provenientes del sector público, porque ello tiene que ver con las disposiciones de los vecinos y sus destrezas técnicas, las cuales, en algunos casos, son difíciles de obtener y esas limitaciones podrían derivar en prácticas que entorpezcan los resultados y la continuidad. Los entes públicos deberían estar preparados normativa e institucionalmente para manejar las distintas opciones.

3.2. Funcionamiento y gestión

3.2.1. Dificultades para concertar objetivos

Se producen diferencias entre los CCs e instancias del gobierno central por la realización de determinados proyectos no requeridos por la comunidad y se ha detectado que, en algunos casos, los organismos públicos no transigen y actúan sin considerar tales exigencias, se traduce ello en la ejecución de obras que la comunidad no desea[15] y en tal contrariedad se hace difícil a las comunidades hacer valer sus decisiones porque no les asignan los recursos para que realicen los proyectos que aspiran. En adición, la politización limita el cumplimiento de objetivos y las divergencias entre los intereses de las comunidades motivan trabas y conflictos, que hacen inmanejable a los CCs lograr mancomunar objetivos, en ciertas ocasiones[16]. Esas situaciones exponen el obstáculo

15 Esto se ha hecho evidente en la parroquia Alta Guajira del Municipio Páez del Estado Zulia con la construcción de un centro de sanación chamánico (sanación mediante ritos de los curanderos) en el área de Cojoro por parte del Ministerio del Poder Popular para los Pueblos Indígenas (MINPI); en su lugar la población deseaba un liceo. Las conversaciones no surtieron efecto y el centro chamánico será construido porque el MINPI argumenta que la partida no puede usarse en otra cosa porque forma parte de sus proyectos banderas (construcción de siete centros chamánicos en el país). La comunidad y miembros del CC de Cojoro manifiestan que tienen necesidades múltiples: carencia de agua, electricidad, escuela, vialidad, viviendas, entre otros y que el centro chamánico no se corresponde con sus rituales, sino que es propio de los indígenas del Amazonas. Este punto es interesante porque puede decirse que la administración central está poniendo en práctica el dominio cultural indígena del Amazonas puesto que la ministra de MINPI forma parte de esas comunidades, irrespetándose la cultura de los indígenas de la Guajira. Por otra parte, los miembros de la comunidad piensan que debido a que ese centro no tendrá para ellos ninguna utilidad, con el tiempo podrán convertirlo en un liceo. En algunos barrios de las zonas de Catia y Antímano de Caracas existen diferencias con entes públicos como el Ministerio del Poder Popular para la Vivienda y el Hábitat (MINVIH) y la Alcaldía Libertador respecto de los proyectos a ejecutar y como consecuencia, tales entes no atienden los requerimientos de esas comunidades ni les otorgan los recursos para que realicen sus proyectos. El barrio Federico Quiróz en Catia tiene su CC pero no ha sido reconocido ni tiene recursos, la comunidad desea mejoras pero no liquidar el barrio para mudarse a un proyecto de ciudad, al núcleo endógeno o ciudad Fabricio Ojeda, que es el plan gubernamental. Como resultado, ningún ente gubernamental atiende las exigencias de ese barrio y no tiene acceso a los recursos.

16 Hay once CC constituidos en el desarrollo habitacional Ciudad Lossada (Parroquia Idelfonso Vásquez, Municipio Maracaibo) donde el Ministerio del Poder Popular para la Vivienda y el Hábitat (MINVIH) tiene pautado construir 2.500 casas, de las cuales han concluido 300, pero no tienen servicios públicos (agua, luz, cloacas) y no se ha conectado la red de cloacas porque sus vecinos, los habitantes del barrio Motocross, se niegan a permitirla en la suposición de que les perjudicaría. Las gestiones de los CCs para solucionar esos aspectos se ve interferida por dos factores, uno ha sido su composición política progubernamental, lo cual

mayor que tienen los CCs, el peso del poder ejecutivo en las decisiones y las interferencias políticas. A lo que se agregan las insuficiencias técnicas que puedan tener los CCs[17] para manejar la negociación.

3.2.2. Cabalgamiento de funciones

Se ha conseguido que varias funciones del CC son ejercidas por una misma persona[18]. La disposición de la LCC que limita la multiplicidad de funciones lleva implícito estimular la participación. Un régimen de participación directa requiere que se reconozcan y contrarresten los obstáculos que afecten la fluidez participativa en las comunidades.

---

viene limitando la combatividad para resolver la carencia de servicios y el otro es su inhabilidad para concertar con el barrio Motocross, porque no cuenta con las destrezas necesarias, dejando en manos de las instituciones involucradas su resolución (MINVIH e Hidrolago), a los cuales ese manejo de la realidad local también le complica sus actividades habituales. Las tensiones llevaron a que los integrantes de nueve de los once CC, renunciaran al PSUV y ahora se vinculan con el partido de oposición Un Nuevo Tiempo (UNT), buscando con ello apoyo para mejorar la situación de la zona.

17 Se han producido acciones particulares tendientes a buscar integración y coordinación interinstitucional entre los diferentes entes públicos y los CCs pero que no son consistentes, son acciones aisladas, sin seguimiento ni apoyo continuo en el tiempo: la Corporación de Desarrollo de la Región Central (Corpocentro) realizó el evento Consulta Participativa del Plan de Desarrollo Regional 2007-2013 que reunió a los CCs de la región y a organismos públicos de la misma en julio 2007; el Fondo de Desarrollo Microfinanciero adscrito al Ministerio del Poder Popular para la Economía Comunal (MINEC) y la Escuela Venezolana de Planificación (EVP) han dado cursos de planificación a voceros de CCs del país para "*brindar herramientas a los consejos comunales para que el diseño y desarrollo de sus planes ... esté fundamentado en las líneas estratégicas que emitirá la Comisión Central de Planificación y el Plan Nacional Simón Bolívar*" (Diario Vea, 2007a: 11), (líneas estratégicas que todavía no han sido emitidas) y toda otra serie de acciones de soporte para los CCs, como reuniones de los CCs del Municipio Caroní del Estado Bolívar para coordinar relaciones con los ministerios vinculados a su funcionamiento (Diario Vea, 2007 b, 2); reunión de la Alcaldía de Caracas con los CCs del Municipio Libertador para brindarles apoyo (Diario Vea, 2007c, 46), entre otras. Como actividad más consistente, pero referida a las contrataciones, se encuentran los talleres de capacitación a los CCs sobre contrataciones públicas que desarrolla el Servicio Nacional de Contrataciones, siguiendo un mandato contemplado en el artículo 22 (numeral 13) de la Ley de Contrataciones Públicas (PRBV, 2008f).

18 En el CC San Javier de la Parroquia Luis Hurtado en el Mpo. Maracaibo, uno de sus voceros principales ejerce responsabilidades simultáneamente en la unidad de gestión financiera, en el comité de seguridad integral y en el banco comunal. En Lomas del Valle, Parroquia Raúl Leoni, Mpo. Maracaibo, el CC llamó a elecciones para sustituir a los miembros de una familia del vecindario que integraban tanto el CC como el banco comunal.

3.2.3. Efecto de la exclusión en el reconocimiento de problemas y soluciones

Algunas comunidades ven en los CCs una forma de canalizar sus esfuerzos por lograr el disfrute de beneficios de los cuales se sienten excluidos, como son los habitacionales[19] y los servicios públicos[20]. Al no encontrar soluciones expeditas en tiempo oportuno se producen rivalidades entre vecinos y comunidades y con organismos públicos. La puja por la inclusión social es un factor que exacerba las condiciones de la gestión comunal, e indica que la coordinación interinstitucional e intercomunitaria, así como la confluencia de poderes públicos (centralizados y descentralizados) y de sectores privados es conveniente para generar un ambiente de soluciones compartidas.

3.2.4. Tramitación laboriosa e inversión de tiempo personal

Miembros de CCs aluden a las numerosas diligencias que deben realizar y la falta de tiempo para ello, cuando no son las demoras de los organismos públicos los que hacen interminables las gestiones y postergan las soluciones[21]. La multifuncionalidad de los

19 Familias que habitan invasiones en Maracaibo se han organizado en CCs y han protestado la adjudicación de viviendas en los desarrollos habitacionales Altos del Sol Amado y San Isidro, que fueron construidos por el gobierno nacional en el Municipio Maracaibo, ya que consideran que fueron excluidos. También este tipo de conflicto se ha observado en otras comunidades de algunas áreas de Caracas y Carabobo.

20 Esto se ha presentado, por ejemplo, con el servicio de agua potable y de aguas servidas en algunas zonas de Maracaibo, en particular en la zona norte, donde el crecimiento habitacional ha sido abundante, acentuándose la carencia de agua y las insuficiencias del sistema de aguas negras en los sectores populares aledaños, ocasionando quejas contra las urbanizaciones de clase media construidas en el área porque consideran que les reducen la fluidez del agua y se han producido conflictos y paralizaciones de las vías públicas debido al enfado de esas comunidades con dependencias gubernamentales.

21 Los habitantes del barrio San José (sector seis) de la Parroquia Cacique Mara del Municipio Maracaibo, llegaron a convocar hasta seis veces a los responsables del MINPADES a igual número de Asambleas Comunitarias a efectos de conformar el CC y aquellos no asistieron. Es MINPADES el organismo que se ha encargado de dar el visto bueno al proceso de elección de CCs. Los vecinos del barrio Constitución en el Municipio Lagunillas del Estado Zulia manifiestan insatisfacción y desinterés por los incumplimientos de la Alcaldía de Lagunillas con los compromisos adquiridos con los CCs del barrio para acometer obras urgentes (cloacas y vialidad), argumentan estar cansados de hacer diligencias ante esa alcaldía y han hecho protestas con cierres de la Av. Intercomunal. Además, es elocuente respecto de las dilaciones de organismos gubernamentales como de la apatía de los vecinos, este aviso de prensa en un periódico del Estado Aragua (El Siglo, 2008, A-5): "*Se convoca a la comunidad de Guaruto a una asamblea de ciudadanos..... Donde el Comité de Tierras Urbanas deberá rendir cuentas con facturas originales de los recursos asignados por el Ministerio de Vivienda y*

CCs vendría a exacerbar estos aspectos procedimentales. Las gestiones complicadas envueltas en la creación de un CC (González, 2007; Morales, 2008) y en su desenvolvimiento, así como las dilaciones en la ejecución de las soluciones no colaboran a incrementar el voluntariado en las comunidades, poniendo de manifiesto que la novedad organizativa de los CCs no está acompañada de una funcionalidad administrativa fluida con las instituciones competentes.

3.3. Factores de pugnacidad y disgregación

3.3.1. Control personal y político

Se han producido pugnas entre los vecinos para crear el CC por razones de control personal o político[22]. En algunos casos se producen divisiones que llevan a la formación de CCs paralelos[23].

Un ambiente organizativo comunal conflictivo y dividido entorpece el logro de metas comunales y desestimula el voluntariado. Como efecto perverso, al rutinizarse el personalismo y la politización en esas organizaciones comunales, se crean condiciones para que se extiendan los conflictos y divisiones en el tiempo.

Hábitat, por lo que se le agradece a la comunidad asistir masivamente, ya que el CTU alega que no ha rendido cuentas porque el Ministerio no le ha hecho entrega de los documentos que ellos consignaron y porque la comunidad nunca asiste a las asambleas....."

22 En el barrio Brisas del Zulia de la Parroquia Antonio Borjas Romero del Municipio Maracaibo se produjeron saboteos en las elecciones del CC llevados a cabo en la Asamblea de Ciudadanos por vecinos que se disputaban los cargos directivos. Lo mismo ocurrió en el barrio Chino Julio de la Parroquia Idelfonso Vásquez del mismo municipio, donde incluso fueron suspendidas las elecciones del CC debido a los enfrentamientos, ya que personas ajenas a la comunidad pretendían elegirse bajo engaño.

23 En el barrio Los Robles del Municipio Maracaibo un grupo pro-oficialista promovió otro CC diferente del formalmente constituido y en funcionamiento. Lo mismo ocurrió en el barrio La Tigrera del Municipio Guacara del Estado Carabobo, donde la antigua Fundacomún (ahora Fundacomunal) Carabobo, contribuyó a la creación de un consejo comunal paralelo en ese barrio (Diario El Carabobeño, 2008). Se formaron dos CC en el sector Humberto Celli en el Estado Carabobo y llegaron a querellas judiciales para decidir cual de los dos quedaría sin efecto. En el bloque 36 del 23 de enero de Caracas ocurrió que eligieron un CC y fue ganado por los líderes de esa comunidad y el sector perdedor se retiró del mismo.

3.3.2. Efecto perturbador de la corrupción

La corrupción entorpece la ejecución de los proyectos[24] porque, además del dispendio de recursos, colabora a que se posterguen los beneficios para la comunidad[25]. Esto acarrea asperezas y conflictos, pero también estimula la desconfianza, la apatía y las resistencias a participar[26]. También, en el Edo. Zulia la corrupción ha invadido al organismo responsable de apoyar a los CCs, lo cual viene a unirse al control político que desde esa institución se ejerce, obstaculizando ello aún más los correctivos y sanciones[27]. Las irregularidades en el manejo de los recursos se encuentran vinculadas a la precipitada promoción de los CCs dentro de un marco organizativo y normativo incompleto y politizado. La concepción dada a los CCs es de alto impacto debido a los incentivos directos que promueve entre los vecinos y a los incentivos colaterales que concita entre los grupos y partidos políticos. Al ocurrir eso en un ambiente de debilidades técnicas e institucionales, tanto en materia de aprendizajes de las comunidades

24 Destacan estos hechos en el Estado Zulia: En Lomas del Valle, Parroquia Raúl Leoni, Municipio Maracaibo, los miembros de una familia del vecindario (integraban tanto el CC como el banco comunal) fueron acusados por los vecinos de apropiarse del dinero para la construcción de una escuela en el sector. Aquí se vinculan el solapamiento de funciones de un mismo grupo familiar con la corrupción. En 17 de diciembre, Parroquia Domitila Flores del Municipio San Francisco, está desaparecido el dinero aportado por Corpozulia y el gobierno nacional para sustituir 16 ranchos por viviendas que no han sido construidas. La coordinadora y el tesorero del CC no rinden cuentas. La coordinadora de control y evaluación del CC renunció al mismo como reacción ante esa irregularidad. Fundacomunal está interviniendo en el caso. En San Benito, Parroquia Fray Bartolomé, Municipio Machiques de Perijá del Estado Zulia, se produjeron denuncias de irregularidades en el manejo de los recursos por parte de un grupo del CC, lo que ha traído conflictos entre los miembros del mismo que ameritaron la intervención de Fundacomunal. Como parte del enfado de los habitantes de Cojoro por la construcción inconsulta del centro de sanación chamánico se encuentra la queja de que el MINPI no realizó licitación para la construcción de ese centro y se la encargó directamente a una empresa cuyos dueños son parte del personal del MINPI en ese municipio. Además, el diputado oficialista José Poyo (Tal Cual, 2007) ha dicho que la corrupción se ha apoderado de los CCs indígenas, a pesar de la orientación colectivista que tienen por naturaleza dichas comunidades.

25 Según informaciones obtenidas, mensualmente hay necesidad de reestructurar un promedio de 30 CC en el Zulia debido a irregularidades administrativas, siendo en el desarrollo del plan de sustitución de ranchos por viviendas donde la mayor parte de las mismas se presentan.

26 Algunos vecinos entrevistados en comunidades de Maracaibo han manifestado que no desean participar en actividades de la comunidad por desconfianza hacia algunos miembros del CC a quienes no habiéndoseles conocido antes prosperidad económica, exhiben consumos suntuosos después de haber manejado dinero del CC.

27 Fueron destituidos 19 promotores sociales de Fundacomunal porque cobraban a los consejos comunales por avalar las asambleas de ciudadanos, por hacerle seguimiento a los proyectos, aprobar los finiquitos y, además, decidían cuales contratistas ejecutarían las obras (Yépez, 2009)

como de las organizaciones públicas, la función del control se dificulta, propiciándose la corrupción.

Además, el interés puesto en el cambio socialista con elevado control político desde el poder ejecutivo (FFM y PSUV como apoyos a veces no diferenciados de las instituciones) sobre las comunidades en busca de afiliaciones ideológicas y beneficios electorales, tampoco favorece la aplicación de controles porque prevalecen los intereses políticos subyacentes; asimismo, sería difícil la adopción de medidas punitivas debido a irregularidades en el manejo de los recursos, si fuese el caso, por la sensibilidad existente hacia los sectores populares (los que más se han organizado en CCs y han desarrollado proyectos financiados) porque son la población objetivo del proyecto social revolucionario[28]; además, los promotores no sólo son funcionarios, son activistas políticos en ese cometido.

Sin embargo, es necesario propiciar aprendizajes para el uso transparente del dinero asignado a los CCs a efectos de potenciar los recursos, garantizar resultados en tiempo oportuno e incentivar la participación.

4. CONCLUSIONES

La organización comunal que prevé la LCC ha generado expectativas positivas entre gran parte de las comunidades observadas, viene a llenar una inquietud de inclusión que es loable resaltar y que ha puesto a muchos vecinos a dedicar esfuerzos a su organización y a realizar los trámites de gestión previstos.

Aunque el propósito gubernamental es impulsar el socialismo con los CCs, no se encontraron alusiones a esa orientación o a principios socialistas entre los entrevistados. La atracción hacia los CCs más común radica en la posibilidad de resolver carencias y necesidades de las comunidades. Los propósitos de los vecinos están en la gestión y participación que prevé la LCC y no en la aspiración socialista gubernamental.

28 El Sub-Director de Fundacomunal en el Edo. Zulia ha dado a conocer que está investigando irregularidades en los CCs y un centenar de casos los ha pasado al Ministerio Público; pero, alude que algunas situaciones se deben a *falta de conocimiento*, por lo cual desarrollarán actividades de formación (Ojeda, 2009). La expresión *falta de conocimiento* lleva a la duda en torno a su significación; ¿constituye una forma de moderar las irregularidades ocurridas justificándolas como errores de novatos? Están por verse los resultados que tomarán las investigaciones aludidas en una institución donde impera el secreto sobre cualquier información que se les solicite. Por otra parte, el Director de Fundacomunal en el Edo. Zulia fue cambiado por un miembro del Frente Francisco de Miranda, pero el Sub-Director sólo dijo al respecto que era una acción de mejoramiento de la institución con motivo de su incorporación al Ministerio de las Comunas (Ojeda, 2009). Ese nombramiento refiere la ambigüedad institucional y partidista que la organización comunal venezolana viene experimentando.

Se percibe diferenciación social en la aproximación de algunas comunidades de Maracaibo a los CCs. En las zonas populares la motivación de obtener recursos para resolver problemas de las comunidades es un incentivo común, pero entre los sectores medios no se aprecia esa fuerza y, mas bien, la resistencia a formar CC entre este tipo de comunidades está en la posición política antigubernamental. Esas diferenciaciones concuerdan con el ambiente de polarización política que el país experimenta por los efectos de las condiciones de cambio político que prevalecen. Pero, tal como lo muestran los casos de Cotorrera en Maracaibo y de la Boyera en Caracas, se manifiestan formas distintas de ejercer la resistencia antigubernamental de la clase media en la organización comunal, en el primero se rechaza la constitución del CC y en el segundo se promueve. En ambos casos, ello está relacionado con la experiencia organizativa comunitaria previa.

En las experiencias de clase media consideradas no se observó que haya habido intervención institucional para que los CCs fueran conformados. La influencia institucional ocurre más entre las comunidades más pobres, tanto por sus necesidades y problemas como por la orientación popular del gobierno. A esto se agregan los esfuerzos que hacen el PSUV y el Frente Francisco de Miranda por articularse a los CCs en función de sus objetivos revolucionarios y de movilización para apoyar las políticas oficiales; así como los intereses que también despierta la organización comunal en otros partidos políticos.

Tal cosa presiona hacia la competitividad política porque distitnos partidos y sectores, respaldados, en algunos casos, en la administración pública local y regional, buscan también tener influencia en los CCs. El país es multipartidista, no obstante que el partido de gobierno sea predominante, y esto contrarresta la extensión de objetivos políticos hegemónicos sobre los CCs; sin embargo, este factor político constituye también una amenaza para la participación comunal abierta ya que podría distorsionar el reconocimiento y consecución de los intereses comunitarios.

Las comunidades con experiencias organizativas consideradas han logrado efectividad y liderazgo ligado a la confluencia de factores entre los que se encuentran sus vinculaciones institucionales con el medio público y privado y el uso de sus capacidades de acción colectiva y profesionales, con lo cual han transitado aprendizajes que les ha permitido sostener el liderazgo y cumplir sus metas, lo cual afirma los criterios de las propuestas recientes de políticas públicas y de la nueva gestión pública.

Pero, en la concepción gubernamental de los CCs esos aspectos están soslayados; así como su vinculación con las instituciones públicas localmente más cercanas, como son las alcaldías; ya que, la intención es sustituir la organización de la base social preexistente y garantizar el control político del poder ejecutivo sobre los CCs, lo cual incita a extender la competitividad política a la organización comunal, desdibujándose con ello el planteamiento sustantivo de la democracia directa. Además, la multifuncionalidad, coloca a los CC en el plano funcional y operativo de la administración pública,

lo cual requiere diferenciación; ya que, complica las condiciones en que se realiza la organización y gestión de los CCs, donde el elemento político puede traer serios sesgos y distorsiones en los resultados y desempeños, porque sustrae a los CCs del ámbito natural de su pertinencia, legitimidad y responsabilidad social: la comunidad. Esta observación cobra importancia ante el hecho de que los cambios que a la fecha se prevén en la LCC en la Asamblea Nacional amplían la multifuncionalidad.

Entre los aspectos de gestión detectados, se advierten incongruencias con las instituciones públicas, interferencias políticas, problemas técnico-operativos y de negociación, limitaciones de tiempo para dedicar a las actividades, déficit participativo e insuficiente control sobre el manejo de los recursos. Esto señala tanto la existencia de limitaciones técnicas de formación en distintas áreas de la gestión, en particular en la coordinación y negociación de objetivos con las instituciones y con otras comunidades, como lo mucho que queda por hacer para apoyar el aprendizaje colectivo de la organización participativa comunal. En esas condiciones la transferencia de múltiples funciones a los CCs compromete la eficacia y el buen gobierno.

La intención participativa que acompaña a la organización comunal que se ha creado se debilita ante la preeminencia que tiene el poder ejecutivo nacional en la organización comunal. De acuerdo a lo observado, cuando existen diferencias de criterios respecto de los proyectos a ejecutar prevalece la decisión del sector público. Esto indica que la voluntad popular pierde peso y se merma el aporte de la participación comunal a la calidad democrática del país; ya que, a pesar del alto potencial democrático que tienen los CCs, estos se convertirían en organizaciones de participación limitada o tutelada.

La vinculación de los CCs con la construcción del socialismo y la competitividad política que se ha desatado en torno a ellos puede acentuar la omisión, exclusión y cooptación de miembros de la comunidad. Eso desfigura los intereses colectivos comunitarios y trastoca la pluralidad necesaria en un régimen participativo directo.

La experiencia organizativa comunal previa en algunas áreas del país no fue considerada en la LCC; pero no sería desdeñable ampliar el enfoque de la organización comunal para incluir el espectro de posibilidades organizativas existentes, que exhiben logros y continuidad en el tiempo, y pueden aprovechar las nuevas pautas de gestión directa y manejo de recursos para maximizar sus alcances.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

ARNSTEIN, Sherry R. (1969) "A Ladder of Citizen Participation"; en *Journal of the American Institute of Planners* (Journal of the American Planning Association), Vol. 35 (4, Julio), pp. 216-224.

BARZELAY, Michael (2003) *La Nueva Gestión Pública*; México, Fondo de Cultura Económica.

BRUGUÉ, Quim y Gomá, Ricard (1998) *Gobiernos locales y políticas públicas. Bienestar social, promoción económica y territorio*; Barcelona, Edit. Ariel.

CROZIER Michael (1997) "La transición del paradigma burocrático a una cultura de gestión pública"; en Revista del CLAD, No. 7 enero.

CUNILL G. Nuria (1997) "Repensando lo público a través de la sociedad: nuevas formas de gestión pública y representación social"; Caracas. CLAD. Editorial Nueva Sociedad.

CUNILL G. Nuria (1991) "La participación ciudadana"; Caracas, CLAD.

DAY, J.C.; Gunton, Thomas I. y Frame, Tanis M. (2003) "Toward environmental sustainability in British Columbia: The Role of Collaborative Planning"; en Environments, Vol. 31 (2), pp. 21-38.

GARCÍA-GUADILLA, María (2007) El poder popular y la democracia participativa en Venezuela: los Consejos Comunales. *Ponencia presentada en el XXVII Congreso Internacional de la Asociación de Estudios Latinoamericanos (LASA)*. 5 al 8 de septiembre. Montreal, Canadá.

GIDDENS, Anthony (1995) *La Constitución de la sociedad. Bases para una teoría de la estructuración*. Buenos Aires: Amorrortu.

GONZÁLEZ MARREGOT, Miguel (2007) "Consejos Comunales: ¿Para qué?"; en *Venezuela Analítica*, http://www.analitica.com/va/politica/opinion/7483372.asp

GUNTON, Thomas I. y Day J.C. (2003) "The theory and practice of collaborative planning in resources and environmental management (I)"; en *Environments*, Vol. 31(2) Pp. 15.

GURVITCH, George (1941) *Las formas de sociabilidad*; Buenos Aires, Edit. Losada.

HARNECKER, Martha (2003) "Understanding the Past to Make the Future: Reflections on Allende's Government"; en *Historical Materialism: Research in Critical Marxist Theory*; Vol.11, No.3, pp. 5-15.

HEIFETZ, R. (1997) *Liderazgo sin respuestas fáciles. Propuestas para un nuevo diálogo social en tiempos difíciles*; Barcelona, Edit. Paidos.

INGLEHART, Ronald (2003) "How solid is mass support for democracy and how can we measure it?"; en *PS Political Science and Politics*, Vol. 36, No. 1-Enero, pp. 51-57. Washington D.C.

JOSKO de Guerón, Eva (1997) "La inocua unanimidad en torno a la participación ciudadana"; en *Venezuela Analítica*, No. 20, http://www.analitica.com/archivo/vam1997.10/pint05.htm

KOOIMAN, Jan (2005) "Gobernar en Gobernanza"; en *Instituciones y Desarrollo*; No. 16, Vol I, pp. 171-194.

LUCE, R. Duncan y Raiffa, H. (1989) *Games and Decisions. Introduction and Critical Survey*; New York, Dover.

MACHADO M., Jesús E. (2008) *Estudio de los Consejos Comunales en Venezuela*; Caracas, Fundación Centro Gumilla.

MAINGÓN, Thais (2005) "Los Consejos Locales de Planificación Pública: ¿Nuevos espacios para la participación ciudadana en Venezuela?"; en *Venezuela Visión Plural. Una mirada desde el CENDES. Tomo II*; Caracas, bid&co. CENDES UCV, pp. 535-554.

MARAVALL, José M. (2003) *El control de los políticos*; Madrid, Edit.Taurus.

METCALFE, Les (1999) "La Gestión Pública: de la imitación a la innovación"; en Marrodán, C. L. *¿De burócratas a gerentes? Las ciencias de la Administración aplicadas a la administración del Estado*; Washington, Banco Interamericano de Desarrollo, pp. 47-68.

MOLINA, José Enrique y Levine, Daniel (2008) *Evaluación de la calidad de la democracia: América Latina*; ponencia presentada en el IV Congreso de la Asociación Latinoamericana de Ciencia Política (ALACIP). Universidad de Costa Rica. San José, 5 al 7 de agosto.

MOORE, Mike (1998) *Gestión Estratégica y creación de valor en el sector público*; Barcelona, Edit. Paidos.

MONTERO, Maritza (2004) *Introducción a la Psicología Comunitaria*; Barcelona, Edit. Paidós.

MORALES, Eduviges (2008) Los Consejos Comunales en el diseño constitucional de la democracia participativa en Venezuela; en *Cuestiones Políticas*, Vol. 24, No. 40 (enero-junio), pp. 91-128.

MOUFFE, Chantal. (1999) *El retorno de lo político. Comunidad, ciudadanía, pluralismo, democracia radical*; Barcelona, Edit. Paidos.

NAGEL, Jack H. (1993) "Populism, Hereesthetics and Political Stability"; en *Brithish Journal of Political Science*, No. 23, pp. 139-175.

OLSON, Mancur (1985) "La lógica de la acción colectiva"; en Battle, Albert (Edit) *Diez textos básicos de Ciencia Política*; Barcelona, Edit. Ariel, pp. 203-220.

OSBORNE, David y Gaebler, Ted (1994) *La Reinvención del Gobierno. La influencia del espíritu empresarial en el sector público*; Barcelona, Edit. Paidos.

PAQUET, Gilles (2000) *The New Governance, Subsidiarity and the Strategic State*; Ottawa, CA, University of Ottawa. Centre of Governance.

PEREIRA ALMAO, Valia. (2001) "El partidismo en la familia venezolana: de viejas pasiones a nuevas atracciones"; en *Ciencias de Gobierno*, No. 9, pp. 176-202.

PNUD (1999) *Human Development Report*; Oxford University Press.

PRATS Y CATALÁ, Joan (2001) "Gobernabilidad democrática y desarrollo humano. Marco analítico y conceptual"; en *Instituciones y Desarrollo*, No. 10; pp. 103-148.

RASMUSEN, Eric (1989) *Games and Information: An Introduction to Game Theory*; Oxford, Basil Blackwell.

RIKER, Williams (1982) *Liberalism Populism*. San Francisco: Freeman.

RIKER, Williams (1992) Teoría de los juegos y las coaliciones políticas; en Battle, Albert (Edit) *Diez Textos Básicos de Ciencia Política*; Barcelona, Edit. Ariel; pp. 151-169.

RORTY, Richard (1990) *El giro linguístico*. Barcelona, Edit. Paidos.

SUBIRATS, Joan y Gomá, Ricard (2000) *Las Políticas Públicas en España*; Barcelona, Edit. Ariel.

TAYLOR, Michael (1987) *The Possibility of Co-operation*; Cambridge, Cambridge University Press.

TORRES, Arístides (1982) "Familia, Fiesta Electoral y Voto: Un Análisis del Origen de las Lealtades Partidistas en Venezuela"; en Estudios Políticos, No. 1; pp. 19-46.

TREVIN, Jorge; Schlichter, Tomás y Menéndez Jorge (2006): *La participación pública en la planificación y gestión forestal en argentina*. Ponencia presentada en el II Congreso Latinoamericano de la Organización de la Unión Internacional para la Investigación Forestal (IUFRO). Chile, Octubre 26-27, www.iufro.org/uploads/media/t1-trevin-et-al.doc

Otras fuentes

AN (2006): "Ley de los Consejos Comunales"; Gaceta Oficial Extraordinaria No. 5.806; 10 de abril.

ABN (2006): "Chávez aboga por creación de partido único de gobierno"; 9 de septiembre, http://www.rnv.gov.ve/noticias/?act=ST&f=2&t=37592.

Diario El Carabobeño (2008): "Noticias"; 6 de marzo, dirección: http://www.el-carabobeno.com/p_pag_not.aspx?art=a070308c11&id=t070308-c11

Diario Vea (2007a): "Formarán en planificación a voceros y voceras de consejos comunales"; 19 de julio, p. 11.

Diario Vea (2007 b): "Consejos comunales del municipio Caroní realizarán encuentro para coordinar políticas con ministerios"; 21de julio, p. 2.

Diario Vea (2007c): "Alcaldía de Caracas realizó encuentro con los consejos comunales"; 15 de julio, p. 46.

El Siglo (2008): "Llamado del Consejo Comunal de Guaruto", 23de febrero, p. A-5.

El Hispano (2007): "Consejos comunales y batallones oficialistas: clave de la campaña chavista"; 26 de noviembre, http://www.elvoceromi.com/news.php?nid=20316

El informador (2008, marzo 25): "El PSUV nace con fallas y falta de motivación"; 25 de marzo, http://elinformador.com.ve/nueva/xxview.php?ArtID=49900

El Militante (2008): "Entrevista a Francisco Rivero Álvarez, Portavoz del Batallón "Armando Reverón" del PSUV"; *Militante. Corriente Marxista Internacional*; http://www.elmilitante.org/content/view/4218/74/

FFM (2007): Frente Francisco de Miranda define sus estrategias para el 2007; http://www.frentefranciscodemiranda.org.ve/infos/febrero-13-2007/ffm-estrategias.htm

MINCI (2007 a): "Entramos en una nueva era: el Proyecto Nacional Simon Bolivar"; http://archivos.minci.gob.ve/doc/entramos-web.pdf

MINCI (2007b): "Habilitante discutirá nueva estructura de la Ley de los Consejos Comunales"; 15 de febrero, Prensa Presidencial; http://www.minci.gov.ve/noticias_-_prensa/28/12254/habilitante_discutirnueva_estructura.html

MINCI. (2007 c): "MotoresConstituyentes"; http://www.mci.gov.ve/motores_constituyentes/62/11852/motoresconstituyenteshtml.

MPPC (2009): Comunas Socialistas. Documento para la discusión. Caracas, 13 de abril de 2009

Ojeda, Yasmín (2009): MP investiga 100 consejos comunales en el Estado Zulia. Diario La Verdad, Maracaibo (05-07-09); http://laverdad.com/detnotic.php?CodNotic=15707

Pinto, Westalia (2008): Frente Francisco de Miranda: equidad social contra la pobreza y el imperialismo. ABN; http://www.abn.info.ve/reportaje_detalle.php?articulo=836

PRBV (2007): Gaceta Oficial de la República Bolivariana de Venezuela; No. 8.607, Decreto No 5138.

PRBV (2008a): Gaceta Oficial Extraordinaria de la República Bolivariana de Venezuela; No. 5.890, Decreto No. 6.217.

PRBV (2008 b): Gaceta Oficial Extraordinaria de la República Bolivariana de Venezuela; No. 5.889, Decreto No.5.999.

PRBV (2008c): Gaceta Oficial Extraordinaria de la República Bolivariana de Venezuela; No. 5.889, Decreto No. 6.092.

PRBV (2008d): Gaceta Oficial Extraordinaria de la República Bolivariana de Venezuela; No. 5891, Decreto No. 6.239.

PRBV (2008e): Gaceta Oficial Extraordinaria de la República Bolivariana de Venezuela; N° 5.890, Decreto No. 6.215.

PRBV (2008f): Gaceta Oficial Extraordinaria de la República Bolivariana de Venezuela; No. 5877, Decreto No. 5.229.

Presidencia de la Republica de Colombia (2002). Actas de Consejos Comunales. http://sigob.presidencia.gov.co/consejoscomunales/rep/reporteacta.asp?codigo=1

TalCual (2007): "Corrupción afecta Consejos Comunales Indígenas"; 23 de mayo, p. 2.

Uzcátegui, Rafel (2006): Consejos comunales, autonomía y movimientos sociales (26-12-2006) www.nodo50.org/ellibertario.

Yépez, Janette (2009): Miembros de consejos comunales denunciaron corrupción en Fundacomunal; Diario Panorama (14-07-09). http://www.panorama.com.ve/panodi/551779.html.

Temas de Coyuntura/59 (Julio 2009): pp. 105-131

POLÍTICA SOCIAL EN VENEZUELA: UN ACERCAMIENTO AL RESULTADO DE SU DESEMPEÑO 1999-2008

THAIS MAINGON[1]

Resumen

El objetivo de este trabajo es analizar el comportamiento del ingreso laboral per cápita en función de un conjunto de variables socioeconómicas y demográficas. Para esto se utiliza el método de desagregar el ingreso laboral per cápita en dos componentes que son el ingreso laboral por ocupado y la relación empleo-población. Adicionalmente, se desagrega la relación empleo-población con la finalidad de incorporar al análisis la tasa de empleo, la tasa de participación y la tasa de dependencia. Este método de desagregación permite verificar cual es el origen de los cambios que experimenta el ingreso laboral per cápita. Por otro lado, para evaluar los efectos distributivos del comportamiento de estas variables, se determina su valor para cada decil de la distribución de ingresos. De esta forma se puede verificar si los cambios en las variables benefician o no a los sectores de más bajos ingresos, es decir, si son pro-pobres o no. Conociendo la contribución que cada variable hace al ingreso laboral per cápita, se puede establecer, a su vez, cual es el aporte que cada una de ellas hace a los cambios que experimenta el nivel de pobreza.

Palabras claves: Ingreso laboral, Tasa de Empleo, Tasa de Participación, Tasa de Dependencia, Comportamiento Pro-Pobre.

Social Policy in Venezuela: An approach to the outcome of their performance 1999-2008

Abstract

This study aims to evaluate the public policies of the Venezuelan government from 1999. It intends to present some results of the study of social strategies undertaken by the government, through the modality of the 'Misiones Sociales', from a perspective that includes their overall performance in selected social indicators as well as citizen participation that should have to exist to go ahead with these actions. This will be

1 Socióloga, Doctora en Ciencias Políticas. Profesora –investigadora del Área de Desarrollo Sociopolítico del Centros de Estudios del Desarrollo de la Universidad Central de Venezuela, CENDES-UCV. tmaingon@cantv.net. Apartado Postal 47604, Caracas 1041-A.

done through the study of the 'Misiones Sociales' that address health and education issues and having more than five years of existence. These are the Misión Barrio Adentro and the educational missions (Robinson, Ribas, Sucre).
Key words: Social Policy, Misiones Sociales, Social Indicators, Social Participation.

La politique sociale au Venezuela: Une approche aux résultats de leur performance 1999-2008

Résumé
Cette étude vise à évaluer les politiques publiques du gouvernement vénézuélien initié en 1999. On a l'intention de présenter certains résultats de l'étude des stratégies sociales menées au bout par le gouvernement, à travers la modalité de les dites 'Misiones Sociales', dans une perspective qui inclut le performance globale de certains indicateurs sociaux, ainsi que la participation des citoyens qu'il faut avoir pour continuer avec ces actions. Cela se fera à travers l'étude des missions traitant de questions sanitaires et éducatives et qui ont un peu plus de cinq ans en cours. Il s'agit de la Misión Barrio Adentro et les missions éducatives (Robinson, Ribas, Sucre).
Mots clés: Politique Sociale, Misiones Sociales, Indicateurs Sociaux, Participation Sociale.

Recibido: 01 oct. 2009

Aceptado: 06 nov. 2009

1. INTRODUCCIÓN

En Venezuela se están experimentando nuevas formas de regulación y control político del espacio social que obligan al Estado a construir mecanismos novedosos dirigidos a la inclusión social de los sectores históricamente excluidos. Más precisamente, desde la aprobación de la Constitución de 1999, el Estado, a través del gobierno, ha estado construyendo diferentes estrategias dirigidas a la incorporación de estos sectores. Sin embargo, hasta la fecha son escasos los trabajos que estudien y analicen la eficacia y la eficiencia de estas acciones.

Este trabajo forma parte de una investigación más amplia[2] que tiene como objetivo evaluar las políticas gubernamentales del gobierno venezolano iniciado en 1999. Aquí se propone presentar algunos de los resultados del estudio de las estrategias sociales llevadas a cabo por el gobierno, a través de la modalidad de las misiones sociales, desde una perspectiva que incluya sus resultados generales en indicadores sociales seleccionados, así como también, la participación ciudadana que debe haber para seguir adelante con estas acciones. Ello se realizará a través del estudio de las misiones que atienden los problemas de salud y de educación y que llevan un poco más de 5 años implementándose, estas son: La misión Barrio Adentro y las misiones educativas (Robinson, Ribas, Sucre).

Nos interesa, particularmente, develar algunos de su resultados generales y analizarlos críticamente. Ello se realizará desde la arista del análisis del desempeño que han tenido estas estrategias o programas sociales, a la luz de los indicadores sociales más significativos para ambos sectores, salud y educación. Posteriormente se tratará de comparar los resultados con una experiencia en concreto.

La idea general que sustenta este trabajo es que se esperaba que estos programas conocidos como misiones sociales, ayudasen a resolver de forma substancial, los principales problemas de salud y de educación, mejorando drásticamente los indicadores sociales más significativos, pero en la práctica estos programas han tendido a cumplir con una variedad de objetivos y funciones que van mucho más allá de lo estrictamente social, al incorporarles un sesgo político electoral e ideológico que tiene consecuencias negativas sobre los resultados de su desempeño social.

---

2 Este artículo se apoya en los resultados del proyecto de investigación, parcialmente financiado por el FONACIT, en donde la autora participa, titulado: "Estudio de la cultura política, el rendimiento gubernamental y el comportamiento electoral del venezolano" que incluye los documentos de trabajo producidos durante 2008 de los investigadores: Carlos Aponte (*Las misiones sociales: relevancia, características y crisis de una innovación*), Jorge Díaz Polanco (*Barrio Adentro: balance de una política de salud*), Lissette González (Las *misiones y los nuevos espacios de participación en localidades rurales*) y Mabel Mundó (*Las misiones educativas: Análisis de una política pública para la inclusión o el clientelismo político*). Fue preparado como ponencia para el IV Congreso de ALACIP, celebrado en San José de Costa Rica, agosto 2008.

En la primera parte se revisa, muy generalmente, el proceso de creación de estas misiones, sus objetivos y orientaciones generales. En la segunda parte, se analiza cómo ha sido el desempeño de estas estrategias a la luz de los indicadores sociales, en educación y salud, más significativos. Se intentará, en la medida de lo posible, ilustrar para cada sector social con evidencias recogidas y sistematizadas a partir de una investigación de campo realizada en localidades rurales durante el año 2007[3], cuyo objetivo general fue caracterizar la participación de la población entrevistada en las misiones, así como también, en otras organizaciones sociales promovidas por y desde el gobierno. Aunque los resultados del estudio de caso no son representativos a nivel nacional, si expresan la heterogeneidad regional en cuanto al interés en participar de sus habitantes en las diferentes organizaciones y programas sociales implementados por el gobierno.

2. ORÍGENES Y CARACTERÍSTICAS GENERALES DE LAS MISIONES

Las misiones sociales surgen como iniciativa del gobierno nacional durante el año 2003[4] con un doble propósito: atender a los sectores populares en una serie de problemas sociales prioritarios en las áreas de educación, salud, alimentación, empleo y vivienda; y, como estrategias o mecanismos dirigidos a profundizar y consolidar la democracia social y participativa y el proceso de la revolución bolivariana. Las misiones constituyen la innovación social más importante en política social del actual gobierno. Fueron formuladas desde el ejecutivo, implementadas en paralelo a la institucionalidad convencional, su financiamiento se hace por fuera de los organismos destinados para este fin, cuentan para su funcionamiento con estructuras semi-institucionalizadas desde el poder central. La información acerca de su cobertura, gastos y recursos es poco transparente y difícil de obtener, en su mayoría son dirigidas por personal cubano, especialmente, ello es así para las de salud (Misión Barrio Adentro).

La creación de las primeras misiones se da en medio de un clima de fuerte confrontación, polarización política y de crisis económica que venía ocurriendo en el país a raíz de los sucesos de 2002- 2003, que incluyó el golpe de Estado, los paros cívico-

3 Esta investigación se realizó bajo un enfoque etnográfico y fue desarrollada durante el primer semestre del año 2007. Se aplicó una encuesta que recogió el perfil socio-demográfico de la población entrevistada (Aproximadamente 5.700 personas) en 28 localidades mayoritariamente rurales con poblaciones menores a 5.000 habitantes, pertenecientes a diferentes estados del país. La muestra intencional recogió información de los estados centrales, norte-costeros, orientales y andinos. La recolección y sistematización de la información estuvo a cargo de los estudiantes de primer año de la Escuela de Ciencias Sociales de la Universidad Católica Andrés Bello, la unificación de las bases de datos fue responsabilidad Héctor Briceño y la redacción del informe final recayó en Lissette González.

4 Para el año 2004 todos estos programas estaban funcionando a nivel nacional.

empresarial y petrolero. Esta situación se vio acentuada por los efectos negativos de los paros antes mencionados y por el estímulo al llamado a un referendo revocatorio del mandato presidencial por parte de factores de oposición. El propio presidente de la república calificó el lanzamiento de las misiones como parte de una estrategia electoral y reconoce que en buena medida contribuyeron a que ganara este referendo[5], así como también a que resultara triunfador en la reelección presidencial celebrada el 3 de diciembre de 2006. Las misiones han sido muy convenientes electoralmente hablando, así como también han ayudado a revertir la crisis de la popularidad del gobierno (Molina, 2006; Penfold, 2007).

D'Elia y Cabezas (2008,4) anotan que las misiones que fueron creadas entre 2003-04, alrededor de 13, tuvieron el apoyo de Cuba, *"esta primera generación de misiones respondía a la necesidad de lograr la adhesión de los sectores populares a través de medidas sociales reivindicativas, en momentos de dificultad política y económica para el gobierno. La finalidad de las misiones era entonces demostrar la capacidad de la revolución para reducir la exclusión social, que se hizo aceleradamente extensiva a las áreas de salud, educación, alimentación, producción y vivienda.....Fueron instaladas en los sectores populares de las principales ciudades del país y ejecutadas por efectivos de los cuerpos militares, coordinadores y personal de nacionalidad cubana...."*

Hasta el momento se han registrado cerca de 24 misiones o programas sociales que llevan este nombre, creadas en un corto tiempo por lo que la mayoría de las veces estas figuras carecen de estructuras institucionales que las respalden y de recursos financieros y humanos para su implementación (ver Tabla 1).

5 En el Taller de Alto Nivel, celebrado los días 12 y 13 de noviembre del año 2004, el Presidente Chávez dijo lo siguiente: *"Hay una encuestadora internacional recomendada por un amigo que vino a mitad del 2003, pasó como 2 meses aquí y fueron a Palacio y me dieron la noticia bomba: "Presidente, si el referéndum fuera ahorita usted lo perdería. Yo recuerdo que aquella noche para mí fue una bomba aquello, porque ustedes saben que mucha gente no le dice a uno las cosas, sino que se la matizan. Ese es muy malo. "No, estamos bien, estamos sobrados. Entonces fue cuando empezamos a trabajar con las misiones, diseñamos aquí la primera y empecé a pedirle apoyo a Fidel"* (pág. 31).

Tabla 1. Venezuela. Misiones Sociales. Cronología aproximada de creación: Marzo 2003-septiembre 2008

Misiones Sociales	2003	2004	2005	2006	2007	2008
Mercal/Alimentación						
Barrio Adentro I *(BA)*						
Robinson 1						
Robinson 2						
Ribas						
Sucre						
Guaicaipuro						
Cristo						
Vuelvan Caras/Ché Guevara						
Barrio Adentro Deportivo *(BA)*						
Milagro *(BA)*						
Hábitat						
Piar						
Zamora						
Barrio Adentro 2 y 3 *(BA)*						
Cultura						
Negra Hipólita						
Ciencia						
Madres del Barrio						
Madre						
Sonrisa *(BA)*						
Villanueva (programación inicial)						
Alma Mater (anunciada)						
Barrio Adentro 4 (2007, sin inversión)						
Moral y Luces (anunciada)						
Música						
José Gregorio Hernández (Censo)						
13 de Abril (por iniciarse)						
Cultura Corazón Adentro						
Niños y niñas del Barrio (anunciada)						

Fuente:

Apente, 2008.

La Constitución de 1999, abrió nuevos espacios destinados a la construcción de una democracia inclusiva, en donde se contrapone, abiertamente, el gobierno popular al de las élites, la economía solidaria a la economía de acumulación capitalista. El objetivo supremo de estos programas sociales es lograr la recuperación de la soberanía sobre los recursos venezolanos para apoyar el desarrollo social y humano sustentable.

Lacruz (2006,56) señala que "las misiones bolivarianas se han convertido en el símbolo de los programas de acción y ayuda social del Gobierno Bolivariano..." por dos razones fundamentales, la primera, tiene que ver con sus características propias. Son programas de atención masivos, por lo tanto abarcan grandes sectores de la población más pobre; y la segunda, viene atada al momento sociopolítico en que surgieron lo que hace que estos programas se encuentren fuertemente identificados y asociados con la consolidación del proyecto bolivariano.

Las misiones tienen una especial significación. Su misma denominación evoca, al menos dos perspectivas ideológicas vinculadas entre sí. Por una parte, refiere a los temas inconclusos de la soberanía nacional, especialmente, a los que hacen referencia a su significación desde el punto de vista militar. La segunda perspectiva, las vincula a algo que no puede dejar de ejecutarse, que es absolutamente necesario realizar, como son las órdenes -militares. Estos elementos son importantes, sobre todo si se toma en cuenta la forma en que surgen, directamente, del discurso del Presidente, como inspiraciones del momento, como ideas que es necesario desarrollar, como imperiosas para la salvación del pueblo, por lo tanto impregnadas de un cierto sentido mágico-religioso.

El contenido programático de las misiones puede rastrearse en programas y planes que el propio gobierno había puesto en marcha en años anteriores, tal es el caso de la Misión BarrioAdentro (MBA). Incluso, algunas misiones retoman programas conocidos en otros períodos de gobierno, como por ejemplo, los programas de alfabetización o la promoción de cooperativas y microempresas. De esta manera, lo que hace particular a las misiones es su carácter político, masivo y de alineación con los objetivos y estrategias del proyecto de revolución bolivariana. De hecho, el éxito atribuido por el gobierno a las misiones, ha ampliado paulatinamente sus campos de acción y las ha convertido en espacios para el desarrollo de otras iniciativas articuladas a la consolidación del proyecto bolivariano.

2.1. Orientaciones, objetivos y cobertura de las misiones

El gobierno identifica (MINCI, 2005) en las misiones, múltiples orientaciones articuladas alrededor de dos grandes ejes. En ambos ejes se contempla la incorporación activa de la Fuerza Armada:

- *El eje orientado hacia la promoción de la participación y desarrollo de la ciudadanía* que incluye la articulación de las misiones con la vida comunitaria a través de: i)

la lucha contra las causas que producen la exclusión social; ii) la promoción de la organización social, política y económica de las comunidades, y iii) el desarrollo de las condiciones y servicios integrales necesarios para garantizar la vida en colectivo y el ejercicio de la ciudadanía plena.

- *El eje orientado hacia el rescate de la soberanía y la construcción del desarrollo sustentable* incluye el despliegue de diferentes mecanismos para alcanzar una sociedad de libres e iguales con capacidad para defender la soberanía nacional al mismo tiempo que crea el compromiso de las comunidades con la consolidación del proyecto bolivariano.

Asimismo, como se puede observar en la tabla 2, las misiones tienen múltiples objetivos:

Tabla 2. Objetivos de las Misiones

1.- Eliminar las causas y consecuencias de la pobreza y la exclusión de todo tipo, pero especialmente la social.
2.- Reducir el déficit de atención social en las zonas populares y hacer cumplir los derechos sociales (salud, educación, alimentación, vivienda, empleo).
3.- Penetrar las zonas populares de difícil acceso para hacer llegar bienes y servicios a sus poblaciones con la participación de la propia comunidad organizada.
4.- Convocar e inducir a que un número mayor de personas se incorpore al proyecto político promovido desde el Estado-gobierno-movimiento político.
5.- Reconocer el protagonismo de las poblaciones excluidas haciéndolas visibles en las prioridades y asignaciones de los recursos del Estado, sobre la base de una mayor igualdad política y social.
6.- Prefigurar un nuevo Estado des-burocratizado en cuanto a sus funciones sociales y proceder a desmontar todas las resistencias que haya en sus estructuras.
7.- Sustentar la expansión extranacional del proyecto bolivariano en un probable intento de hegemonía regional

Fuente:

MINCI, 2005

Las misiones fueron organizadas a través de instancias que fueron creadas intencionalmente *ad hoc* de la institucionalidad vigente y tradicional. Todas y cada una de las misiones deben su nombre y nacimiento al presidente de la república, quién es el responsable de la organización de una estructura para-institucional que le diera una cierta legalidad a las misiones, de esta forma garantiza, la mayoría de las veces, la asignación de los recursos requeridos para su puesta en funcionamiento de manera casi inmediata a su anuncio. Estos recursos son asignados y distribuidos, casi en su totalidad, extrapresupuestariamente, provienen de los ingresos petroleros administrados por Petróleos de Venezuela (PDVSA), de la figura de créditos adicionales y de los recursos aportados por el Sistema de Recaudación Nacional de Impuestos (SENIAT).

La información sobre recursos presupuestados, ejecutados y beneficiarios de las misiones es escasa, imprecisa, fragmentada y poco confiable. Tal como lo reporta Aponte (2008), basándose en información oficial destaca, que las misiones sociales pasaron de manejar, entre los años 2004-2005, presupuestos que representaban alrededor del 2,5% del PIB a 5,5% del PIB. En términos reales el gasto de las misiones sociales para los años 2006-2007, casi triplica el gasto habido durante el período anterior (v. cuadro 1).

Cuadro 1. Venezuela: Misiones (2004-2007): Gasto total real (año-base 97) y como % del PIB

Año	Misiones: Gasto total (en billones de Bs. Corrientes)	Misiones: Gasto total real (billones de Bs. Año-base 97)	PIB Total (en billones de Bs. Corrientes)	Misiones: Gasto total como % del PIB
2004	5,38	1,07	212,68	2,5%
2005	6,99	1,07	304,09	2,3%
2006	21,76	2,82	396,14	5,5%
2007	26,13	2,97	489,67	5,3%

Fuentes:
Ministerio de Finanzas, para 2004-2005.
El Nacional, 24-09-2006; y, para 2006-2007.
El Universal, 25-03-2008.
PIB en www.bcv.org.ve.
(Cálculos: Aponte 2008)

El gasto en las misiones sociales entre los años 2004 y 2005 fue un poco más alto que el gasto social en salud para ese mismo período y el gasto destinado a las misiones para el período 2006-2007 fue similar al gasto social en educación, que es el gasto social más importante y mayor del Estado venezolano. Por otro lado, el gasto por sectores sociales como porcentaje del PIB ha venido creciendo paulatinamente hasta el 2007. Presenta desde 1999 hasta 2008, un incremento de 6 puntos porcentuales. Se puede apreciar que luego de presentar un aumento sostenido durante dos años, 2006 y 2007, éste baja casi 3 puntos porcentuales para el año 2008 (v. cuadro 2).

Cuadro 2. Gasto por sectores sociales como porcentaje del PIB, Venezuela 1980-2008

Años	Sector Social	Educación	Cultura y Comunicación Social	Ciencia y Tecnología	Vivienda, Desarrollo Urbano y Servicios conexos	Salud	Desarrollo Social y Participación	Seguridad Social
1998	11,23	4,20	0,30	0,13	1,90	1,89	1,11	1,70
1999	12,78	4,87	0,20	0,15	1,62	2,53	1,13	2,28
2000	14,93	5,38	0,30	0,23	2,64	2,63	1,06	2,69
2001	16,68	5,68	0,25	0,38	2,38	2,97	1,23	3,79
2002	16,31	5,74	0,20	0,29	2,38	3,37	1,13	3,20
2003	16,67	5,73	0,36	0,14	2,09	2,48	1,69	4,18
2004	18,13	6,02	0,32	0,34	2,46	3,19	1,84	3,96
2005	17,63	5,76	0,35	0,28	3,00	2,64	1,81	3,79
2006	21,75	6,33	0,39	0,22	3,79	3,64	2,47	4,91
2007	21,19	5,79	0,41	0,29	2,88	4,4	2,53	4,89
2008	18,61	6,09	0,41	0,29	2,33	2,91	2,07	4,51

Fuente:

Sistema Integrado de Indicadores Sociales del Ministerio de Desarrollo y Planificación (www.sisov.mpd.gov.ve).

Si se compara el gasto de las misiones sociales con el de los programas sociales compensatorios habidos en la década de los noventa, tenemos que en el período 1989-1998, estuvo entre el 15% y el 20% del Gasto social del Gobierno Central y rondó cerca del 1,5% del PIB, porcentaje que es superado en casi tres veces más por las misiones durante los años 2006-2007. El gasto social como porcentaje del gasto público total ha venido aumentando, paulatinamente, desde 1999 (52%), hasta 2008 (57%). En diez años, este gasto creció 5 puntos porcentuales siendo el valor más alto el presentado en el año 2004, año del despliegue nacional de las misiones sociales (v. cuadro 3).

Cuadro 3. Gasto público social como % del gasto público total. Venezuela, 1998-2008

Años	%
1999	52,13
2000	50,53
2001	52,81
2002	55,43
2003	53,29
2004	61,40
2005	57,67
2006	54,87
2007	60,64
2008	57,11

Fuente:
Sistema Integrado de Indicadores Sociales del Ministerio de Desarrollo y Planificación (www.sisov.mpd.gov.ve).

Para la puesta en funcionamiento de las misiones, especialmente las sociales, la alianza con Cuba tuvo una importancia crucial. Con la activación del Convenio de Cooperación Cuba-Venezuela, la estrategia de las misiones tuvo a mano el personal necesario para diseñar la organización interna, coordinar y ejecutar las acciones necesarias para acelerar su puesta en marcha, al mismo tiempo que se las presentaban a las comunidades. Como señala D'Elia (2006), la MBA fue el primer ensayo de esta estrategia y por su capacidad de penetración en zonas de difícil acceso se convirtió en el modelo privilegiado por el gobierno permitiendo, de esta forma, abrir el camino para las otras misiones.

Dos aspectos importantes a destacar en el lanzamiento de las misiones fueron, por un lado, la participación comprometida de los miembros y organizaciones de las mismas comunidades a beneficiar por los diferentes servicios que ofrecerían estos programas; y por el otro lado, la participación activa de la Fuerza Armada en el marco de lo que

y por el otro lado, la participación activa de la Fuerza Armada en el marco de lo que se conoce como la alianza cívico-militar, lo que permitió expandir, en poco tiempo, a nivel nacional, la logística necesaria para ampliar la cobertura de estos programas.

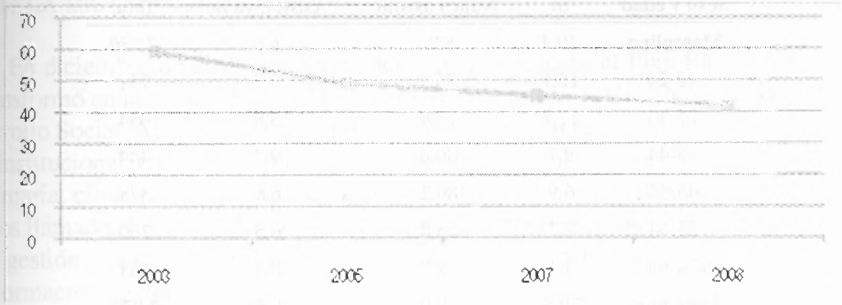
El impacto de las misiones está atado, por una parte, a la necesidad que tiene el gobierno de capitalizar los deseos de una gran parte de la población excluida de experimentar cambios profundos en aspectos fundamentales de su calidad de vida, como son, el reconocimiento y la reivindicación de los derechos sociales, y por la otra parte, a construir nuevas formas de relación entre esta población en específico y el Estado, a través de los cambios que generan estas misiones en los campos político, ideológico e institucional (D'Elia, 2006).

El gobierno espera que las misiones también sirvan de correas de transmisión que interconecten la ideología del proyecto bolivariano y el ejercicio del gobierno con los sectores excluidos, principales beneficiarios de estos programas. En este sentido, estos programas sociales no tienen como fin último entregar sólo bienes y servicios a grandes sectores de la población, así como tampoco mejorar la situación social (salud, educación, alimentación) de estos sectores, sino más bien generar, a través de un poderoso componente simbólico y valorativo, nuevas reglas de interacción y organización de la sociedad con el Estado/gobierno

Por otro lado, la expansión que ha tenido el gasto en general y social en particular, ha estado favorecida por el aumento de los ingresos petroleros, lo que ha permitido al gobierno mantener la administración paralela originada a partir de la implementación de las misiones y, por ende, ampliar la penetración de cada una de ellas en los sectores excluidos. La sustentabilidad de estos programas sociales especiales está sujeta al comportamiento de los precios del petróleo.

Ya para finales del año 2005 se puede apreciar desde un punto de vista general y a través de la información reportada por los beneficiarios, un declive significativo en los niveles de cobertura de todas las misiones y de las sociales en particular (Informe Provea, 2008). Entre los años 2004 y 2007 la aceptación, desempeño, satisfacción y uso de las principales misiones sociales ha venido bajando, incluso hasta situarse por debajo del 50% según los datos de dos de las encuestadoras más serias del país. Ello podría estar indicándole al gobierno la necesidad de efectuar cambios en estos rubros, que hay problemas en la eficiencia y eficacia de estas acciones y también alertando sobre cambios en la valoración de la popularidad del presidente Chávez (v. gráfico 1).

Gráfico 1. Porcentaje de aceptación de algunas misiones sociales (Barrio Adentro, Mercal, Sucre. Ribas y Robinson) por parte de los usuarios. Venezuela, 2003, 2005, 2007 y 2008



Fuente:
Datanálisis, noviembre 2003; Datos, 2005, 2007 y febrero 2008.

Asimismo, la encuestadora Datanálisis (Encuesta Nacional Ómnibus, varios años) reportó una tendencia hacia la baja en la cobertura de la MBA. Según estos datos, esta misión bajó su cobertura en 8 puntos. En el año 2004 se reportó una aceptación del 30% y en el 2007 baja a 22%. La misma tendencia hacia la baja se registró en la misión Robinson 1 y Ribas durante estos mismos años: de 2,3% a 2% en la primera y de 6.1% a 4,6% en la segunda.

Por otro lado, los resultados del estudio de campo reportaron que de la población mayor de 15 años entrevistada, el 76% respondió que nunca había asistido a una misión educativa. Este valor es aún más alto entre los hombres y el sector de la población que está más interesado en participar en algunas de las misiones educativas es el comprendido entre 25 y 34 años, como puede observarse en el siguiente cuadro.

Cuadro 4. Población de 15 años y más por asistencia a las misiones educativas según edad y sexo, 2008

Sexo y edad	Asistencia a las Misiones Educativas			
	Sí	Nunca asistió	Asistía, ya no	Total
Masculino	*10,3*	*83,2*	*6,6*	*2.730*
15-24	10,1	85,2	4,7	751
25-34	17,7	77,4	5,8	634
35-44	9,7	80,6	9,7	444
45-54	6,9	86,2	6,9	378
55-64	7,7	85,8	6,5	260
65 y más	3,4	88,2	8,4	263
Femenino	20,5	70,0	9,5	2.973
15-24	20,3	74,0	5,7	788
25-34	28,0	61,9	10,1	656
35-44	19,5	68,4	12,1	488
45-54	21,9	69,8	8,3	447
55-64	17,1	68,2	14,7	286
65 y más	7,5	81,8	10,7	308
Total	15,6	76,3	8,1	5.703
15-24	15,3	79,5	5,2	1.539
25-34	22,5	69,5	8,0	1.290
35-44	14,8	74,2	10,9	932
45-54	15,0	77,3	7,6	825
55-64	12,6	76,6	10,8	546
65 y más	5,6	84,8	9,6	571

Fuente:
González, 2008.

Como veremos, el desempeño de estas estrategias no arroja los resultados que se esperaban, y ello a pesar de los cuantiosos recursos que el gobierno nacional ha estado invirtiendo en estas misiones. Ha aumentado la precariedad de la calidad de la educación, la desintegración social, el sentimiento de malestar y de inseguridad ciudadana. Veamos a continuación cómo ha sido el desempeño de las misiones de salud y educativas a través de sus indicadores más significativos.

3. ANÁLISIS DEL DESEMPEÑO DE LAS MISIONES DE SALUD Y EDUCATIVAS

3.1. La misión Barrio Adentro

En diciembre de 2003, mediante decreto presidencial, el Plan Barrio Adentro se transformó en la misión Barrio Adentro (MBA)[6] y desde el Ministerio de Salud y Desarrollo Social (MSDS) se conformó un esquema de sistema salud paralelo y diferente al institucional, constituido por consultorios populares que se ocuparían de la atención primaria, clínicas populares, encargadas del segundo nivel de atención especializada y los llamados hospitales del pueblo para el tercer nivel de atención y de emergencias. La gestión y control de esta nueva red de salud está en manos de la misión cubana y la información epidemiológica es hoy por hoy, una información cuasisecreta que no está a la disposición del público e interesados en estudiar esta materia.

Esta misión se expandió, muy rápidamente, por todo el territorio nacional. El objetivo fue el de llevar la salud a las zonas y sectores más deprimidos del país. Para mayo de 2004, se reportó que había, aproximadamente, 14.345 coordinadores y médicos cubanos, 361 coordinadores de zona de nacionalidad cubana y una treintena de médicos venezolanos que hacían las funciones de enlace entre los diferentes niveles de atención dentro del sistema de salud convencional. Para el año 2008 este personal se había reducido a 8.500.

El gobierno en el año 2004 anunció que tenía planificado la construcción de 6.500 módulos de atención en salud para el funcionamiento de la red de la MBA. Sin embargo, para el año 2006 se reportó la construcción de 1.133 consultorios populares lo que representa el 32,8% de la construcción estimada y una cobertura real de aproximadamente 10,8% de la población. Lo fundamental es que para ese año se logró construir casi un tercio de los módulos proyectados y la MBA alcanzó, en todo el territorio nacional, al 18% del total de la demanda. Mientras que la red convencional tuvo una demanda de casi el 60% (Informe Provea, 2008; Díaz Polanco, 2008a). En términos generales estos datos se corresponden con los obtenidos en nuestro trabajo de campo. Las comunidades siguen asistiendo mayoritariamente a la red de salud pública convencional para resolver sus problemas de salud. En el siguiente cuadro puede verse que del grupo de personas que declaró haber presentado algún problema de salud, el 24% respondió haber acudido a centros de salud pertenecientes a la red MBA y el 51,5% a otros centros de salud públicos para resolver su problema de salud.

6 En un principio constaba de un médico integral comunitario cubano por cada 250 familias pertenecientes a barrios populares. Véanse los interesantes trabajos de Díaz Polanco, 2006, 2008 y 2008a; D'Elia, 2006, D'Elia/Cabezas,2008 y Aponte, 2006.

Cuadro 5. Servicio de salud consultado por la población que reporta problemas de salud en el último mes por sexo, 2008

A quién consultó	Hombres	Mujeres	Total
Misión Barrio Adentro	24	21,3	22,5
Otros centros públicos	49	53,4	51,5
Centro de salud privado	14,2	14,2	14,2
Otros	8,6	7,1	7,7
Ninguno	4,4	3,9	4,1
Total	572	773	1.345

Fuente:
González, 2008.

Para el año 2008, el gobierno sólo se había terminado de construir 3.240 (49%) del total de módulos planificados en el 2004, y de éstos el 30% todavía no estaba equipado. Provea (2008) señala que en el año 2007, aproximadamente el 30% de los módulos construidos estaban cerrados o sin uso definido, otros presentaban problemas de falta de insumos y de médicos, deficiencias físicas e inseguridad. Muchos de estos espacios siguen funcionando como consultorios populares provisionales en casas de familias lo que significa que no cuentan con el equipamiento necesario para la atención médica (Díaz Polanco, 2008; Provea 2008).

Durante el año 2005 y como complemento a la MBA, se creó Barrio Adentro 2 (Centros de diagnóstico integral y ambulatorios), MBA 3 (recuperación de la infraestructura y dotación de recursos y equipos para la red hospitalaria) y MBA 4 (construcción de nuevos hospitales). También esta misión guarda relación con otros programas que la complementan como son: Barrio Adentro Deportivo, Madres del Barrio y Misión Milagro (esta misión se internacionalizó y ofrecía sus servicios médicos oftalmológicos en varios países latinoamericanos entre los que destacan Argentina, República dominicana, Ecuador y Bolivia).

Inicialmente el gobierno había ofrecido a través de la MBA, un servicio de atención primaria en salud de 24 horas con el objetivo de disminuir el uso de los hospitales públicos, pero hoy día esta misión sólo está dando atención "4 horas de consulta y cubre básicamente una atención de medicina simplificada que no tiene las condiciones para constituirse en una red completa de atención primaria" (D'Elia/Cabezas, 2008:11).

Se esperaba que por la situación de inserción de los módulos y demás consultorios populares de la red de la MBA en las comunidades, sus niveles de acceso y los horarios de atención, incidieran en la mejoría de los principales problemas de salud de las comunidades. Es decir en la mejoría de los principales indicadores de salud. Este programa no ha logrado mejorar significativamente los indicadores principales de salud.

En el cuadro 6 se puede observar cómo ha sido el comportamiento de algunos de estos indicadores entre 1999 a 2006 – últimas cifras oficiales- como lo son las tasas de mortalidad infantil y materna. Esta última tasa muestra, durante el período 1999-2006 un comportamiento ascendente. La mortalidad infantil ha decrecido muy moderadamente y es la tasa de mortalidad postneonatal la que más ha descendido[7].

Cuadro 6. Mortalidad infantil y materna, Venezuela 1998-2006

Años	Mortalidad infantil (a)	Mortalidad neonatal	Mortalidad post-neonatal	Mortalidad materna (b)
1998	21,4	12,4	9,0	51,0
1999	19,0	11,9	7,1	59,3
2000	17,7	11,5	6,2	60,1
2001	17,7	11,0	6,6	67,2
2002	18,2	11,9	6,2	68,0
2003	18,5	11,2	7,3	57,8
2004	17,5	11,7	5,9	58,5
2005	15,6	10,8	4,7	59,9
2006	14,2	10,0	4,2	60,5

Nota:
(a) Tasa x 1.000 n.v.r.
(b) tasa x 100.000 n.v.r.
Fuente:
Sistema Integrado de Indicadores Sociales del Ministerio de Desarrollo y Planificación (www.sisov.mpd.gov.ve).

La MBA tiene el mismo financiamiento de las otras misiones. La inversión mayor proviene de PDVSA, estos gastos no se contabilizan ni forman parte del presupuesto ordinario del Ministerio de Salud por lo que se agudiza la percepción de poca o ninguna transparencia de los presupuestos y del gasto de ésta y del resto de las misiones asociadas a ella.

La MBA tiene varios componentes, aquí sólo estamos haciendo referencia a los impactos de lo que se conoce como MBA I que fue el primer programa diseñado de esta serie, dirigido a la atención primaria en salud, con énfasis en la madre y el niño.

7 Es interesante mencionar que en el mensaje anual presentado ante la Asamblea Nacional, febrero de 2009, el presidente de la república dio a conocer que la tasa de mortalidad infantil, correspondiente al año 2008, fue de 13,4 por 1.000 n.v.r, cifra que hasta ahora no ha sido publicada por los sistemas de estadísticas oficiales. Asimismo, respecto a la tasa de mortalidad materna señaló que ésta *"disminuyó de 67.2 en el 2000 a 47,4 en el 2007, estos son datos del 2007 aún no tenemos datos consolidados datos del 2008"*. Sin embargo, SISOV reporta, para el año 2000, una tasa de mortalidad materna de 60,1 por 100.000 n.v.r.

También este programa despliega otras actividades como las deportivas y el fomento de organizaciones de las comunidades, como lo son los clubes de abuelos, los comités de salud entre otras.

Tomando en cuenta el volumen de la inversión realizada por el gobierno central en la MBA y el bajo desempeño que ha tenido ésta en cuanto a los compromisos de cobertura de los servicios, así como en la efectividad de los programas preventivos, se podría concluir que este programa no ha contribuido lo esperado en el mejoramiento de las condiciones de salud. Como señala Díaz Polanco (2008:25): "El caso de la MBA es, pues, sólo un indicador moderado de la situación de la crisis total en que se encuentra el sector salud. Es claro que la salud no está sólo en función de los servicios médicos, pero éstos expresan de manera incuestionable, el efecto real de las políticas que se aplican por parte del Estado".

Para mediados del año 2008 Venezuela presentó un repunte significativo de enfermedades infecto-contagiosas altamente prevenibles, propias de la niñez y expresa el abandono por parte del Estado de las campañas de inmunizaciones. Este nivel de salud corresponde a la atención primaria, es decir que es función de la MBA. El Ministerio de Salud contabilizó, para el mes de julio de 2008, 164.733 casos de parotiditis, cifra que representa un crecimiento de 3.764% en relación con la cantidad de casos acumulados hasta el mismo período del año 2007 (4.377 casos) y que supera cuatro veces el total de pacientes de todo el continente americano (37.426). La cifra acumulada de casos de Varicela o Lechina en el año fue de 82.990 lo que casi duplica a la registrada por el Ministerio de Salud hasta mediados de julio de 2007 (49.550). Se registro 851 casos de Hepatitis B durante este mismo período, 34% más que el total acumulado hasta la misma semana de 2007, cuando se contabilizaron 634. La Hepatitis C también registró un crecimiento de 88% en el acumulado a julio, 164 casos, con respecto a los 87 que se contaron en el mismo período de 2007. La Tosferina tuvo un aumento del 44%, el número de personas con tosferina contabilizados hasta el 12 de julio fue de 250 casos en relación con las reportadas a mediados del año anterior (173). Se presentaron 105 casos más de Tuberculosis a los registrados en 2007 (Boletín Epidemiológico del Ministerio de Salud, semana 06 al 12 de julio de 2008).

Este programa no ha logrado, en 5 años de funcionamiento mejorar significativamente, las condiciones de salud de la población excluida y pobre en general ello, a nuestro juicio, se ha debido a que esta misión ha sido usada, principalmente, como arma ideológico-política para ganar elecciones y referendos por parte del oficialismo así como también ha sido usada como canal de distribución de dádivas a los afectos al oficialismo. No ha sido posible definir criterios y orientaciones claros para con el sector salud, el ministerio cada día ejerce menos contraloría y regulación sobre estos asuntos y está más lejos de cumplir con el mandato constitucional de crear e implementar un sistema público nacional de salud, equitativo y universal, al mismo tiempo que aumenta la fuga de médicos venezolanos hacia otros países que les ofrecen mejores condiciones de trabajo y salarios. El escenario para la salud no luce nada sano.

3.2. Las misiones educativas

Las misiones educativas están conformadas principalmente, por las misiones Robinson 1 (programa de alfabetización) y Robinson 2 (destinado a la población mayor de 15 años para continuar estudios de educación básica), Ribas (educación media profesional y diversificada para los que no pudieron finalizar estos estudios) y Sucre (permite la incorporación de los bachilleres a la educación superior, especialmente de la llamada población de bachilleres "flotantes", que no lograron insertarse en el sistema formal de educación superior).

Fue durante el mes de mayo de 2003 cuando el presidente Chávez anunció, en su programa dominical *Aló Presidente*, un plan masivo para reducir los índices de analfabetismo presentes en la sociedad venezolana. Entre los meses de mayo y octubre el gobierno crea las cuatro misiones educativas mencionadas, mediante decretos, expandiendo al mismo tiempo los objetivos para alcanzar la formación completa media y diversificada así como también ampliar la posibilidad de dar educación superior a todos aquellos que así lo deseen.

Como señala Mundó (2008:15), esta decisión presidencial representó un cambio drástico en las prácticas y políticas públicas de educación que se venían implementando por décadas en Venezuela. Ello representó principalmente: a) un rompimiento con la integración y la universalidad de la acción educativa, desde ahora el Estado se responsabilizará nada más por los escolares excluidos, b) una duplicación de las acciones públicas y la creación de una institucionalidad educativa paralela y c) se convirtió a la educación en un mecanismo claramente de clientelismo político.

Las misiones educativas fueron definidas en sus inicios como planes extraordinarios, algunas de ellas (Ribas y Sucre), son entendidas, específicamente, como programas de carácter experimental. Sólo la misión Robinson fue considerada para ser ejecutada mediante la alianza cívico-militar. Las misiones Ribas y Sucre se definen como programas propios de participación de las comunidades.

A estas misiones se les asigna un presupuesto por estudiante de los diferentes programas que muestra, cuando menos, una falta de equidad para con lo que se le asigna y presupuesta al sistema institucional educativo formal. Al comparar las asignaciones presupuestarias por estudiante se constata que el costo unitario mensual del sistema educativo formal de un escolar de preescolar fue para el año 2003-2004 de aproximadamente 10 US$, asimismo, el costo unitario de un estudiante de educación básica llegó a 7 US$ y en media y diversificada a 46 US$. Ello fue así, mientras que el costo unitario mensual de un estudiante de las misiones alfabetizadoras (Robinson 1 y 2) llegó a casi el 63 US$ y a 100 US$, el de los estudiantes que ingresaron a los programas de estudio de educación media (Misión Ribas). Ello se puede observar en el siguiente cuadro.

Cuadro 7. Costos unitarios de la educación formal y las misiones educativas. Venezuela 2003

Programa Educativo	Nivel	Asignación Presupuestaria en $ del 2003	
		Anual	Mensual
Educación Formal *	Preescolar	118,01	9,84
	Básica	84,41	7,03
	Media	552,42	46,04
Misiones **	Robinson I y II	750	62,50
	Ribas	1.200,00	100,00

Notas:
* Mayo 2003 www.sisov.gov.ve
**Junio 2004 www.misionrobinson.gov.ve y www.misionribas.gov.ve
Fuente:
Mundó (2004): Los programas educativos del ejecutivo nacional (1999-2004)

Se esperaba que la dinámica de las misiones educativas generara puntos de encuentros con los diferentes ámbitos del trabajo, con el objetivo explícito de incorporar a las personas egresadas de estas misiones en el mercado laboral y de esta forma generar capacidades para la superación de las limitaciones económicas y un apoyo para su actualización posterior. Pero como afirma Mundó (2008:17-18) "*...en la intención política de los gerentes de estos programas nunca hubo indicios para pensar en esta evolución de las misiones educativas. Paralelamente, el conocimiento de que era un programa intencionalmente propuesto y formulado para asegurar la participación y el voto favorable al gobierno, obliga pensar en el tema de la ética en el desarrollo del derecho humano a la educación y el uso del poder a través de las políticas públicas*". Sin embargo, el gobierno tenía otro objetivo para los estudiantes de estas misiones y era el de seguir dentro de este sistema colaborando y/o trabajando para y por la revolución, organizando las comunidades y el sector estudiantil popular.

Un punto que merece un comentario especial es el referido a la calidad de la educación impartida por estos programas. Al respecto Mundó (2008) señala que existe una falta de formación docente, estas misiones imparten los conocimientos a través de un voluntariado que en la mayoría de las veces no cumple con los requisitos pedagógicos necesarios para el desempeño pleno que estas tareas requieren. Por otro lado, el despliegue, en cuanto al uso de las tecnologías y estrategias cubanas, refuerza los patrones de dependencia y colonialismo cultural[8] por último, menciona que los contenidos

8 Mundó (2008) analiza el currículo educativo de estos programas y concluye que se evidencia una unidad de pensamiento en el diseño y formulación curricular, una influencia marcada de la experiencia cubana en el contenido programático y un sesgo hacia los aspectos cualitativos en detrimento de los cuantitativos.

programáticos se imparten incompletos y sin identificar los criterios y los objetivos de los mismos. A lo anterior se le añade las condiciones físicas de la infraestructura educativa y de otros espacios usados que en su mayoría no cumplen con los requisitos mínimos establecidos para este tipo de edificaciones.

En conclusión, estos programas educativos si bien constituyen una opción válida para la inclusión, la otra cara de la moneda es que la debilidad que presentan en cuanto a la calidad de la enseñanza, no garantiza a los egresados una inserción exitosa y activa en la sociedad. Por el contrario, se corre el riesgo de profundizar la brecha social, complejizar y ampliar el rezago educativo existente.

En cuanto a la cobertura de las misiones educativas es necesario señalar que los datos sobre este aspecto son reportados de manera muy irregular por las autoridades oficiales y en la mayoría de los casos no son datos sistemáticos, más bien son datos poco confiables. Debido a lo anterior se hace muy difícil hacerles seguimiento y mucho menos conocer cuál ha sido su verdadero impacto y eficacia.

Mundó (2008: 37) señala que "Si se suman todos los usuarios, en el transcurso de los cuatro años de programas, la cobertura sería un número superior a los trece millones, cifra, absolutamente descabellada si se recuerda que la población de analfabetas era de 1.570.000 personas, y al sumarse con los que no tenían nivel educativo y los que no quisieron declarar, la cifra ascendió a 1.750.000".

Lo que pudo haber pasado con las magnitudes de las cifras de inscritos o usuarios de estos programas educativos es que en su discurso político, el gobierno, declaró un promedio cercano al total anual de los inscritos durante los cuatro primeros años de funcionamiento de las misiones educativas. Produciendo de esta forma un sobre registro de beneficiarios. En el cuadro 8 se puede apreciar el número de inscritos que reporta el gobierno en las misiones educativas por años escolares.

Cuadro 8. Dinámica anual de nuevos inscritos en las misiones educativas. Venezuela 2003-2006

Años	Nuevos Inscritos			
	Robinson I	Robinson II	Ribas	Sucre
2003	1.371.595	1.261.793	672.405	
2004	121.616	190.749	90.772	
2005	55.300	90.389	277.937	362.787
2006	69.748	69.749	69.750	154.388
Total	1.618.259	1.612.680	1.110.864	517.175

Fuente:

Mundó (2008)/Memoria y Cuenta del Ministerio del Poder Popular para la Educación y Ministerio del PP para la Educación Superior. Años 2003-2006.

Como se evidencia en los datos del cuadro 8, estas misiones educativas han tenido una merma importante en cuanto al número total de inscritos, que presenta una baja de más del 55% menos de inscritos. Durante los tres primeros años de funcionamiento de estos programas "los crecimientos anuales fueron de 11 y 17 % respectivamente. Dinámica matricular que es cónsona con los eventos electorales" (Mundó, 2008:38).

Cuadro 9. Dinámica anual de los egresados de las misiones educativas. Venezuela. 2003-2005

Años	Egresados			
	Robinson I	Robinson II	Ribas	Sucre
2003	1.314.790	NI	NA	NA
2004	1.482.543	NI	NA	NA
2005	1.534.267	327.390	1.134	NA
2006	28.360	64.299	56.348	45.325
2008				5.503
Tasa Promedio de Egresos	84	30	2,4	6,8

Fuente:
Mundó (2008) / Memoria y Cuenta del Ministerio del Poder Popular para la Educación y Ministerio del PP para la Educación Superior.

El número de los egresados de estos programas educativos fue calculado como tasa promedio de promoción. Según estos datos, el mayor número de egresados lo tuvo la misión Robinson 1 (84%), le sigue la misión Robinson 2, (30%). En cuanto a las misiones Ribas y Sucre, éstas comienzan a tener egresados durante el año 2005 ya que el currículo tiene dos años de duración para la misión Ribas y cuatro años para la misión Sucre. Los promedios de egresados, tanto de la misión Ribas como de la Sucre, son muy bajos: 2,4% para la primera y 6,8 para la segunda, como puede verse en el siguiente cuadro. (Mundó, 2008).

Es necesario aclarar que las cifras del cuadro 9 son incompatibles con las presentadas en el cuadro 8, aún cuando la fuente de información para ambos en la misma y además es la oficial. Una explicación podría ser la sobre estimación que se hizo del registro de inscritos. Una segunda explicación viene dada por la posibilidad de que el gobierno no conozca con exactitud las cifras de los inscritos y egresados de las misiones educativas. Las razones posiblemente tengan que ver con la improvisación y desorganización que tienen estas misiones, por la cantidad de funcionarios que son incorporados a las mismas y que cambian muy rápidamente de adscripción, por los diferentes entes creados especialmente para cumplir con estas tareas que manejan cifras distintas y a veces incompatibles.

Aún cuando estos programas gozan, en general, de una mediana aceptación y sus usuarios manifiestan satisfacción con los mismos, es significativo que manifiestan también mucha desorganización en cuanto a su funcionamiento e improvisación, al mismo tiempo se quejan de no poder adquirir de manera completa los conocimientos, de sufrir irrupciones violentas de los programas y de cambios constantes de los contenidos programáticos del currículo. Sin embargo, estas estrategias educativas ofrecen a sectores de la población empobrecidos, acceso fácil a los diferentes niveles educativos.

Pareciera que las misiones educativas tuvieron una cobertura significativamente alta desde su creación en el año 2003 hasta el 2005. Desde el año 2006 estos programas vienen experimentando una baja en su cobertura y ello podría ser explicado por el poco éxito que el aspecto educativo tiene en los sectores de más bajos recursos de la población, así como también podría estar expresando un rechazo a la formación crecientemente militar que tienen los facilitadores y docentes de estos programas que de alguna forma se trasmite a los beneficiarios.

Los resultados del estudio de caso arrojan que la misión que cuenta con mayor asistencia durante el año en que se recogieron los datos, 2007, fue la misión Robinson 2, a través de la cual los beneficiarios pueden completar su educación básica. En segundo lugar, está la misión Ribas. González (2008) señala que "Al comparar estos hallazgos con otros estudios a nivel nacional, encontramos una importante diferencia, ya que es la Misión Sucre la que reporta el mayor número de beneficiarios (DATOS, 2008, citado por El Nacional, 21-3-2008), la diferencia que se presenta podría ser producto de las características propias de la población urbana y rural del país que tienden a ser diferentes. En el siguiente cuadro se puede observar la asistencia de la población encuestada mayor de 15 años por sexo, a las diferentes misiones educativas.

Cuadro 10. Asistencia a las misiones educativas por sexo

Misión	Sexo		
	Masculino	Femenino	Total
Robinson I	12,5	15,9	14,8
Robinson II	32,2	32,7	32,6
Ribas	28,6	23,3	24,9
Sucre	16,5	18,8	18,1
Vuelvan Caras	9,9	8,8	9,1
Otras	0,4	0,5	0,5
Total	273	605	878

Fuente:
González, 2008.

Finalmente, demos una mirada al comportamiento del Incide Mundial de Desarrollo Humano para Venezuela. Este, desde 1975 hasta el año 2002, registró leves aumentos progresivos, pasando de 0,730 en el año 1980 a 0,792 en 2005, ello fue debido, principalmente, al incremento en la esperanza de vida al nacer, al mantenimiento relativo de la tasa de matrícula combinada de educación primaria y a las mejoras en la tasa de alfabetización. Sin embargo, del puesto 68 entre 177 países que ocupaba Venezuela hasta el año 2001, bajó, para el año 2005, al puesto 72 y para el año 2006, último año de registro, descendió dos puestos más para ubicarse en el número 74. Continúa estando ubicado entre los países de desarrollo humano medio. Venezuela llegó a ocupar, hasta el año 2001, la posición 69 entre 175 países (Informe Mundial de Desarrollo Humano, 2007-2008).

El comportamiento del porcentajes de hogares en situación de pobreza medida por línea de ingreso ha mostrado una tendencia hacia el descenso durante el período que va desde 1999 (42,4%) a 2007 (28,7%), lo que representa aproximadamente 14 puntos porcentuales de diferencia. Las cifras de la pobreza extrema también han seguido una tendencia similar, descendiendo en casi la mitad, al pasar de 16,8% en 1999 a 7,9 en 2007 (INE, 2008). Por otro lado, el comportamiento de las cifras de los hogares pobres, medido por necesidades básicas insatisfechas, entre 1999-primer semestre (29,3%) y el año 2007 (23,3%), ha tenido una variación hacia la baja de 6 puntos porcentuales. La tendencia del comportamiento de las cifras de pobres extremos también ha ido bajando pero a un ritmo más lento, de 9,9 % en 1998-primer semestre a 8,4 % en 2007, es decir que ha tenido una variación hacia la baja de 1,5 puntos porcentuales; sin ser descensos extraordinarios, no dejan de ser significativos.

En cuanto al coeficiente de Gini, según el Instituto Nacional de Estadísticas, éste ha venido mejorando desde 1999 (0,47%) hasta 2007 (0,42%). Aún, a pesar de estar mejorías puntuales, creemos que no son suficientes ni aceptables para un país que recibió durante los años 2006-2008 millonarios ingresos petroleros.

4. COMENTARIOS FINALES

Durante estos, los años de gobierno chavista, en la práctica, no ha realizado ningún esfuerzo por formular una política social acorde con los preceptos constitucionales lo que incluye, resolver los problemas de su ejecución, instrumentación de monitoreo institucional para posibilitar su evaluación y procesos contraloría social, por el contrario, la cuestión social ha venido siendo entendida como un conjunto desorganizado e improvisado de estrategias dirigidas, separadamente, a diversos ámbitos de lo social: las misiones. Estas son definidas como programas sociales de carácter masivo, compensatorios, asistencialistas, transitorios y directos en la forma de canalizar los recursos de una forma rápida hacia los sectores de mayor pobreza. Muestran muchas debilidades en sus diseños

programáticos, así como también, develan mucha improvisación y desorganización finalmente, la sostenibilidad de estas acciones depende, casi exclusivamente, de los ingresos petroleros.

Por otro lado, no hay un interés para integrar estas acciones a los mecanismos institucionales del Estado, cuestión que parcialmente se intentó hacer desde el proyecto de reforma constitucional pero cometiendo la equivocación de mantener la concepción de transitoriedad y asistencialismo que caracteriza estos programas. El error está en entender a la estrategia de las misiones sociales como la política social. Es necesario desarrollar acciones sociales sistemáticas que involucren y fortalezcan a las instituciones del Estado de manera global, conjuntamente con el concurso de todas las instancias de gobierno (nacional, estadal y local), sólo de esta forma se podrá afrontar los problemas de pobreza y exclusión que todavía aquejan a la sociedad venezolana.

El principio que animó a este estudio fue el de destacar como indispensable el punto de vista sociopolítico para comprender las misiones. Éstas nacieron de una estrategia político-electoral para llegar rápidamente a los sectores de mayor respaldo al gobierno, estrategia que se diseñó en un momento crítico cuando el gobierno percibió como posible una amenaza a su continuidad y permanencia en el poder. Además, a través de ellas se canalizan abiertamente los objetivos del proyecto político-ideológico de la élite gobernante por lo que, en el tiempo transcurrido, las misiones se han convertido en uno de los medios y mecanismos más importantes para sostener las líneas de acción del gobierno, al margen de una institucionalidad que ha sido muy debilitada y no tiene capacidad para conducir tales acciones.

Estos mecanismos sociales adoptan un enfoque selectivo, donde se atiende, casi exclusivamente, el problema de las personas en situación de pobreza y a los excluidos. Por lo tanto no hay otras acciones orientadas hacia lo social que las desplegadas por las misiones y ello impide construir una política social integral de carácter universal. La actual política social tiene un carácter compensatorio y transitorio.

En general, se podría decir que la tendencia del gobierno en esta materia ha sido "poco pluralista" sobre la participación de la sociedad civil organizada en el diseño y ejecución de estos programas, por el contrario, tendió a descartarse la participación de organizaciones sociales que tenían experiencia en la ejecución de programas sociales por no estar explícitamente alineadas e identificadas al proyecto de la revolución bolivariana.

Las misiones sociales del gobierno de Chávez se confunden con el resto de las diversas y variadas prácticas clientelistas al estilo latinoamericano. El problema no está ciertamente en la práctica del clientelismo *per se*, sino en conocer a ciencia cierta qué es lo que se quiere y se persigue con estas prácticas. ¿El objetivo es el de redistribuir el ingreso y los servicios entre la población más necesitada a cambio de obtener sus votos y con ello eventualmente alinearlos con el proyecto de la revolución

bolivariana? O más bien, ¿redistribuir bienes y servicios que contribuyan a mejorar la calidad de vida de grandes sectores de la población e insertar a los excluidos en la sociedad como ciudadanos con derechos y deberes institucionalmente garantizados?. El desempeño de estos programas sociales, como vimos, no ha sido lo suficientemente eficiente ni eficaz en cuanto a la distribución de servicios públicos dirigidos a mejorar significativamente las necesidades básicas de salud y educación de los sectores más pobres de la población, pero si lo ha sido para que el líder del proceso revolucionario gane elecciones y referendos.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Aponte, Carlos 2006: "Redefiniciones recientes de la política social venezolana: marco de referencia para su análisis", informe final de investigación del proyecto: "*Redefinición de la democracia y la ciudadanía en Venezuela: nuevas relaciones entre Estado y sociedad civil*", parcialmente financiado por el FONACIT, Caracas, mimeo.

Aponte, Carlos 2008 "Las misiones sociales: relevancia, características y crisis de una innovación", Informe final de investigación del proyecto titulado: *Estudio de la cultura política, el rendimiento gubernamental y el comportamiento político del venezolano*, parcialmente financiada por el FONACIT, Caracas, mimeo.

D'Elia, Yolanda (Coord.) 2006: *Las misiones sociales en Venezuela: una aproximación a su comprensión y análisis*, ILDIS, Caracas.

D'Elia, Yolanda y Cabezas, Luis F. 2008: *Las misiones sociales en Venezuela*, ILDIS, Caracas.

Díaz Polanco, Jorge 2006: "Salud y hegemonía regional. Las relaciones Cuba-Venezuela 1999-2006", en: *Foreign Affairs en español*, 4:95-105, ITAM, México.

Díaz Polanco, Jorge 2008: "Barrio Adentro: balance de una política de salud", Informe final de investigación del proyecto titulado: *Estudio de la cultura política, el rendimiento gubernamental y el comportamiento político del venezolano*, parcialmente financiado por el FONACIT, Caracas, mimeo.

Díaz Polanco, Jorge 2008a: *Salud y hegemonía en Venezuela: Barrio Adentro Continente afuera*, CENDES-UCV, Caracas.

González, Lissette 2008: "Las misiones y los nuevos espacios de participación en localidades rurales", Informe final de investigación del proyecto titulado: *Estudio de la cultura política, el rendimiento gubernamental y el comportamiento político del venezolano*, parcialmente financiado por el FONACIT, Caracas, mimeo. -Instituto Nacional de Estadísticas junio 2008: Resumen de indicadores sociales 1998-mayo 2008, Caracas.

Lacruz , Tito 2006: "Misiones y participación popular", en: *Revista SIC*, 682:56-60.

Ministerio de Comunicación e Información 2005: *Las misiones bolivarianas*, Colección Temas de Hoy, Caracas.

Ministerio de Comunicación e Información 2005: *Intervenciones del presidente de la república, Huga Chávez Frías. Taller de Alto Nivel: El nuevo mapa estratégico*, 12 y 13 de noviembre de 2004. Texto editado por Martha Harnecker, Caracas.

Molina, José Enrique 2006: "Ideología, clientelismo y voto en las elecciones presidenciales de 2006", informe final de investigación del proyecto titulado: *Estudio de la cultura política, el rendimiento gubernamental y el comportamiento político del venezolano*, parcialmente financiado por el FONACIT, Caracas, mimeo.

Mundó, Mabel 2008: "Las misiones educativas. Análisis de una política pública: ¿para la inclusión o para el clientelismo político?, Informe final de investigación del proyecto titulado: *Estudio de la cultura política, el rendimiento gubernamental y el comportamiento político del venezolano*, parcialmente financiado por el FONACIT, Caracas, mimeo.

Penfold, Michael 2007: "Clientelism and Social Funds: empirical evidence from Chávez´s Mission Programs", en: *Latin American Politics and Society*, vol. 49/4, pp.63-84.

Provea 2008: *Situación de los derechos humanos en Venezuela*. Informe anual, Octubre 2007-septiembre -2008, Caracas, Venezuela.

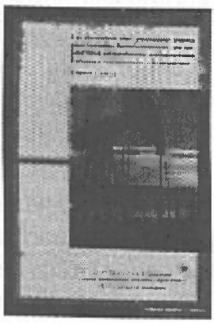
Sistema Integrado de Indicadores Sociales del Ministerio de Desarrollo y Planificación (www.sisov.mpd.gov.ve). Ultima visita: abril 2008.

CRÍTICAS BIBLIOGRÁFICAS

- La siembra del petróleo como postulado fundamental de la política económica venezolana: esfuerzos, expectactivas y frustraciones

  Ronald Balza Guanipa

Temas de Coyuntura/59 (Julio 2009): pp. 135-148



Crazut, Ramón (2006) *La siembra del petróleo como postulado fundamental de la política económica venezolana: esfuerzos, expectativas y frustraciones*, Caracas, CDCH-UCV/BCV; 459 p.

Ronald Balza Guanipa[1]

1. INTRODUCCIÓN

A pesar de la abundancia de documentos existentes, de los debates mantenidos durante décadas y de la compleja historia del país con el petróleo, pocos autores han asumido la difícil tarea de examinar sistemáticamente la historia de las ideas económicas en la Venezuela petrolera. Entre ellos, Baptista y Mommer (1992), Silva Michelena (2006) y Ortiz (2007) han escrito valiosos libros sobre distintos períodos del siglo XX. En ocasión de sus 70 años, la Escuela de Economía de la Universidad Central de Venezuela (UCV) publicó un libro con interesantes artículos, entre los que destaca uno escrito por María Antonia Moreno (2008). Tocando importantes aspectos abordados por estos autores, Crazut (2006) publicó su *Siembra del petróleo como postulado fundamental de la política económica venezolana* con el patrocinio del Consejo de Desarrollo Científico y Humanístico de la Universidad Central de Venezuela (CDCH-UCV) y el Banco Central de Venezuela (BCV). Se escriben estos comentarios a su libro destacando la importancia de la historia de las ideas económicas en la interpretación de los hechos económicos (y no económicos) del siglo pasado y del presente.

1 Profesor Investigador del IIES-UCAB y Jefe de la Cátedra de Microeconomía de la Escuela de Economía de la UCV, con rango de profesor agregado. Correo-e: realza@ucab.edu.ve. Final Av. Páez, Urb. Montalbán La Vega, Edif. Cincuentenario, piso 5, IIES. Caracas – Venezuela. Z.P. 1020.

2. ENFOQUES PARA EL ESTUDIO DE LA HISTORIA DEL PENSAMIENTO ECONÓMICO EN LA VENEZUELA DEL SIGLO XX

Antes de contar "su" historia, Baptista y Mommer, Silva Michelena, Ortiz y Moreno hicieron explícitos propósito y método. Baptista y Mommer (1992) recurrieron al concepto de renta de la tierra discutido en las obras de Smith, Ricardo y Marx para construir el concepto de renta internacional del petróleo, a partir del cual examinaron ideas de Lecuna, Torres, Adriani, Uslar, Betancourt y Pérez Alfonzo. Silva Michelena (2006:107-108), afín al "marxismo analítico" de Roemer, Cohen y Elster, escribió un libro dedicado al pensamiento económico venezolano del siglo XX (y de los primeros cuatro años del XXI). En él, entre otras cosas, pone en contexto su propia participación en la construcción de la teoría del desarrollo, el subdesarrollo y la dependencia "en los albores de los 60 ... desde lo que se llamó 'el pensamiento crítico', inspirado en las obras de Marx y, en menor grado, de Hilferding, Rosa Luxemburgo y Lenin".

Ortiz (2007), por su parte, inicia su obra citando a Hodgson, institucionalista y evolucionista que dedica algunos de sus trabajos a explicar la *especificidad* histórica, por decir temporal o coyuntural, de las ciencias sociales. Desde tal perspectiva, Ortiz (2007) se propuso reanimar ideas que tuvieron apasionados defensores durante la primera mitad del siglo XX, dando a sus palabras la oportunidad de ser nuevamente leídas. No fue su propósito devolverles vigencia, sino, por el contrario, exponer su mortalidad: su inseparable vinculación con los hechos históricos del momento en el que fueron propuestas, su influencia sobre las ideas y eventos posteriores y, en algunos casos, su sorprendente recurrencia (y olvido) en el tiempo.

Moreno (2008:180), por último, elaboró su historia de la Escuela de Economía de la UCV adoptando la economía política de la ciencia de McCloskey y Mirowsky, al "inferir una relación estrecha entre el tipo de su quehacer académico y los grandes y pequeños problemas económicos de Venezuela que no son más que los de una economía petrolera". En su trabajo distingue tres momentos en los cuales hace evidente, rechazando opiniones en contrario, dicha relación: el de los fundadores, que promovieron la siembra del petróleo desde 1938, el de los creadores de la teoría del subdesarrollo, que promovieron la transición al socialismo desde los años 60 y el de los macroeconomistas, preocupados por los nuevos problemas de inflación, desempleo, tipo de cambio y deuda externa que aquejaron al país desde los años 80. En el artículo de Moreno (2008) [y en la entrevista a los profesores Luis Zambrano y Francisco Vivancos realizada por Balza (2008)] se hace referencia a algunos de los factores que provocaron la revisión de las ideas dominantes y, muy tangencialmente, al enfrentamiento que tal revisión supuso entre los miembros de la Escuela.

Cada uno de estos trabajos tiene una perspectiva propia y claramente definida. En ellos son seleccionados ante los ojos del lector los autores, temas, períodos de estudio,

extensión y estilo de la obra; y se hacen explícitos los problemas que habría que superar para avanzar investigaciones en la dirección señalada por sus autores. Ortiz (2007:955), por ejemplo, luego de dedicar dos tomos a la historia del pensamiento económico venezolano durante la primera mitad del siglo XX, advierte sobre las dificultades de escribir una historia similar para la segunda mitad: "cada vez el nivel académico de los economistas es más elevado, se han conformado más centros de investigación, se han multiplicado las publicaciones especializadas, cada profesional se ha especializado en determinadas áreas, la economía se ha integrado con otras disciplinas, y ha profundizado en el estudio de los condicionantes sociales, políticos y organizativos de su especialidad".

Por ello, es posible que pocos intenten ofrecer una "panorámica" de una historia de cinco décadas (ya cerca de seis) en la que confluyen, afectándose mutuamente, acción política, pensamiento económico y desempeño de la economía venezolana. Esto es, precisamente, lo que se propone Crazut (2006:53 y 35): estudiar con un "enfoque panorámico o general" las dificultades que hicieron inviable la siembra del petróleo, tal como fue propuesta por Uslar en 1936. Abarcando el período que transcurre entre 1878 y marzo de 2002, evitó circunscribirse a "algunos de los aspectos específicos" y se propuso identificar causas que "no son sólo de orden económico, sino también de carácter político, social, cultural y de tipo administrativo y ético".

Habiendo sido su trabajo presentado como tesis doctoral ante la Facultad de Ciencias Jurídicas y Políticas de la Universidad Central de Venezuela en 2002, el autor reconoce la influencia de su tutor, Tomás Carrillo Batalla y de dos de sus profesores: José Rafael Zanoni y Manuel Caballero. De sus referencias bibliográficas destaca también la influencia de D.F. Maza Zavala, quien escribió un prólogo para su publicación. Sin embargo, Crazut (2006:53) expresa su deseo de asumir "el papel de un analista neutral" y objetivo, "independientemente de la posible afinidad, simpatía o aversión que ... pudiese tener respecto a determinadas corrientes de pensamiento involucradas ..., ya sea de tipo político o económico". Quizás persiguiendo el loable fin de evitar "caer en subjetivismos o de contagiarse de subjetivismos ajenos", el autor no indica explícitamente cuáles son sus preferencias, negando al lector la posibilidad de ubicarle desde las primeras páginas de su obra, como sí puede hacerse con Baptista y Mommer, Silva Michelena, Ortiz y Moreno.

3. CONSENSOS AMBIGUOS PARA UNA PANORÁMICA NEUTRAL

La amplitud del período elegido, las distintas interpretaciones de la historia y la variedad de prolíficos autores que sería obligatorio consultar hacen muy difícil el logro de una panorámica neutral. El desbalance bibliográfico de la obra (quizás inevitable)

y la ambigüedad de algunas afirmaciones bastarían para ilustrar este punto. Sirva de ejemplo uno de los "elementos de juicio" que, según Crazut (2006:49), justificarían abundar en estudios sobre la siembra del petróleo: "La mayoría de las investigaciones que se han realizado sobre esta temática están constituidos por artículos periodísticos, monografías y conferencias, referidos a un período específico y muchas veces en tono de diatriba política, todo ello sin omitir eventuales méritos en cuanto algunos criterios sustentados". Teniendo en cuenta sus referencias bibliográficas, la afirmación no es clara. ¿En quiénes piensa el autor cuando se refiere a "la mayoría"? ¿Quiénes, a juicio del autor, tuvieron "eventuales" méritos? ¿Cuáles fueron "algunos" de los criterios meritorios? Aun reconociendo que Uslar escribió su consigna en el diario *Ahora* en 1936 y la repitió en su columna *Pizarrón* del diario *El Nacional* "muchas veces en tono de diatriba política"[2], cabe recordar que los problemas de Venezuela como economía petrolera han llenado las páginas de las revistas y publicaciones de nuestros institutos de investigación y facultades de ciencias económicas y sociales, a las que se suman las de otras instituciones dentro del país (como el Banco Central de Venezuela y la Academia Nacional de Ciencias Económicas) y fuera de él. Dada la diversidad de perspectivas metodológicas y políticas conservadas en esas páginas (algunas de ellas referidas por el autor), era imprescindible mayor precisión.

Al avanzar en la lectura del libro no siempre se le encuentra. Importantes ideas comentadas por Crazut (2006:40, 41, 135, 154, 191, 330, 346, 437) son precedidas por expresiones como "...se hace generalmente referencia al..."; "...la mayoría de los especialistas estima que..."; "...se encontraba, evidentemente, sumida en lo que llaman los modernos economistas..."; "...que, según calificados analistas, ..."; "... existe un consenso altamente generalizado..."; "... divulgados por distinguidos economistas venezolanos..."; "...existe un amplio consenso en que..." y "calificado por respetables venezolanos como...", por ejemplo. Por sus adjetivos, estas expresiones (que en estos y otros casos no incluyen mención explícita de los participantes del consenso) parecen presentar indirectamente la opinión del autor. Ello deja, sin embargo, importantes cabos sueltos.

Los consensos no suelen ser *entre todos*. Quizás no todos los lectores aceptarían de buen grado calificar como Crazut (2006:191) de "*problemas psicológicos* [énfasis añadido] adversos de la riqueza petrolera" (o sus consecuencias) a "las distorsiones e ineficiencia del Estado venezolano, la corrupción administrativa, el populismo, la cultura rentística que afecta a determinados sectores de la población y que inciden negativamente sobre el trabajo y el ahorro, así como la escasa voluntad política para

2 El 13 de diciembre de 1997 Uslar (1997/2006:467) escribió en su columna un artículo titulado "La dimensión de un fracaso", donde afirmó que: "Si hubiera habido un mínimo de buen sentido, si se hubiera elaborado un proyecto razonable para 'sembrar el petróleo', Venezuela debía ser hoy uno de los países mejor desarrollados, más sólidamente estructurados y más prósperos de América Latina".

llevar a cabo una reforma integral del Estado". Ciertamente, de las seis acepciones que publica el Diccionario de la Real Academia Española para la palabra *psicología* una podría calzar con la intención del autor: aquella según la cual es la "síntesis de los caracteres espirituales y morales de un pueblo o de una nación". Aun en este caso surgen dudas con respecto a la existencia de consensos generalizados en asuntos de la moral y el espíritu. Baste con señalar que el autor parece dar por sobreentendido el concepto deseable de reforma integral del Estado, tema sobre el cual hoy en Venezuela no hay unanimidad sino polarización.

Otros lectores no compartirían la afirmación según la cual "...no cabe duda de que la idea de la planificación ha estado presente en la *conciencia colectiva* [énfasis añadido] del país prácticamente desde los años en que se perfiló el concepto de siembra del petróleo..." [Crazut (2006:160-161)]. Bello (2009:2), por ejemplo, hizo notar al autor que su "... descripción del país [a principios del siglo XX] en las páginas 62, 63 y 64 [presenta un] país primitivo, semifeudal, carente de las más elementales facilidades de infraestructura física y organización, en el cual el grueso de la población era analfabeta", por lo que un concepto tan discutible como el de *conciencia colectiva* sería de justificación aún más difícil en dicho contexto.

Teniendo en cuenta su periodización de la historia, dos objeciones de especial importancia pueden enunciarse. Según Crazut (2006:220) "el período que se inicia en 1936 ... se interrumpe en 1989, oportunidad en que se rompe con los principios tradicionales de la intervención del Estado y se pone en práctica una política económica de orientación neoliberal regida fundamentalmente por los principios de mercado". La primera objeción tiene que ver con el concepto de siembra del petróleo aparentemente en uso. La segunda con su definición de neoliberalismo.

4. MÚLTIPLES (AUNQUE NO NUEVAS) INTERPRETACIONES SOBRE LA SIEMBRA DEL PETRÓLEO

Al definir su tema de estudio, Crazut (2006:35) afirmó que, "[c]omo es ampliamente conocido, por 'siembra del petróleo' suele entenderse la política orientada a destinar el grueso de los recursos financieros obtenidos de la explotación de hidrocarburos hacia inversiones verdaderamente reproductivas que contribuyan a la diversificación de la producción y las exportaciones, y nos independicen de la relativa monoproducción y monoexportación de hidrocarburos ...". Haciendo referencia a la primera edición de Baptista y Mommer (1992), Crazut (2006:78-79) distingue dos "versiones" de la siembra del petróleo: una "capitalista", debida a Uslar (a quien reconoce la autoría de la frase) y otra "populista, paternalista o proteccionista", propugnada por Rómulo Betancourt y Juan Pablo Pérez Alfonzo. La primera la presenta como "una de las más brillantes creaciones de la élite intelectual que gobernó al país entre 1936 y 1945". La segunda, puesta en práctica entre el derrocamiento de Medina y el de Gallegos (entre

1945 y 1948), se describe como crítica "acérrima" de la anterior, a la que habría reprochado desatender "el mejoramiento del capital humano, ... en áreas de educación, salud y adecuada distribución del ingreso, a fin de mejorar la capacidad adquisitiva y nivel de vida de grandes núcleos de la población marginados de la riqueza petrolera". Crazut (2006:80) también reseña la revisión de conceptos expuesta por Pérez Alfonzo a mediados de los setenta, destacando su teoría de la "indigestión económica" por medio de la cual insistió en "la incapacidad de la economía nacional para asimilar eficientemente tan cuantiosos recursos [proponiendo, entre otras cosas,] que la renta petrolera se destinase en su totalidad a inversiones genuinamente reproductivas, es decir, a sembrar el petróleo".

A pesar de haber resumido algunas importantes ideas de Baptista y Mommer (1992), Crazut (2006) parece pasar por alto tres puntos críticos para ambos autores con respecto a la primera versión. Primero, que Uslar considera al petróleo como un "capital depositado por la naturaleza en el subsuelo" [BM (1992:16)], mientras sus exegetas definen su provento como una renta "en el sentido científico de renta de la tierra, y nunca como sinónimo de ingreso" (BM (1992:25). Segundo, que Uslar no explica cómo "sembrar el petróleo", lo que en su visión requeriría transformar una propiedad común ["cuya administración corresponde al Estado con miras a su mejor aprovechamiento productivo" (BM (1992:23)] en propiedad privada, inseparable de "la ética del capitalismo y la esencia de la democracia" en su proyecto político [BM: (1992:24)]. Tercero, que al plantear como un problema moral el consumo de lo no producido con el propio esfuerzo, Uslar "cierra toda posibilidad al análisis científico" [BM (1992:29)]. Tales objeciones son de particular importancia, teniendo en cuenta que Uslar, en el prólogo que concedió a BM(1992:XV) en 1986, agradeció a ambos "el interés que han puesto en analizar con objetividad lo que en varias ocasiones [pudo] aportar a este vital debate".

La visión de Betancourt es, según BM (1992:31), "no sólo independiente de aquella primera visión, sino más todavía, en oposición _al final insurreccional_ a ella". Vale recordar que en el prólogo escrito en 1967 para la 2da. edición de su libro *Venezuela, política y petróleo*, el entonces ex presidente negó lamentar haber participado en el derrocamiento de Medina aludiendo directamente a una frase de Uslar, a quien identifica como "uno de los más destacados capitostes del medinismo y generalmente reconocido como eminencia gris del régimen" [Betancourt (1969:13)]. Sin embargo, no lo menciona al presentar la extensa quinta parte de su libro, que se dedica a exponer cómo "entendieron y practicaron los gobiernos de Acción Democrática la consigna de 'sembrar el petróleo' [: como comenzar el] desarrollo integral de la producción realmente venezolana; echar los sólidos cimientos de una industria nacional; reformar el régimen de propiedad agraria; aumentar la población y domiciliarla, educarla y proteger su salud" [Betancourt (1969:347)]. De su visión, tal como señalan BM (1992), maximizar la renta a recibir de las compañías extranjeras y utilizar el consumo de parte de dicha renta para crear un mercado interno eran aspectos que Uslar no podía compartir.

Como anota Ortiz (2007:486), comparando las visiones de Uslar y Betancourt "encontraríamos muchas más coincidencias de las que cada uno de ellos quisiera admitir", sobre todo con el transcurrir del tiempo. Sin embargo, las diferencias relevantes tienen que ver más con los proyectos y políticas de sus años de gobierno que con el pesimismo que habría seguido a la pérdida del poder. Tal pesimismo llegó a extremos en Juan Pablo Pérez Alfonzo (1976:288) quien, descontento con lo que calificó como Plan de Destrucción Nacional, en 1975 (un año antes de registrarse el máximo ingreso petrolero de la década) afirmó que "[m]i convicción sobre la *imposible siembra del petróleo* me lleva a la conclusión de que la única medida eficaz contra el despilfarro de esa riqueza se concentra en reducir drásticamente su liquidación para poner un techo al ingreso fiscal proveniente de la liquidación de ese activo nacional [énfasis de JPPA]".

Sobre su elección entre diferentes interpretaciones de una frase afortunada, Crazut (2006:433) dice poco: "debemos retomar la idea original de Uslar Pietri y diseñar estrategias a fin de llevarla a cabo dentro de las nuevas condiciones prevalecientes". Ello sugiere que prefiere la que denomina versión capitalista, aunque no parece abordar directamente las objeciones que a tal interpretación hacen los autores que cita.

5. "AL PAN, PAN Y AL NEOLIBERALISMO, NEOLIBERALISMO"[3]

Otras importantes imprecisiones se cuelan en el libro, en cuanto se refiere al uso del término "neoliberalismo". Tales imprecisiones surgen de las variadas interpretaciones de una categoría utilizada "muchas veces en tono de diatriba política", que entraban en conflicto con las de sus propios promotores. Por ejemplo, a cinco meses del Caracazo [ocurrido mientras el segundo gobierno de Pérez firmaba su Carta de Intención con el Fondo Monetario Internacional (FMI)], Uslar (1989/2006:375) se lamentaba porque "al paso que van las cosas, el término está en camino de convertirse en una palabra malsonante y hasta denigrante. Se puede descalificar a alguien llamándolo neoliberal". Para él no era "una nueva escuela de pensamiento político o económico, [ni una] novedad intelectual sino más bien fruto de una revisión inaplazable de los errores que han provocado tan marcada diferencia de desarrollo y progreso en unos países

3 Título de un artículo de Rafael Alfonzo, entonces presidente del Centro de Divulgación del Conocimiento Económico (CEDICE), citado por Gómez (1993e/1995:104). Según el GDN (2009), CEDICE es "una asociación privada, independiente y sin ánimo de lucro, dedicada a la investigación, divulgación y promoción del pensamiento filosófico, económico, político y social con un enfoque en la iniciativa individual y en actividades que conduzcan al mejor entendimiento de un sistema de mercado libre y de sociedades responsables". Creada en 1984, "siguiendo la visión y guía de Sir Antony Fisher", tiene entre sus actividades la distribución de libros "de autores como von Mises, von Hayek, Menger, Popper, Buchanan, Friedman, Bastiat, Hazlitt entre otros, en librerías en todo el país".

con respecto a otros [, entre ellos] las innumerables formas en que el Estado moderno ha pretendido suplantar, someter, dirigir y encauzar la actividad de los ciudadanos". En presencia de la *perestroika*, y como alternativa al estatismo totalitarista fascista o socialista, Uslar (1989/2006:376) identificó "lo que, no sin cierto tono despectivo, se ha dado en llamar neoliberalismo" con "el regreso, más o menos tímido, a formas de economía de mercado, de libre competencia, de reducción drástica del papel del Estado; y a la aceptación incontenible de los principios proclamados en 1789 que constituyen la base vigente de los derechos del hombre".

Ya a principios de 1985 Emeterio Gómez afirmaba que la apertura de China al mercado, las acciones de gobierno de Mitterrand y Felipe González y la discusión en Venezuela del VII Plan de la Nación, la Reforma del Estado y la restitución de las garantías económicas habían puesto "de moda el neoliberalismo (o para ser más exactos, los ataques al neoliberalismo)", quejándose de que "[c]ada quien crea su propia versión del neoliberalismo, mientras más atrasada o estúpida mejor" [Gómez (1985/1992:137)]. Cinco años después rechazaba un editorial de la revista SIC del Centro Gumilla titulado *Más allá del neoliberalismo*, preguntándose si su propósito era "crear una figura de paja para destruirla a placer [o] falsear a conciencia, porque uno está obligado a atacar una doctrina que se supone inhumana ... o si se [trataría] más bien de no barruntar siquiera la magnitud del problema en el que los humanos nos debatimos" [Gómez (1990/1992:150)]. Transcurridos tres años más, Gómez (1993a,b,c,d/1995) deploraba el trato que recibía el neoliberalismo por parte del Instituto de Estudios Superiores de Administración (IESA), la Universidad Católica Andrés Bello (UCAB) y los candidatos presidenciales. Además, negaba que el programa de Pérez hubiese sido neoliberal, sosteniendo que por el contrario era "un Programa Económico irresponsablemente copiado de lo que en ese momento era moda pasajera entre los macroeconomistas norteamericanos ..., con la devaluación convertida por los neokeynesianos del equipo económico de Pérez en estandarte y en fuente inagotable de 'demanda agregada'" [Gómez (1993d/1995:133)].

Pocos intentaron definir el neoliberalismo en Venezuela con el esmero dedicado por Gómez, "su exponente más empecinado" en palabras de Rafael Caldera [Gómez (1993f/1995:130)]. Ya en el Centro de Divulgación del Conocimiento Económico (CEDICE), Gómez (1992:31) comenzaba su definición advirtiendo que más que una concepción de la economía, la política, la ética y el derecho le entendía "esencialmente [como] una filosofía social, una comprensión global del hombre y de la sociedad; en dos sentidos que es forzoso diferenciar: es un intento de captar las limitaciones del individuo, es decir, lo que el hombre es positivamente, y, al mismo tiempo, un conjunto de postulados acerca de lo que éste debe ser". Aunque no es el propósito de estas notas adoptar una definición de neoliberalismo, es interesante recordar que Gómez (1988/1992:140), disintiendo explícitamente de la opinión de otros autodenominados liberales, le tenía por una "ideología [que entre] el competidor que desea entrar [y] el capitalista que no lo deja [hace] una opción libre [a favor del competidor], absolutamente irreductible a otro

fundamento". Reconociendo que forma parte del "orden espontáneo el querer sojuzgar a otros individuos, el querer tener poder y, lo más decepcionante, el apelar para lograrlo a cualquier medio disponible", justifica la necesidad de un Estado "fuerte". Esto explica que afirmara que "los neoliberales no creen ya en la 'mano invisible del mercado', la médula del pensamiento de [Adam] Smith" [Gómez (1985/1992:137)].

Lamentablemente, el uso que Crazut (2006) hace del término no hace justicia a los autodenominados neoliberales y cubre con un velo importantes diferencias entre quienes discutieron sobre política económica en Venezuela en los años ochenta. A pesar de referirse con frecuencia a Gómez (1992), Crazut (2006:312-313) acaba por limitar su definición de neoliberalismo a la de un "credo" que rinde "culto a la economía de mercado". Los neoliberales y los intervencionistas (que a su vez rendirían "culto" al Estado), habrían mantenido "posiciones opuestas [frente a] las políticas de tipo neoliberal que propician el Fondo Monetario Internacional y el Banco Mundial" y que habrían terminado por imponerse en Venezuela "a comienzos de 1989 [, con] la instauración de una nueva política económica de carácter neoliberal, convenida con el Fondo Monetario Internacional". Aunque afirma que entre ambas posiciones surgió "una corriente ecléctica [que, según el autor,] sustenta el criterio de que las políticas bajo consideración no son buenas ni malas por sí mismas, sino que constituyen esquemas teóricos ortodoxos cuyos resultados dependen, más que todo, de los diagnósticos que se realicen", Crazut (2006:317-318) no duda atribuir al IESA y a la UCAB el papel de "propiciadores institucionales", de "vía[s] de penetración del neoliberalismo en Venezuela". Sin hacer las necesarias referencias, sostiene que la discusión académica (artículos, conferencias y foros) ocurrida en el IESA y la UCAB de los años 80 se orientaba "a destacar las ventajas del neoliberalismo y los problemas del intervencionismo", nombrando como "altamente representativos de esta corriente de pensamiento ... los escritos del personal docente y los egresados de esas instituciones, entre ellos los doctores Asdrúbal Baptista, Pedro Palma, Miguel Rodríguez, Emeterio Gómez y Ricardo Hausmann". A estos autores opone un "grupo de opinión" proveniente de la UCV "proclive a la intervención del Estado", compuesto por Carrillo Batalla, Maza Zavala, Malavé Mata, Silva Michelena, Córdova, Mieres, Castellanos y Mata Mollejas, entre otros.

Hubo ligereza en las afirmaciones, perdiendo el autor la oportunidad de examinar la historia de las ideas que se discutían en las Escuelas de Economía e institutos de investigación del país en puertas de los convulsos años por venir. No es lugar para un estudio detallado del período, pero conviene indicar que no se percibe "culto" al mercado o al Fondo Monetario Internacional en Zambrano *et al* (1983), Naím y Piñango (1985), Naím (1989), Hausmann (1990)[4] ni Baptista (1997). Tampoco se aprecian en estos

4 A diferencia de lo que sostiene Crazut (2006:321), Hausmann (1990:xxi) no analiza "los aspectos técnicos [del] Plan de Ajuste [de Pérez] con detenimiento", sino que se dedica a construir modelos matemáticos para describir el comportamiento de una economía con dis-

autores enfoques idénticos de los problemas o disposición a compartir las perspectivas filosóficas o de política económica defendidas vehementemente por Gómez (1992, 1995). También es indispensable recordar que los "foros" organizados por la UCAB en 1993 y 1994 requirieron de sus participantes la redacción de sus ponencias para su posterior publicación. En UCAB (1993, 1994) se recogieron consensos y disensos, dejando testimonio de la diversidad de criterios más que del propósito de "destacar las ventajas del neoliberalismo"[5].

6. ¿QUÉ PROPONE EL AUTOR?

Según Crazut (2006:432-437) "Venezuela cuenta todavía con una última oportunidad ... de sembrar el petróleo, para lo cual debemos retomar la idea original de Uslar Pietri y diseñar estrategias a fin de llevarla a cabo dentro de las nuevas condiciones prevalecientes". Para ello ofrece un "programa de acción" que comienza con una "estrategia comunicacional" que cree "matrices de opinión favorables" a causas democráticas, ecológicas "o" tercermundistas. Además, afirma que "[e]l Estado, conjuntamente con las universidades y distintos institutos de investigación públicos y privados, *deberá* realizar en forma coordinada estudios sistemáticos y de carácter multidisciplinario [que] *deberán* comenzar por recopilar, evaluar, actualizar y sistematizar distintas propuestas y recomendaciones que se han hecho al respecto". Preocupado por el "*desmedido* intervensionismo del Estado", demanda "gran cautela" en el endeudamiento público y "*colaboración* del capital privado nacional y extranjero". Según el autor "se requiere mantener y fortalecer un sistema democrático electivo, *representativo* y *participativo*" y la "*concertación* de un acuerdo" entre políticos, empresarios, sindicatos y sociedad civil cuya "supervisión y evaluación continua [por] un grupo de notables es complemento *indispensable*". Incluye, además, el logro de un "Estado eficaz y redimensionado" (para lo cual habría bastado "voluntad política") y "la lucha a fondo contra la corrupción [y] la *psicología* del país minero". Para el autor, "[e]l ejemplo *moralizador* del Estado"

tintos tipos de régimen cambiario, siguiendo, según prologa Rudiger Dornbush, un enfoque que "se ubica, muy juiciosamente, en la encrucijada entre la economía neokeynesiana y la Nueva Economía Clásica".

5 Refiramos un caso a modo de anécdota. En uno de estos encuentros, el entonces Director del IIES-UCAB hizo un afectuoso, aunque duro, comentario sobre la ponencia de Gómez en el mismo encuentro. En él afirmaba que "[t]odavía hoy miro incrédulo a cualquiera que me propone libertad de mercado como camino de justicia, para ver si descubro en su rostro un rictus que delate que no está hablando en serio [...]. En repetidas ocasiones he alertado contra las filosofías que entronizan sus utopías y delirios como sustitutos de la realidad, y contra las concepciones ético religiosas que pretender cambiar el mundo con pías exhortaciones al cambio de valores y a la conversión personal, olvidando que las estructuras y comportamientos económicos no se modifican con derroches de buena voluntad" [Ortiz (1993:125-126)].

y los dirigentes y "el reconocimiento de los valores del trabajo, la creatividad y la innovación [producirían] una sociedad más equilibrada, justa y *competitiva*" [todos los énfasis añadidos].

No es fácil saber si el autor se definiría a sí mismo, en sus propios términos, como neoliberal o no. En sentido estricto, y teniendo en cuenta las citas hechas de textos de Uslar, al proponer recuperar su versión de siembra del petróleo parece adoptar un punto de vista "capitalista" y "neoliberal". Sin embargo, Crazut (2006:435 y 380) también parece comulgar con "un cierto grado de consenso [según el cual] deben combinarse armoniosamente 'la mano invisible del mercado' y 'la mano visible del Estado'", frase que encuentra como la "fórmula de las dos manos" en *La propuesta de Hugo Chávez Frías para transformar a Venezuela*. Esta expresión le haría un "neointervencionista", término con el cual Crazut (2006:83) identifica "la política económica adoptada por el gobierno del teniente coronel Hugo Chávez, quien reacciona fuertemente en contra del neoliberalismo e instaura una política de carácter intervencionista, tal como la que había venido prevaleciendo en años anteriores".

Lamentablemente, el autor no ofrece un tratamiento completo del gobierno de Chávez. En la parte I de su libro llega hasta noviembre de 2001, en la parte II hasta marzo de 2002, en la parte IV hasta 1998 y en la V hasta 1999 en una sección y 2002 en otra. A pesar del detallado examen de los documentos que siguieron al intento de golpe de estado de 1992 y de la propuesta de Chávez como candidato presidencial, Crazut (2006:431) dice poco más del período de gobierno en cuestión que lo siguiente:

> "[d]urante los años 2000 y 2001 la actividad económica del país presentó algunos aspectos positivos, especialmente en lo que concierne al control de la inflación, pero en 2002, a pesar de haberse registrado un alza en los precios del petróleo, [ocurre una devaluación y una caída del PIB del 6%]. Según la mayoría de los analistas, estos resultados han sido originados por la alta conflictividad política prevaleciente, lo que ha traído como consecuencia un fuerte descenso en la inversión privada y una elevada salida de capitales hacia el exterior".

Al examinar los regímenes cambiarios aplicados en Venezuela desde 1964, Crazut (2006: 184-185) se detiene en marzo de 2002, cuando Ejecutivo Nacional y BCV habrían establecido un mecanismo de flotación del tipo de cambio como consecuencia de la presión sobre las reservas internacionales debidas al "debilitamiento de los precios del petróleo [y] el deterioro de la situación política experimentados entre finales de 2001 y comienzos de 2002". Sin embargo, el autor no intenta explicar las causas del conflicto político que llevaría a un nuevo golpe de estado un mes después. Tampoco explica el uso de una política cambiaria "neoliberal" por parte de un gobierno "neointervencionista". Teniendo en cuenta que el prólogo de Maza Zavala fue escrito en noviembre de 2004 y el libro salió de imprenta en mayo de 2006, se echa de menos un anexo donde el autor se sirviera de su investigación doctoral para explicar las consecuencias sobre la siembra del petróleo de los destacados eventos de 2003 y 2004: el fin

de un paro petrolero de más de dos meses, el establecimiento de controles de precios y de cambios, la subordinación de PDVSA ante el Ejecutivo Nacional y el uso de parte de sus recursos para financiar gasto social. Este esfuerzo habría sido muy deseable, sobre todo en un autor que sostiene que Venezuela enfrenta su "última oportunidad" de sembrar el petróleo y se ha propuesto realizar, más que "una condensación histórica..., un análisis de los hechos más recientes [, lo que tendría] valiosa utilidad práctica para identificar errores y aciertos y sentar las bases para que se avance en la dirección correcta" [Crazut (2006:49)].

7. UNA CITA FINAL

El libro de Crazut (2006) es útil en múltiples aspectos. Ofrece una apretada síntesis de importantes eventos y documentos, y pone en evidencia la gran dificultad que implica interpretar la historia de los hechos sin recurrir a la historia de las ideas. Además, plantea problemas complejos no siempre bien comprendidos, pero de indudable relevancia para Venezuela. Lamentablemente, tiene significativas debilidades. Por un lado, el uso inapropiado de algunos términos clave limita sensiblemente el alcance y la claridad del trabajo. Por otro, sus propuestas son muy generales y quizás contradictorias, lo que las hace poco relevantes. Por último, el trato desigual y poco profundo dedicado al último gobierno (de su período de estudio) resta "utilidad práctica" a su obra, al menos en cuanto a informarnos sobre si entonces seguíamos o no "la dirección correcta". Estos peligros ya habían sido advertidos por los editores de *El caso Venezuela, una ilusión de armonía*, escrito entre 1981 y 1984. Expresaron explícitamente que su

> ... propósito deliberado ha sido el de confrontar ... la multitud de mitos, frases hechas y lugares comunes que durante décadas han dominado la discusión pública de nuestras realidades. También hemos intentado ir un poco más allá de aquellas verdades establecidas y constantemente repetidas que, si bien no han dejado de ser verdad, han dejado de ser interesantes o útiles para guiar el análisis de Venezuela. Así, para el enfoque que se utiliza en este libro, la recomendación de 'sembrar el petróleo', por ejemplo, es mucho menos útil como guía para la reflexión colectiva que la búsqueda de respuestas concretas a las preguntas ¿cómo hacer para sembrar el petróleo? o ¿por qué no hemos sembrado el petróleo?" [Naím y Piñango (1985:XVII)].

Crazut (2006) recoge algunas respuestas. Las preguntas (y las advertencias) siguen en pie.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Balza, R. (2008) "Conversación con Luis Zambrano y Francisco Vivancos" en FACES-UCV (2008); 151-176.

Baptista, A. (1997) *Teoría económica del capitalismo rentístico: economía, petróleo y renta*; prólogo de B. Mommer, Caracas: Ediciones IESA, 166 p.

Baptista, A. y B. Mommer (1992) *El Petróleo en el pensamiento económico venezolano: un ensayo, 2 ed.*; prólogo de A. Uslar, Caracas, IESA, 1992, 99 p.

Bello, G. (2009) "La siembra del petróleo como postulado fundamental de la política económica venezolana: esfuerzos, expectativas y frustraciones. Comentarios", 3 h.

Betancourt, R. (1969) *Venezuela, política y petróleo*, 3ra. ed. Bogotá, Ediciones Senderos, 987 p.

FACES-UCV (2008) *La Escuela de Economía de la UCV. Una trayectoria de 70 años*, Caracas, UCV, 428.

GDN (2009) "Centro de Divulgación del Conocimiento Económico (CEDICE)" en *Ventanas Regionales-América Latina*, en Global Development Network, disponible en http://www.gdnet.org/cms.php?id=sp_organization_details&organization_id=730 [consulta realizada en mayo 2009].

Gómez, E. (1985) "El Neoliberalismo y Adam Smith" en *El Diario de Caracas*, 30.01.85; disponible en Gómez, E. (1992); 137-138.

Gómez, E. (1988) "El liberalismo es una ideología" en *El Diario de Caracas*, 10.05.88; disponible en Gómez, E. (1992); 139-140.

Gómez, E. (1990) "El neoliberalismo de SIC" en *El Nacional*, 11.11.90; disponible en Gómez, E. (1992); 150-151.

Gómez, E. (1992) *La economía de mercado. Selección de escritos y ensayos 1985-1991*; prólogo de R. Zuloaga, Caracas, BCV, 224 p.

Gómez, E. (1993a) "Escobar Salom y el neoliberalismo" en *El Universal* 27.01.93; disponible en Gómez (1995), 87-89.

Gómez, E. (1993b) "La hora del neoliberalismo" en *El Universal* 02.06.93; disponibleen Gómez (1995) 101-104.

Gómez, E. (1993c) "Oswaldo y el neoliberalismo" en *El Universal* 19.05.93; disponible en Gómez (1995), 99-101.

Gómez, E. (1993d) "Caldera y Chávez" en *El Universal* 11.08.93; disponible en Gómez (1995), 133-135.

Gómez, E. (1993e) "El neoliberalismo y la burguesía" en *El Universal* 14.07.93; disponible en Gómez (1995), 104-106.

Gómez, E. (1993f) "Dos horas con el doctor Caldera" en *El Universal* 23.06.93; disponible en Gómez (1995), 130-132.

Gómez, E. (1995) *Padre, confieso que he invertido. Escritos sobre economía y religión*, prólogos de C. Zancajo y H. Silva M.; Caracas, Panapo, 317.

Hausmann, R. (1990) *Shocks externos y ajuste macroeconómico*, con prólogo de R. Dornbusch, Caracas, BCV, 367 p.

Moreno, M.A. (2008) "A 70 años de los estudios de economía de Venezuela", en FACES-UCV (2008), 179-197.

Naím, M. (1989) *Las Empresas venezolanas: su gerencia*, Caracas, IESA, 2 ed. xvii, 555 p.

Naím, M. y R. Piñango (1985) *El Caso Venezuela : una ilusión de armonía*, Caracas, Ediciones IESA, xxiv, 579 p.

Ortiz, E. (1993) "Crecimiento económico con justicia social" en UCAB (1993) 119-126.

Ortiz, E. (2007) *Pensamiento económico en Venezuela en la primera mitad del siglo XX*, Caracas, UCAB, 2 v.: 1029 p.

Pérez, J. (1976) Hundiéndonos en el excremento del diablo, Caracas, Editorial Lisbona, 375 págs.

Silva Michelena, H. (2006) *El pensamiento económico venezolano del siglo XX. Un postigo con nubes*. Caracas, Fundación para la cultura urbana, 275 p.

UCAB (1993) *Encuentro y alternativas. Venezuela, 1994*. Caracas, Conferencia Episcopal Venezolana/UCAB, 2 v.; 1078 p.

UCAB (1994) *La política económica necesaria: Estabilización, crecimiento y solidaridad. 1er. Encuentro nacional de política económica*. Caracas, IIES-UCAB, 798 p.

Uslar, A. (1997) "La dimensión de un fracaso", en *El Nacional*, 13.12.97; disponible en Uslar (2006), 466-468

Uslar, A. (1989) "Estatismo y neoliberalismo", en *El Nacional*, 09.07.89; disponible en Uslar (2006), 375-376

Uslar, A. (2006) *Pizarrón*, Caracas, Los Libros de El Nacional, 494 págs.

Zambrano, L., M. Riutort, Ch. Vainrub y Ch. Chen (1983), "Notas sobre las medidas sugeridas por el Fondo Monetario Internacional y sus implicaciones", *Temas de coyuntura*, No. 2 IIES-UCAB, 30 h.

INDICADORES

- Indicadores demográficos
  María Di Brienza P.

- Indicadores sociales
  Área de Investigaciones Sociopolíticas

Temas de Coyuntura/59 (Julio 2009): pp. 151-158

INDICADORES DEMOGRÁFICOS

MARÍA DI BRIENZA P.[1]

LAS TENDENCIAS DEMOGRÁFICAS EN VENEZUELA Y EL PROCESO DE ENVEJECIMIENTO DE SU POBLACIÓN

Venezuela inicia su proceso de transición demográfica a partir de un rápido descenso de la mortalidad, producto de importantes medidas que en el ámbito de la salud pública y saneamiento ambiental se emprendieron de manera decisiva a partir de la década de los años cuarenta y que comienzan a reflejarse en notables ganancias en la sobrevivencia de la población. En el quinquenio 1950-1955, la tasa bruta de mortalidad se ubicaba en 12,4 por cada mil habitantes y en promedio la población vivía 55,2 años, ya en la primera mitad la década de los setenta el nivel de mortalidad general era del orden de 6,6 por mil y la esperanza de vida al nacimiento había aumentado a 66,1 años, indicando una ganancia de 11 años en el transcurso de este período. Según las estimaciones, a inicios del presente siglo la tasa bruta de mortalidad arriba a 5,1 por cada mil habitantes y los venezolanos vivían en promedio 6,7 años más.

1 Socióloga. Especialista en Análisis de Datos (Universidad Central de Venezuela-UCV). Profesora-Investigadora del Área de Estudios Demográficos del Instituto de Investigaciones Económicas y Sociales de la Universidad Católica Andrés Bello (IIES-UCAB). Caracas. E-mail: mdibrien@ucab.edu.ve.

Cuadro 1. Venezuela. Indicadores de la Dinámica Demográfica. 1950- 2035

Indicadores	Período Quinquenal								
	1950-1955	1960-1965	1970-1975	1980-1985	1990-1995	2000-2005	2010-2015	2020-2025	2030-2035
Fecundidad									
Nacimientos anuales (en miles)	263	375	411	519	563	582	595	574	548
Tasa bruta de natalidad (por mil)	46,4	45,0	35,1	32,0	26,9	22,9	19,9	16,9	14,7
Tasa global de fecundidad	6,5	6,7	4,9	4,0	3,3	2,7	2,4	2,2	2,0
Mortalidad									
Muertes anuales (en miles)	70	77	77	89	102	130	159	199	255
Tasa bruta de mortalidad (por mil)	12,4	9,3	6,6	5,5	4,9	5,1	5,3	5,9	6,8
Esperanza de vida al nacer	55,2	61,0	66,1	68,8	71,5	72,8	74,7	76,3	77,8
Migración									
Migración anual (en miles)	34	5	68	15	0	0	0	0	0
Tasa de migración (por mil)	6,0	0,6	5,8	0,9	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0
Crecimiento									
Tasa de crecimiento natural (por cien)	3,4	3,6	2,9	2,7	2,2	1,8	1,5	1,1	0,8
Tasa de crecimiento total (por cien)	4,0	3,6	3,4	2,8	2,2	1,8	1,5	1,1	0,8

Fuente:
CEPAL-CELADE. Proyecciones de Población. América Latina y el Caribe. Observatorio Demográfico. Año II. No 3 Abril. 2007.

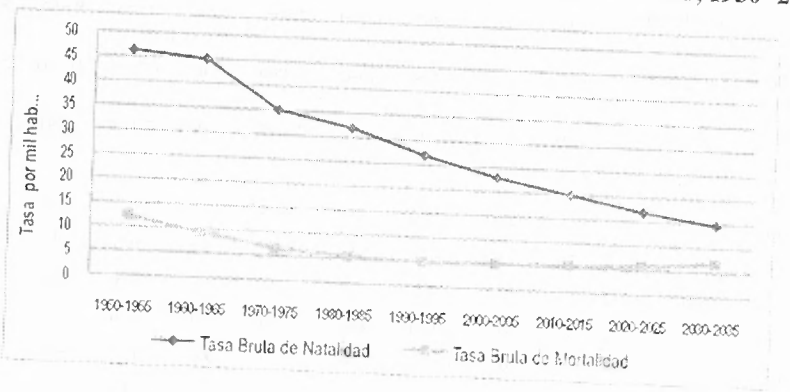
Las mejoras en el campo de la salud también generaron a inicios de los años sesenta cierto aumento en el nivel de la fecundidad, pero a partir de ese momento comienzan a evidenciarse cambios significativos en el comportamiento reproductivo de la población venezolana, por efecto de las transformaciones que en el ámbito socioeconómico y cultural propiciaron el avance del proceso de modernización y la acelerada urbanización del país. En un período de diez años el nivel de la tasa bruta de natalidad se redujo en 22% y las mujeres tenían al final de su vida reproductiva en promedio 1,7 hijos menos, tres décadas después (2000-2005), el valor de la tasa de natalidad se ubica en 22,9 por cada mil habitantes, señalando una disminución del orden de 35% y se reduce en 2,2 hijos el tamaño final de la familia.

Venezuela también fue receptora de dos olas migratorias importantes en el curso de la segunda mitad de siglo pasado. La primera en los años cincuenta con un componente mayoritariamente europeo y la segunda producida durante la década de los setenta con una presencia principalmente de inmigrantes latinoamericanos; la tasa de migración durante estos períodos se ubicó sobre 5 por cada mil habitantes. Pero a partir de los años ochenta se desaceleran los flujos migratorios hacia el país y se empieza a hacer más visible la presencia de venezolanos en el exterior.

Para el próximo quinquenio, 2010-2015, se estima que el valor de la tasa bruta de mortalidad esté cercano a 5,3 por mil y que en promedio la población de ambos sexos viva 74,7 años, mientras que el nivel de la tasa global de fecundidad dará cuenta de una familia todavía más pequeña, 2,4 hijos en promedio, en tanto que la migración tendría más bien un impacto nulo de acuerdo las hipótesis planteadas por el Instituto Nacional de Estadística (INE).

De seguir esta tendencia en la dinámica poblacional, en apenas 20 o 25 años más (2030-2035) la esperanza de vida al nacimiento de los venezolanos arribará a 77,8 años en promedio, la tasa bruta de natalidad descenderá a 14,7 por mil habitantes y el país mostrará una fecundidad por debajo del nivel de reemplazo, es decir, el número promedio de hijos que se tendrá no será suficiente para reemplazar ambos padres (1,97 hijos).

Gráfico 1. Venezuela. Evolución de la mortalidad y la natalidad, 1950- 2035



Fuente:

Cuadro 1.

Consustancial con los cambios en la dinámica demográfica el ritmo de crecimiento de la población del país se ha desacelerado. En el período 1950-1955, con una mortalidad en declive, una fecundidad todavía alta y un aporte migratorio relevante, el país registró su tasa media anual de crecimiento poblacional más elevada, 4,0%; en los primeros años de la década de los noventa ya cae el valor de esta tasa a 2,2% y se estima que en la actualidad la población venezolana está creciendo un ritmo medio anual de 1,5%.

En tanto la estructura por edad de la población también se modifica y comienza a mostrar signos de envejecimiento, expresados en la disminución porcentual de los niños y el aumento progresivo de la población de mayor edad. En los años sesenta y setenta la población era entonces muy joven, los niños (menores de 15 años) representaban el 46% del total, la población potencialmente activa (de 15 a 59 años) constituía el 50%, mientras que la importancia de los adultos mayores (de 60 y más) era menor al 5%, por lo que la edad mediana era apenas 17 años.

El efecto del descenso de la fecundidad en la estructura poblacional se hace notorio a partir de la década de los ochenta y diez años después los niños ven disminuida su importancia relativa en el conjunto de la población a 38% para aumentar a 6% el peso del grupo con 60 años y más, con un incremento de 4 años en la edad mediana. Para el año 2010, las previsiones demográficas señalan que la participación de este último grupo poblacional ya se eleva a 9%, mientras que los más jóvenes pasan a representar el 29% y llega 62% el peso de aquéllos que están en edad de trabajar, por lo que la edad mediana de la población se ubica ahora en 26,1 años.

Cuadro 2. Venezuela. Indicadores de la estructura de la población. 1950- 2030

Indicadores	Años								
	1950	1960	1970	1980	1990	2000	2010	2020	2030
Población total (en miles)	5.093	7.579	10.721	15.091	19.730	24.296	28.807	34.006	36.595
Población menor de 15 años (en miles)	2.214	3.464	4.892	6.140	7.505	8.206	8.503	8.662	8.474
Población de 15 a 59 años (en miles)	2.706	3.799	5.318	8.192	11.090	14.464	17.831	21.103	22.672
Población de 60 años y más (en miles)	173	316	511	759	1.135	1.626	2.473	4.241	5.449
Porcentaje									
Menor de 15 años	43,5	45,7	45,6	40,7	38,0	33,8	29,5	25,5	23,2
De 15 a 59 años	53,1	50,1	49,6	54,3	56,2	59,5	61,9	62,1	62,0
De 60 años y más	3,4	4,2	4,8	5,0	5,8	6,7	8,6	12,5	14,9
RDD (por cien)	88,2	99,5	101,6	84,2	77,9	68,0	61,6	61,1	61,4
RDJ (por cien)	81,8	91,2	92,0	75,0	67,7	56,7	47,7	41,0	37,4
RDAM (por cien)	6,4	8,3	9,6	9,3	10,2	11,2	13,9	20,1	24,0
Índice de envejecimiento (por cien)	7,8	9,1	10,4	12,4	15,1	19,8	29,1	49,0	64,3
Edad mediana de la población	18,3	17,2	17,1	19,1	21,0	23,2	26,1	29,2	32,3

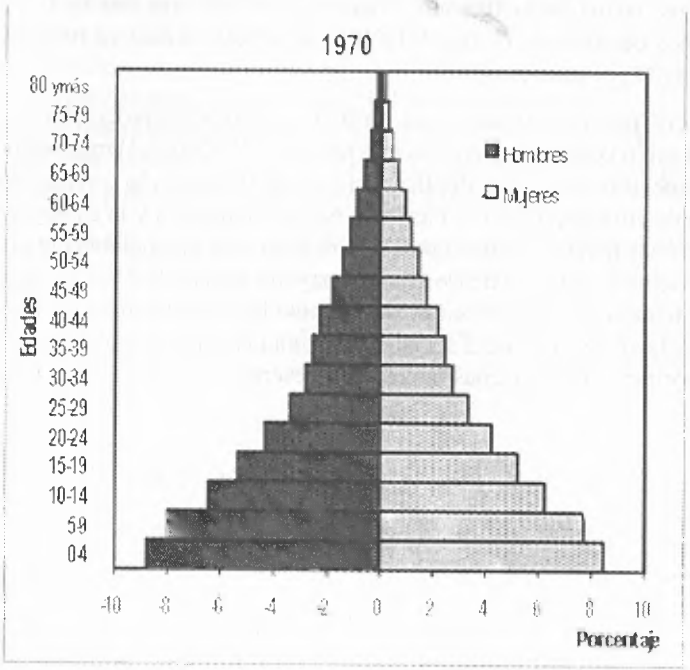
RDD: Relación de Dependencia Demográfica. RDJ: Relación de Dependencia de Jóvenes.
RDAM: Relación de Dependencia de Adultos Mayores.
Fuente:
CEPAL-CELADE. Proyecciones de Población. América Latina y el Caribe. Observatorio Demográfico. Año II. No 3 Abril. 2007.

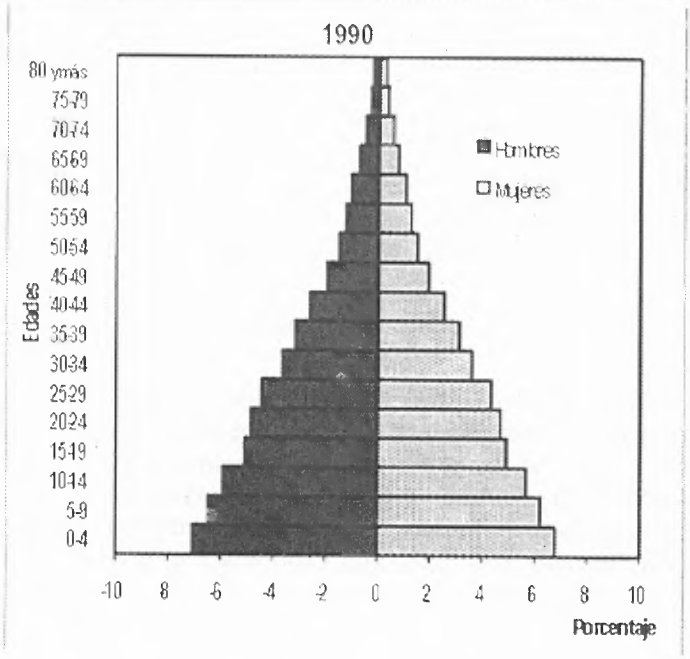
De modo que en el transcurso de los últimos 40 años ha disminuido paulatinamente la carga de dependencia demográfica total producto de la progresiva pérdida de importancia relativa del grupo poblacional más joven, de cerca de 100 por cada cien potencialmente activos cae a 62, pero paralelamente se ha dado un aumento en la carga de dependencia de adultos mayores, de 9 por cada cien potencialmente activos se incrementa a 14 al final de este período. La evolución del índice de envejecimiento igualmente permite dar cuenta de la magnitud de los cambios que han ocurrido en la

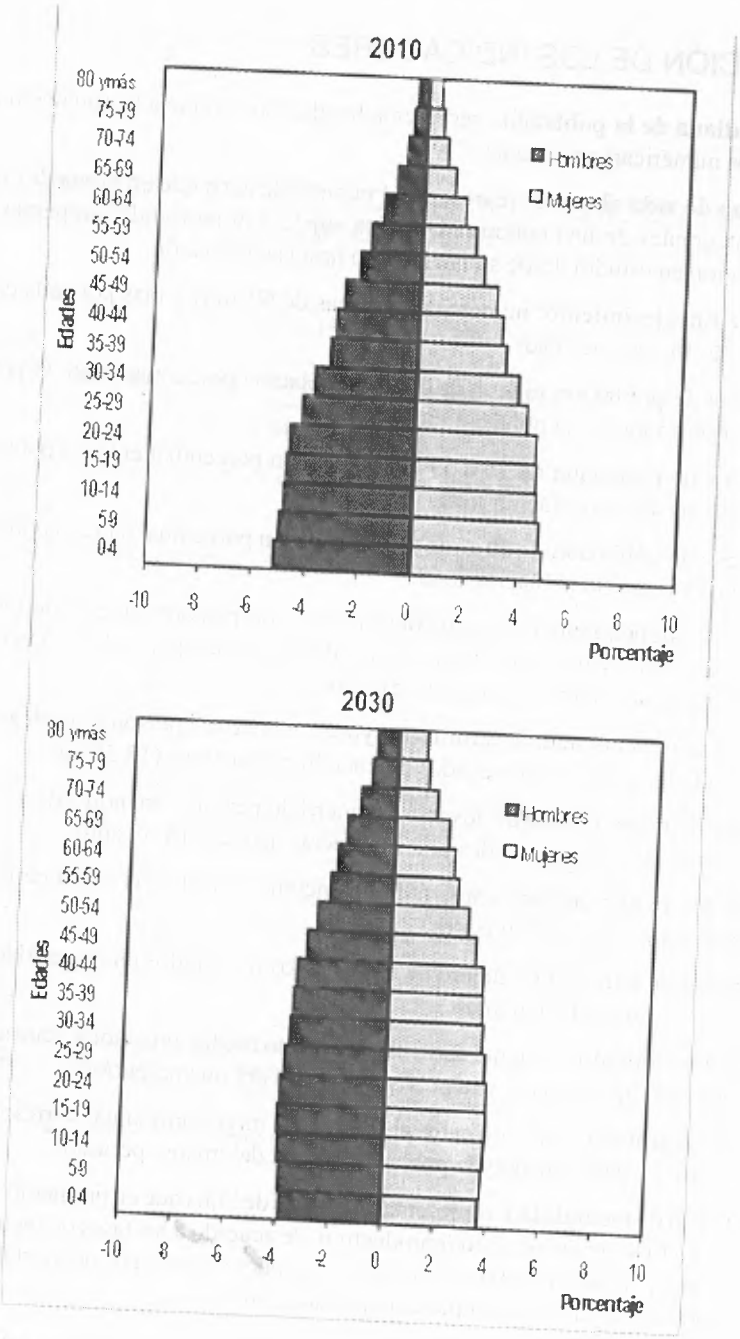
estructura por edad de la población y en su capacidad de renovación generacional: si en los años setenta había 10 adultos mayores por cada cien que no habían alcanzado los 15 años de edad, en el año 2010 el valor de este índice ya prácticamente se ha triplicado (29 por cada cien).

Se prevé que en veinte años más, en 2030, el avance del proceso de envejecimiento de la población venezolana será aún más patente: 23% del total tendrá menos de 15 años de edad mientras que casi se duplicará el peso de la población con mayor edad (15%), el índice de envejecimiento se elevará a 64 por cien niños y la carga de dependencia de la personas mayores aumentará a 24 por cada cien potencialmente activos. En números absolutos, el grupo de los adultos mayores pasará de 2,5 a 5,6 millones en este lapso de tiempo, lo que plantea evidentemente importantes retos para poder atender, en breve plazo, las demandas sociales y económicas de una población muy distinta a la que mostraba el país apenas iniciado el presente siglo.

Gráfico 2. Venezuela. Piramides poblacionales. 1970- 2030







Fuente:

CEPAL-CELADE. Proyecciones de Población. América Latina y el Caribe. Observatorio Demográfico. Año II. No 3 Abril. 2007.

DEFINICIÓN DE LOS INDICADORES

Edad mediana de la población: representa la edad que divide a la población en dos grupos numéricamente iguales.

Esperanza de vida al nacer: representa el número de años que en promedio vivirían los integrantes de una cohorte hipotética sujeta a la mortalidad imperante en la población en estudio desde su nacimiento hasta su extinción.

Índice de Envejecimiento: número de personas de 60 años y más por cada cien menores de 15 años de edad.

Porcentaje de población menor de 15 años: relación porcentual entre la población menor de 15 años y la población total.

Porcentaje de población de 15 a 59 años: relación porcentual entre la población de 15 a 59 años y la población total.

Porcentaje de población de 60 años y más: relación porcentual entre la población de 60 años y más y la población total.

Relación de dependencia demográfica: número de personas que se definen como dependientes (menores de 15 años y de 60 años y más) por cada cien personas en edades potencialmente activas (15-59 años).

Relación de dependencia de adultos mayores: número de personas de 60 años y más por cada cien personas en edades potencialmente activas (15-59 años).

Relación de dependencia de jóvenes: número de personas menores de 15 años por cada cien personas en edades potencialmente activas (15-59 años).

Tasa bruta de mortalidad: número de defunciones registradas en un período determinado por cada mil habitantes.

Tasa bruta de natalidad: número de nacimientos registrados en un período determinado por cada mil habitantes.

Tasa de crecimiento: cociente entre el incremento medio anual total ocurrido durante un período determinado y la población media del mismo período.

Tasa de migración: cociente entre el saldo neto migratorio anual correspondiente a un período determinado y la población media del mismo período.

Tasa global de fecundidad: representa el número de hijos que en promedio tendría una mujer a lo largo del período reproductivo, de acuerdo a las tasas de fecundidad por edad del período en estudio y no estando expuestas a riesgos de mortalidad desde el nacimiento hasta el término del período fértil.

Temas de Coyuntura/59 (Julio 2009): pp. 159-164

INDICADORES SOCIALES: EDUCACIÓN PERÍODO 1998-2006
ÁREA DE INVESTIGACIONES SOCIOPOLÍTICAS

Período 1997/1998-2004/2005.

	1997-1998	1998-1999	1999-2000	2000-2001	2001-2002	2002-2003	2003-2004	2004-2005
Pre-escolar 1/	759.372	737.967	800.885	835.074	863.364	882.095	984.224	1.053.790
Básica de 1 a 9 grado 2/	4.367.857	4.299.671	4.448.422	4.645.209	4.818.201	4.786.445	6.286.525	6.310.322
Media diversi-ficada y profesional 3/	388.956	400.794	422.800	456.078	499.706	512.371	1.259.981	1.383.075

Notas:
1/ Incluye la matrícula no convencional.
2/ Para el período 2004-2005 se incluyeron 1.452.542 alumnos correspondientes a la Misión Robinson II.
3/ Para el período 2004-2005 se incluyeron 763.177 vencedores correspondientes a la Misión Ribas.
Fuente: Ministerio de Educación y Deportes (MED)

Cuadro 2. Alumnos matriculados en el subsistema de educación superior. Período 1998-2006.

	1998	1999	2000	2001	2002	2003	2004 a/	2005 b/ (P)	2006 c/ (D)
Educación superior	668.830	656.830	803.980	904.703	948.578	997.662	1.441.239	1.597.519	1.637.166

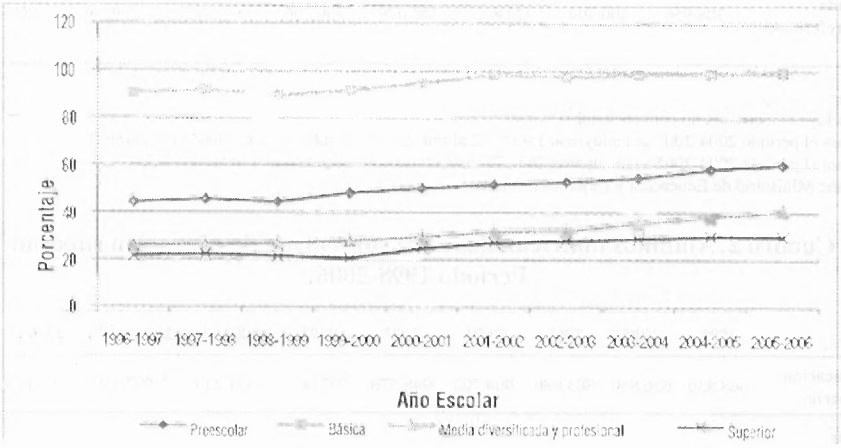
Notas:
(P) Cifras provisionales.
(D) Cifras estimadas.
a/ Se incluyeron 286.915 triunfadores de la Misión Sucre.
b/ Se incluyeron 348.793 triunfadores de la Misión Sucre.
c/ Se incluyeron 333.178 triunfadores de la Misión Sucre.
Fuente:
Oficina de Planificación del Sector Universitario (OPSU)

Cuadro 3. Tasa bruta de escolaridad por nivel educativo. Período 1996/1997 - 2005-2006.

	1996-1997	1997-1998	1998-1999	1999-2000	2000-2001	2001-2002	2002-2003	2003-2004	2004-2005	2005-2006
Preescolar	44,7	45,9	44,7	48,5	50,6	52,2	53,3	55,1	58,6	60,6
Básica	90,6	92	89,7	91,9	95,1	98,5	97,8	98,7	99	99,5
Media diversificada y profesional	26,6	26,9	27,3	28,3	30,1	32,4	32,7	35,9	38,5	41
Superior	22	22,6	21,8	20,9	25	27,6	28,4	29,3	30,3	30,2

Fuente:
INE. SISOV. En: http://www.sisov.mpd.gob.ve/indicadores/ED0105800000000/

Gráfico 1. Tasa bruta de escolaridad por nivel educativo



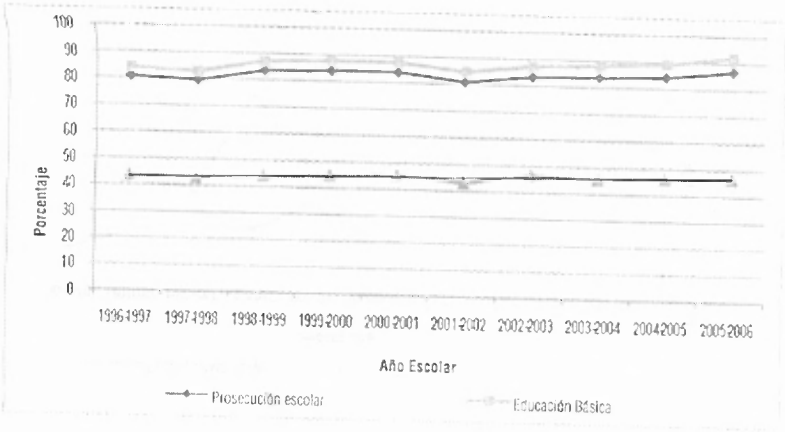
Fuente:
Cuadro 3.

Cuadro 4. Prosecución Escolar. Período 1996/1997 - 2005/2006.

	1996-1997	1997-1998	1998-1999	1999-2000	2000-2001	2001-2002	2002-2003	2003-2004	2004-2005	2005-2006
Prosecución escolar	80,7	79,5	83,5	84	84	80,9	83,4	83,7	84,3	86,7
Educación Básica	84	82,8	87,2	87,8	87,7	84,8	87,3	88,2	89,2	92,2
Media diversificada y profesional	43,4	42,9	44,2	44,8	45,4	43,1	46,5	45,6	46,3	46,6

Fuente:
INE. SISOV.
En: http://www.sisov.mpd.gob.ve/indicadores/ED0201200000000/ y http://www.sisov.mpd.gob.ve/indicadores/ED0200700000000/

Gráfico 2. Prosecución por nivel educativo



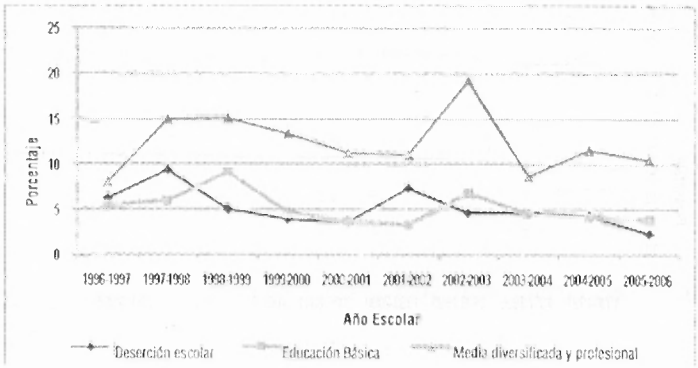
Fuente:
Cuadro 4.

Cuadro 5. Deserción Escolar. Período 1996/1997 - 2005/2006

	1996-1997	1997-1998	1998-1999	1999-2000	2000-2001	2001-2002	2002-2003	2003-2004	2004-2005	2005-2006
Deserción escolar	6,3	9,4	5,1	4	3,7	7,4	4,7	4,7	4,4	2,4
Educación Básica	5,5	5,9	9,1	4,7	3,7	3,3	6,8	4,5	4,2	3,9
Media diversificada y profesional	8,1	15	15,1	13,4	11,3	11,1	19,2	8,7	11,6	10,5

Fuente:
INE. SISOV.
En: http://www.sisov.mpd.gob.ve/indicadores/ED0201000000000/ y http://www.sisov.mpd.gob.ve/indicadores/ED0200100000000/

Gráfico 3. Deserción Escolar por nivel educativo



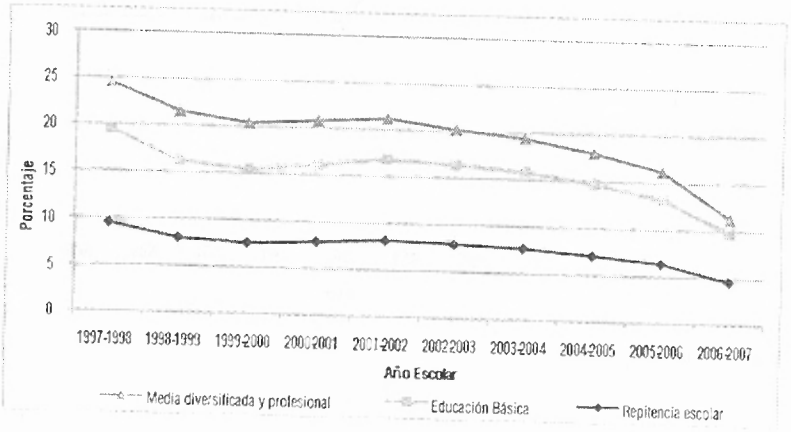
Fuente:
Cuadro 5.

Cuadro 6. Repitencia Escolar. Período 1997/1998 - 2006/2007.

	1997-1998	1998-1999	1999-2000	2000-2001	2001-2002	2002-2003	2003-2004	2004-2005	2005-2006	2006-2007
Repitencia escolar	9,5	8	7,6	7,9	8,2	8	7,7	7,1	6,4	4,6
Educación Básica	9,9	8,2	7,8	8,2	8,6	8,4	8,1	7,6	6,8	5,1
Media diversi-ficada y profesional	5,1	5,3	5	4,7	4,4	3,8	3,6	3,3	3	1,6

Fuente:
INE. SISOV.
En: http://www.sisov.mpd.gob.ve/indicadores/ED0201100000000/ y http://www.sisov.mpd.gob.ve/indicadores/ED0200400000000/

Gráfico 4. Repitencia por nivel educativo



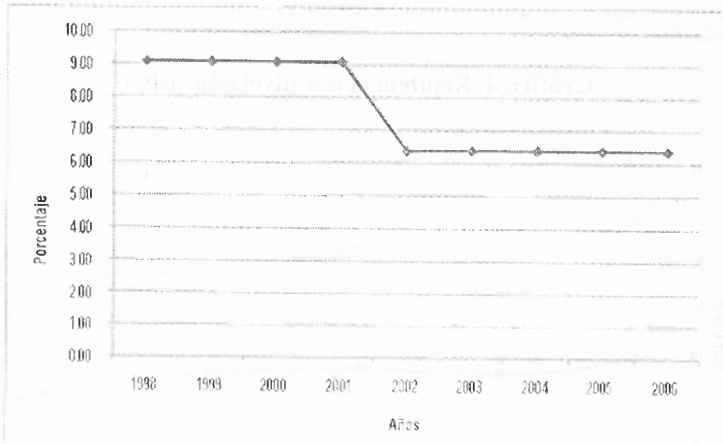
Fuente:
Cuadro 6.

Cuadro 7. Índice de Alfabetismo y Analfabetismo. Período 1998 - 2006

	1998	1999	2000	2001	2002	2003	2004	2005	2006
Tasa Analfabetismo (%)	9,10	9,10	9,10	9,10	6,38	6,40	6,40	6,40	6,40
Tasa Alfabetismo (%)	90,90	90,90	90,90	90,90	93,62	93,60	93,60	93,60	93,60

Fuente:
Instituto Nacional De estadísticas (INE)

Gráfico 5. Índice de Analfabetismo. Período 1998-2006



Fuente: Cuadro 7.

NORMAS DE PUBLICACIÓN

NORMAS EDITORIALES A CONSIDERAR POR LOS AUTORES EN LA ELABORACIÓN DE ARTÍCULOS, CRÍTICAS BIBLIOGRÁFICAS Y RESEÑA DE EVENTOS PARA LA REVISTA TEMAS DE COYUNTURA

El Comité Editorial de Temas de Coyuntura recibe originales durante todo el año y su publicación está supeditada a un proceso de arbitraje y a la decisión del Comité Editorial. Las orientaciones para cada una de las secciones de la revista son las siguientes:

- *Artículos*: Trabajos que presenten investigación empírica o innovaciones teóricas sobre problemas sociales, económicos o políticos de actualidad. *Extensión*: Máximo treinta (30) cuartillas.
- *Críticas bibliográficas*: Comentario descriptivo o analítico de publicaciones recientes. *Extensión*: Máximo cinco (5) cuartillas.
- *Reseña de eventos*: Comentario descriptivo o analítico sobre eventos académicos en el áreas de las ciencias sociales. *Extensión*: Máximo cinco (5) cuartillas.

Nota: El Comité Editorial podría admitir cierta flexibilidad en relación con la extensión de los trabajos, de acuerdo a la relevancia o pertinencia del trabajo en cuestión.

Para la recepción de los artículos, la primera página debe contener:

1. Título del artículo: Debe ser corto, específico e informativo.
2. Datos completos del autor o los autores:
   a. Títulos académicos.
   b. Afiliación institucional.
   c. Sinopsis curricular.
   d. Dirección postal o institucional del autor principal.
3. El nombre del proyecto de investigación del cual es resultado el artículo.
4. Resumen del artículo entre 100 y 150 palabras en español y en inglés.
5. Cinco (5) palabras que el autor considere claves en el contenido del trabajo, tanto en español como en inglés, con la finalidad de facilitar la indización.

Los trabajos deberán ser enviados por correo electrónico a cualquiera de las siguientes direcciones:

temascoyuntura@ucab.edu.ve

temascoyuntura@gmail.com

De contener gráficos, tablas, mapas o fórmulas matemáticas (preferiblemente editor de ecuaciones 3.0 de Word) el autor deberá asegurarse de enviar las especificaciones de la aplicación donde fueron desarrollados, así como los archivos originales para facilitar su manejo.

Los artículos propuestos deberán ser escritos utilizando el siguiente formato:

1. Espacio y medio (1,5).
2. Letra once (11) puntos.
3. Tamaño del papel: Carta (Incluyendo las notas, cuadros y referencias bibliográficas).
4. Las notas y referencias críticas deberán colocarse numeradas a pie de página y separadas de las referencias bibliográficas. Asimismo deberán respetar las normas internacionales para la publicación de artículos científicos.
5. Todas las páginas deberán estar numeradas, incluyendo la bibliografía y los anexos. Las notas y referencias críticas deberán ir a pie de página y respetar las normas internacionales para la publicación de artículos científicos.

Para las citas bibliográficas se tomará como referencia el formato de la Asociación Psicológica Americana (APA) quinta edición.

La Revista Temas de Coyuntura sólo considerará para su publicación trabajos inéditos y que no hayan sido propuestos simultáneamente a otras revistas.

Se comunicará a los autores la aceptación o no de los trabajos. Si sugirieran modificaciones, éstas serán comunicadas al autor, quien deberá contestar dentro de los cinco (5) días si las acepta, en cuyo caso deberá enviar la versión definitiva en el plazo que se acuerde entre el autor y el Comité Editorial.

Si el artículo es publicado, el autor recibirá tres (3) ejemplares del número correspondiente de Temas de Coyuntura.

Las opiniones expresadas en los artículos de esta revista son responsabilidad exclusiva de los autores.